El Hogar

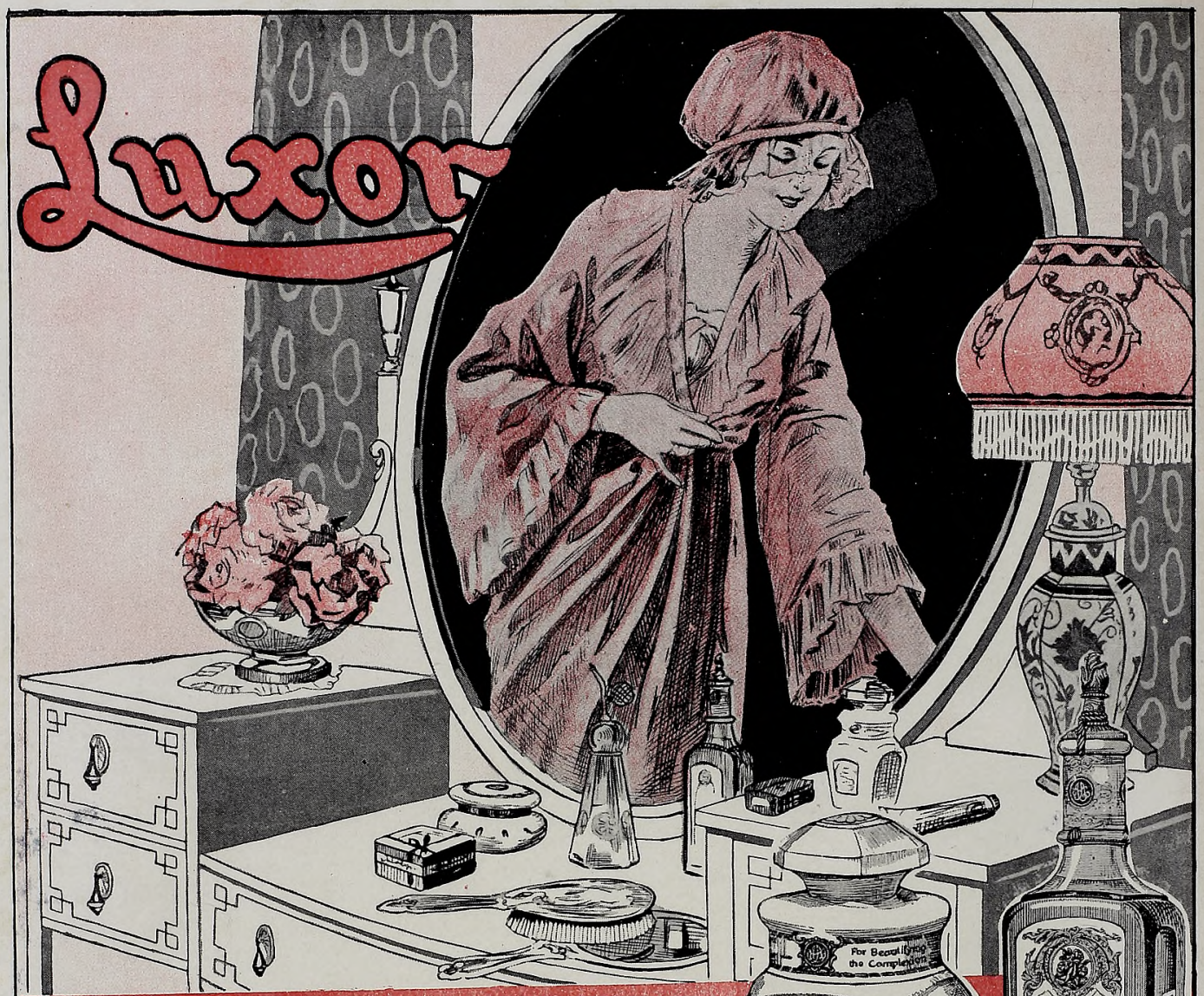
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

517



"RIMEMBRANZE", por P. MUSSANI

De la colección del señor Luis Boni.



Los Artículos de tocador que usa la aristocracia.

Los productos LUXOR, para el cuidado de la belleza, y el Jabón Curativo ARMOUR, para la higiene del cutis, son artículos de finura y pureza absolutas.

POLVOS, CREMAS, LOCIONES, EXTRACTOS, JABONES, SALES, DENTÍFRICOS, TALCOS, SHAMPOO, ARTÍCULOS DE MANÍCURA, ETC.

Pídanse en todas las tiendas, farmacias y perfumerías.

ARMOUR AND COMPANY

CHICAGO, ILL., E. U. A.

REPRESENTANTES:

Frigorífico Armour de la Plata, S. A.

Exposición y venta al por mayor:
660, Av. de Mayo, 670
Buenos Aires



EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY—Angel Adami, 18 de Julio 854, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

AÑO XVI — Buenos Aires, 5 de Septiembre de 1919. — NÚMERO 517

BIBLIOTECA NACIONAL

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Distinción honorífica. — Un olvido

La Academia de Medicina de Buenos Aires ha otorgado el título de académicos honorarios a los sabios Ramón y Cajal y Pí y Suñer.

Ni uno ni otro necesitan presentación. Por otra parte, no son las primeras distinciones que se les otorgan en el mundo; Ramón y Cajal ha recogido, de su parte, las más altas compensaciones a que pueda aspirar en nuestros días un hombre de ciencia.

Solamente deseamos señalar un olvido. Pí y Suñer ha dicho en repetidas ocasiones, con ejemplar modestia, que él no es más que un discípulo de Turró, el sabio español que ha puesto de relieve la importancia fundamental del reflejo trófico. No se argüirá que Turró no es médico titulado, porque tampoco lo fueron grandes hombres que han revolucionado la medicina moderna.

Designando a Turró miembro honorario de la Academia de Medicina de Buenos Aires, se tributaría un acto de simpatía y admiración al investigador español y aquella Academia quedaría no menos honrada que lo que pueda serlo el mencionado biólogo y filósofo.

Los apostólicos maestros

En una provincia les deben tres meses de sueldo. Pero en otra les deben seis. Sin embargo, hay donde les deben hasta un año. Cuando más aristocrático es el gobierno, tanto mayor cantidad de sueldos adeuda a los maestros. Claro está, cuanto más aristocrático es el gobierno, tanto más atrasada está la provincia. ¿Qué hace, a todo eso, el apostólico maestro? El apostólico—por lo del zarandeado apostolado laico—el apostólico pasa hambres y otras angustias. Si al año de pagan los sueldos, y los sueldos son ocho, la vida le vale dieciséis, o veinticinco; y el maestro ha gastado dieciséis o veinticinco; pero al cabo de un año de esperanzas, sólo recibe ocho, con lo cual no alcanza a pagar lo que debe, que es triple, o más, cuando intervino la usura. En ningún tiempo anterior—aun el más holgado—no estuvo el sueldo del maestro proporcionado a los precios de la vida material. Ya entonces era el maestro un pobrete. Los sueldos de hoy son los mismos de antaño, y la vida vale diez veces más. Lo que costara diez, actualmente cuesta cien. Los maestros tienen nominalmente los sueldos viejos; pero, efectivamente, los cobran mal. Hay ahora un proyecto de aumento de sueldos de los maestros en un 25 por ciento. En cambio, el precio de la vida ha aumentado en un 250 por ciento. Con suponer que el maestro se angustie y acorte sus necesidades, aun así no podrá eludir la carestía general. Si todo está diez veces más caro, el maestro podrá, por mucho ser sobrio, pagarlo no más cinco veces más, o cuatro veces. Pero de diez no podrá reducirse a uno. Lo contrario es imposible. De modo que el aumento del 25 por ciento en su sueldo será irrisorio, vano y torpe; nada remediará, hará recordar que hay oro en cantidad quimérica en la Caja de Conversión, y que con el aumento mínimo, y con los malos pagos, la miseria perdura igualmente. Lo ajustado es, por lo menos, doblar el sueldo del maestro. Podrían contribuir los legisladores disminuyéndose sus abundantes sueldos, si no les pareciera mal, en favor del tan llevado y traído apostólico maestro.

Gratis

Es habitual en nuestro país que, de vez en cuando, se originen violentas disputas. Los representantes del pueblo, por ejemplo, insúltanse galantemente en pleno parlamento; dos escritores se ponen de vuelta y media en una polémica sobre el origen de las bibliotecas ambulantes; dos funcionarios se colman de mutuos denuestos en un fino intercambio de improperios.

La gente sería, esa gentuza que por todo hace gesto agrio y ensaya ademán condenador, vituperá a los protagonistas: "¡Que vergüenza! Y nada menos: dos diputados, dos caballeros"... Una dama: "¡Adónde vamos a parar! Esto es el caos". Un pingüino: "¡Qué falta de educación!" Otro pingüino: "La lástima que no se administraron unas buenas "biabas"...

¿Por qué se quejan—preguntamos—estas excelentes personas? ¿Acaso no presencian un espectáculo entretenido?

A fuer de escépticos, votamos por que la gresca continúe. A pelearse, señores. Desde aquí nosotros los contemplamos... y reímos. Reírse es sano y barato. Todo nos resulta gratis.

Jurado como de todos los años

Un jurado de arte. Puede ser de cualquier arte. ¿Supongamos que sea de pintura? Tal como si otro cualquiera. Uno de los jueces, frente a un cuadro: "Es de X. ¡Oh, un hermoso efecto amarillo!" Otro juez: "Está desdibujado". El primer juez: "Hay calidad". El otro; "¡Qué ha de haber calidad: si este terciopelo parece arpillera!" El primer juez: "Los valores están bien marcados". El otro: "Pero cómo han de estar: ¿no ve usted que no hay dibujo, que no hay luz repartida, que todo es chato, cerca de la ventana igual que en el centro?" El primero: "Bueno, pero es un amigo mío. El me ha votado para juez de este jurado, y yo no puedo rechazarle". El otro: "¡Pero si la pintura es mala!" Un tercer juez: "Habría que conciliarse". El primero: "Podríamos hacer un arreglo". El otro: "¡Pero si es malo, si es rematadamente malo!" Un crítico que es juez asimismo: "Hay mucho sentimiento en este camerino; mucha emoción luminosa". El otro: "¡No hay nada, Dios mío! Yo soy pintor, y sólo veo un dibujo malogrado, una cabeza de monstruo, unos ojos de muñeco, y ninguna calidad. Todo es chato, no hay modelado". El primero: "Hay que tener en cuenta que es un amigo, no se puede tratarle así". El otro: "No hay que tener en cuenta sino la pintura". El crítico: "Hay que tener en cuenta el sentimiento y el ambiente". El tercero: "Es preciso no pelearse". El cuarto y quinto juez: "Bueno, dejemos el cuadro para la revisión". ¿De qué año es este jurado? De todos los años. Desde que se forman jurados de arte en Buenos Aires las cosas andan así: en pintura, en escultura, en artes decorativas. El amigo, la amiga, la niña mimada, el rico aficionado, el corro amical, imponen su influjo y gravitan en las resoluciones de los jurados con valores ajenos al arte. El juez de conciencia y de responsabilidad artística, se desespera de la insinceridad de sus colegas. El criticastro sentimentaloide experimenta desdén por la falta de intuición sensitiva de los del oficio. El representante de una tendencia se atrinchera en su castillejo amistoso, sin otra responsabilidad que la de su grupo. El viejo conservador se muestra reticente. El que no tiene opinión segura oscila hacia todos los cardinales. Los jurados de este año, ¿cómo están?

Valor estético de los terrenos urbanos

Buenos Aires es una ciudad desproporcionada en su contextura arquitectónica. Salvo unas pocas manzanas de edificación armónica, las otras muchas dejan ver, junto al palacio soberbio, la choza mísera; y si no con tanto contraste, sí al lado de un edificio de ocho pisos, una casuca de dos, o de uno. Debiera reglamentarse una ordenanza reciente-

Cómplice



La señal convenida.

(Continúa en la siguiente página.)

Notas y comentarios de actualidad

(Continuación de la página anterior)

mente promulgada por el Concejo Deliberante, acerca del contralor estético de la edificación urbana. Las masas de los edificios deben armonizarse. No es de exigirse la uniformidad del estilo, como tales pretenden. Pero sí es de exigirse perentoriamente la uniformidad de las masas. No ha de ser permitido alzar un minarete junto a un rascacielo. Argüirán los propietarios que no tienen dinero bastante a edificar con arreglo a una masa mayor que fuere norma de las otras del barrio. Pero esos propietarios podrán vender a excelente precio los terrenos sobre que no puedan edificar. Pues las masas y bellezas de unos edificios, con hacer resaltar más duramente la fealdad o pequeñez del otro, acrecerán, por lo mismo, el valor del terreno; sobrevendrá una nueva valoración, relativa, de la propiedad edilicia; y será la valoración estética del terreno, con relación a los demás edificios: las circunstancias del terreno, propias a que sustente una edificación grande y bella.

El nuevo cateto

La ley 8855, dictada hace siete años, autorizó a la municipalidad, como es sabido, a abrir la llamada avenida transversal, que debía cruzar de norte a sur la ciudad, por la manzana comprendida entre las calles Carlos Pellegrini y B. de Irigoyen, de un lado, y Cerrito y Lima de otro.

El trazo de la nueva avenida fué dispuesto inmediatamente; se expropiaron edificios y hasta se empezó a derruir algunos. Pero vino la crisis. La municipalidad, cargada de deudas, de pronto, no podía hacer frente a tantos gastos, y el proyecto se quedó en el papel y en un solar de la calle Corrientes donde se hacen romerías.

Ahora, la comisión designada por el Concejo Deliberante para estudiar los problemas económicos y edilicios de la comuna, propone la derogación de esa ley y, en su reemplazo, el estudio de un proyecto para una nueva avenida que arrancaría del cruce de Corrientes y la diagonal norte y terminaría en Belgrano y la diagonal sur. Esta avenida sería el nuevo cateto del triángulo integrado por las diagonales.

Es de notar que la proposición de derogación de la ley, no es nueva. La hizo en 1916 la intendencia. Lo que es nuevo es el proyecto del cateto. Es nuevo y es chocante a la vez, porque si la otra transversal no se abre por razones económicas, no vemos que sea un remedio ni una solución aconsejar otro gasto.

Ahí están todavía apenas empezadas las diagonales. Sería preferible que el Concejo se preocupara con dar fin a los catetos ya iniciados y dejar para mejor oportunidad el nuevo, aunque el triángulo no quedara cerrado.

A, B o C, todos iguales

Tienen nuestros partidos políticos un orgánico vicio de linaje. Tales como son actualmente no se han formado con vista al beneficio nacional, sino al despojo de pandilla. Nacen y crecen, por lo común raquíticamente, sin programa doctrinario, salvo el de ocupar los cargos públicos; aunque más por los tesoros que por las cargas. Un partido A obtiene algunas bancas en el Congreso, y sus representantes se emplean en afrentar y vejar los intereses y obras del partido B que está en el mando público. El partido B se aplica a dar sinecuras y lucros a sus personas, con objeto de fortificar las simpatías, crear los intereses y vincular las responsabilidades. El partido A denigra toda institución nacida de manos del partido B. Cuando el partido A se encarama en el mando, a su vez, deshace todo lo hecho por el partido B. Y puesto que éste, al crear tales cargos e instituciones, fuera tachado de dispendioso y malversador, aquél los ha de suprimir; mas, por tener que acomodar, como el otro, a sus amigos, crea otros cargos e instituciones, estableciendo, asimismo, sinecuras y lucros que, el enemigo, tachará, por su parte, de obras de dispendio y malversación. Así da vuelta la rueda. Unos ocupan los cargos, por los dineros, desalojando a otros; éstos vuelven a la conquista de los cargos, por los dineros, atacando a aquéllos. El partido A y el partido B son hermanos. Nace un partido C, y por ser menor, menos conocido y más insolente, es como un hermanito que recibiera, de cuando en cuando, quemantes bofetadas de los mayores. Pero al cabo son hermanos A, B y C; y los tres iguales, y serían iguales, a ser cuatro. Son hijos de una misma madre: la ambición de privilegio y de lucro. Por más largo o más corto camino todos acuden a satisfacer las exigencias de su nacimiento. A todos los conocemos. Tú, lector, nosotros y todos los demás, todos reconocemos en A, B y C los partidos que tienen destacados sus sacamuelas en el Congreso.

Los árboles

El porteño que por primera vez visita a Montevideo, experimenta allí la extraña y agradable sensación del culto del árbol, practicado con amor por los uruguayos. El contraste entre nuestra ciudad, pelada de árboles, y las calles de la capital vecina, todas agraciadas con un plantío abundante y cuidado, es depresivo para el porteño. Ultimamente, nuestro descuido en esto había llegado hasta permitir que en el mismo bosque de Palermo, se realizara una tala a toda máquina.

Ahora, con motivo de la plantación del arbolado en el camino al Tigre, las autoridades nacionales, la prensa y otras instituciones particulares parecen decididas a fomentar este culto precioso. La Sociedad Forestal Argentina declara que, "conforme los niños de las escuelas realizan todos los años la jura de la bandera, también deben contraer otro compromiso con la patria, y es plantar por lo menos diez árboles en el transcurso de su vida".

Como declaración lírica, está bien; pero plantar diez árboles, ¿dónde?, ¿en macetas? Las autoridades son las que deben contraer el compromiso, y ya que no planten ellas mismas, que den terreno para plantar, aunque sea a los niños. Será lo práctico.



En los tes, lunchs, picnics y en todo momento los ricos BIZCOCHOS

Carpinacci

satisfarán a Vd. porque entre su variedad encontrará uno para cada circunstancia.

Pídalo en todos los buenos almacenes

A. A. CARPINACCI

1534, Charcas, 1536 — 2036, Callao, 2038

BUENOS AIRES

El Hogar



El Hogar

3002—ZAPATO cabritilla charolada, Luis XV . . $ 19.90
En cabritilla color Africa, Luis XV. . . . . $ 22.—
En gun metal, Luis XV, a pesos. 16.90

3013—Zapato cabritilla charolada, Luis XV . . $ 16.90
En raso negro, Luis XV, a pesos. 17.90

3019—Zapato piel de seda, bordado a mano, taco Luis XV. . . $ 24.—
Todo liso, Luis XV. . . „ 20.—
Cabritilla charolada, L. XV „ 22.—
Gun metal opaco, L. XV. „ 18.90

SI DESEAN CALZAR CON ELEGANCIA Y ECONOMÍA, DEBEN ADQUIRIR NUESTROS CALZADOS

El Hogar

POSEEMOS VARIEDAD DE MODELOS.

FERNÁNDEZ & Cía. B. de Irigoyen, 84—Bs. Aires
— Unión Telefónica 4335 Libertad —

PIDAN NUESTRO ÚLTIMO CATÁLOGO

CRÓNICAS CINEMATOGRÁFICAS

De la escena muda

por ZADIG

La daga de diamantes. Artcraft. — Mrs. Linda A. Griffith, esposa del gran director cinematográfico y distinguido crítico del arte mudo, señaló, en "Film Fun", no hace mucho, el fracaso artístico, en la pantalla, de algunas celebridades llevadas bruscamente a la escena muda y, que aunque hayan triunfado en la lírica o en la hablada, carecen totalmente de aptitudes para aquélla. Entre otros ejemplos, Mrs. Griffith citaba el de artistas como Caruso, Geraldina Farrar y Anna Case, quienes se desempeñaron tan torpemente en la pantalla que las empresas para las cuales tan costosamente actuaron han preferido retirar parte de las producciones de dichos intérpretes a desacreditarse exhibiéndolas.



Lina Cavalieri, en cuya belleza se puede creer todavía; pero de la que imposible creer que sea o haya sido nunca una artista mímica suficiente.

Desgraciadamente, las empresas norteamericanas no tienen esos mismos escrúpulos cuando se trata de la exportación, y si respetan a su propio público, poco o nada consideran al nuestro. Así se han expuesto y continúan exponiéndose, entre nosotros, películas que rechazaría estrepitosamente cualquier ranchería norteamericana, si los empresarios no fueran lo bastante previsores como para eludir esa protesta, archivando su producción subalterna o exportándola al extranjero. El extranjero, se sabe, somos, en este caso, nosotros.

De aquí que soportemos con una tolerancia excesiva tanta mala, tanta necia y tanta vieja película.

Entre nosotros se han exhibido innumerables producciones de Geraldina Farrar, de la inaguantable Gaby Deslys, recientemente de Lina Cavalieri y, de no impedirlo la indignación del público, se expondrían las de Caruso, tan gran artista vocal como discutible en la cinematografía.

Todos estos artistas—algunos de éstos no lo son sino en el arte de organizar la publicidad de que benefician—han sido llevados a la escena muda por consideraciones completamente ajenas a lo único que, para llevarlos a ella debió tenerse en cuenta: su aptitud mímica. Su reputación de belleza—no menos susceptible de bancarrota que tantas otras reputaciones—su celebridad como cantantes o, simplemente, sus ruidosas relaciones extra-escénicas con personajes influyentes, han incorporado a la escena muda elementos sólo tolerables para los ciegos.

Lina Cavalieri posee una reputación de belleza demasiado atestiguada para que tengamos la impertinencia de ponerla en tela de juicio. Somos demasiado respetuosos de la tradición para contradecirla irreverentemente. La belleza de las mujeres—nadie lo sabe mejor que ellas, que tanto la explotan como capital—se ha comparado con la fortuna: las mujeres que han sido muy bellas, como las que han sido muy ricas, nunca se arruinan por completo. Es cierto. Pero es excelente que no confundan la decadencia con el apogeo de su fortuna o su belleza; puesto que, en belleza, especialmente, el crepúsculo y el amanecer en nada se parecen. Sólo entendiéndolo así, se les puede consentir que vivan de las migajas de la fortuna perdida.

Lo que, a nuestro parecer, legitima mejor el símil entre la fortuna y la belleza de ciertas personas, es que, muy a menudo, se adquiere fama de rico o de bella cuando se ha dejado de ser bella o de ser rico. Para juzgar como belleza a la señora Lina Cavalieri, es preferible estudiarla en las fotografías que la popularizaron con ese carácter, hace más de diez años; para estimarla como intérprete mímico, es mejor no presenciar ninguna de las películas en que interviene como tal.



"La daga de diamantes", de que es protagonista la señora Cavalieri, ofrece un ejemplo curioso: el de un fotodrama en el cual, los que deberían ser secundarios, se convierten en los principales papeles. La razón de este aparente contrasentido reside en que la señora Cavalieri desempeña la figura que debió ser la principal en la mencionada película.

No parece sino que la distribución de papeles se hubiera hecho allí con el mismo criterio que se aplica en nuestros graciosos "concursos" universitarios, donde se sabe tan a menudo que las preferencias se acordarán de acuerdo con los intereses inconfesables y mezquinamente personales de los jurados, y donde los que serían los últimos ante la justicia resultan los primeros ante el favoritismo imperante.

En "La daga de diamantes" no hay actriz que no sea artísticamente superior a la señora Cavalieri, sea cual sea la importancia respectiva de los papeles asumidos y de las retribuciones correspondientes.

La intriga de "La daga de diamantes" es, en cambio, perfectamente adecuada al talento de su protagonista: nada más frío, más convencional ni más innocuo que dicha intriga. El nombre inglés de ella, no ha sido—es lo habitual—el traducido al castellano: el título verdadero es "Una mujer impulsiva", el dado por los traductores, "La daga de diamantes". Si este último es insulso, aquél, el verdadero, resulta chillonamente impropio: nada menos espontáneo, original, "impulsivo" que el arte estático, glacial, exangüe de la señora Lina Cavalieri.

Con todo sería injusto desconocer que esta película resulta estimable por la actuación de los artistas americanos que acompañan, dejándola tan atrás, a pesar de su positiva modestia escénica, a la señora Lina Cavalieri.

Por el pan. Fox. — La decadencia cinematográfica de la empresa Fox, como las verdades evidentes, no necesita demostración. Para convencerse de ello, basta con asistir a la exhibición de la casi totalidad de sus recientes películas. Se diría que todas ellas, contrariamente a lo que es, fuesen anteriores, en muchos años, a las películas Fox de la buena época, a las que acreditaron anterior y merecidamente a la hoy decadente compañía.

La puerilidad de sus argumentos, la pobreza insuperable de sus recursos y la mediocridad progresiva de sus intérpretes, nos retrotraen al período pre-artístico de la cinematografía.

"Por el pan" es elocuente ejemplo de lo que afirmamos. Apenas una que otra alusión a modalidades accidentales y externas de la vida actual — trajes, medios de locomoción, etc. — la aproximan al arte mudo contemporáneo. Todo lo demás es en ella más viejo que las calles y más estúpido que un orador sin elocuencia.

Es uno de esos ejemplos arteros y odiosos de propaganda mercantilista: toma una causa simpática y justa (las reivindicaciones proletarias); pero la toma, no para defenderla, sino para explotarla y dar difusión al torpe alegato que sobre ella basa.

Véase, como comprobación, su argumento. Una joven, víctima, como otros muchos compañeros suyos de infortunio, de la rapacidad de un industrial que es, a la vez, su patrón y su proveedor sórdido de víveres, va a implorarle misericordia y, ante una tentativa brutal de éste contra su pudor, le dispara un balazo.

Condenada a muerte por este delito con tantos atenuantes (cosa que jamás hizo ni haría ningún tribunal americano), se descubre que el tiro disparado por la heroína erró el blanco y que fué cierto instrumento odioso de explotación quien mató al antipático burgués. La protagonista se casa con el hijo del que intentó asesinar, y, como el hijo en nada se parece al padre, el problema social ha terminado, en la localidad irreal donde se desarrolla el argumento de "Por el pan".

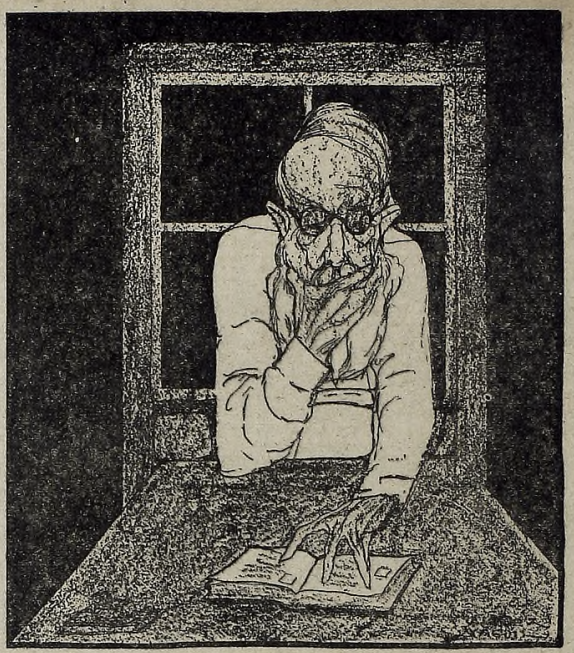


Enid Markey, tan insignificante como las demás "estrellas de la Fox", en la disparatada película "Por el pan"

Nada más falso. No se resuelve el problema social como en las malas novelas—es decir, en casi todas—casando a los protagonistas pobres con los ricos herederos del libro. Esto supondría que el número de pobres y ricos fuese en el mundo lo bastante equilibrado como para que pudiesen formar parejas.

¡POBRE SABIO!

por Roberto BUENO



"Vive, y crea la felicidad con que mañana has de rodearla", le decía una voz intensa; y él, ¡pobre sabio!, obediente al mandato de aquello que no sabía definir y que tenía por parte de su ser, pasaba hora tras hora en su laboratorio y en su fábrica, sin otro ideal que aquella felicidad en el incolumbrado horizonte, con que soñando vivía, y sin más anhelos que poseer riquezas y ver su nombre santificado por los laureles del genio.

Siempre sonriente y delatando la esperanza, la fe de los verdaderos creyentes, de las almas no heridas por el escepticismo, veíasele consultar textos, hacer cálculos, analizar minerales, amalgamar drogas y seguir con cariño de padre las evoluciones de los engranajes que movían las máquinas que eran su vida, su ser todo, sin dejar presentir hastío, ni desgaste de fuerzas, y sí sólo energías, cuyo agotamiento no era imaginable, y un amor inmenso a cuanto le rodeaba y vivía con él.

Ni la más atómica partícula, ni el más imperceptible movimiento de lo que era objeto de estudio para el pobre sabio, se escapaba a sus ojos, como si en ello viviera el espíritu que había de animar a quien con tan doradas ilusiones soñaba.

Cuando recorría el parque en que estaba instalada la fábrica, obsesionándose con el rítmico lenguaje del alegre pajarillo, con el susurrar cadencioso de los copudos árboles o sorprendiendo los abrillantados matices del agua que con ímpetus de avasallador torrente se despeñaba por las cascadas para después servir de palanca a la maquinaria de la fábrica, su rostro se animaba más, y la sonrisa no desaparecía de los labios de nuestro héroe como si sostuviera mental coloquio con algún espíritu divino que lo pusiera en comunicación con lo incognoscible que colma anhelos, invade de ternuras el corazón y llena de poesía cuanto nos rodea y vive con nosotros.

En todas partes no veía más que juventud, amores, manifestaciones de un mundo de placeres en que la pureza del pensamiento pone en contacto todo lo creado, estableciendo armónico desarrollo para que, al ser todo uniforme y perfecto, el egoísmo, la envidia y la concupiscencia no agostara los colores ni enronqueciera los sonidos, y el perpetuo idilio se sorprendiera en todas partes, llegando al máximum de la felicidad idealizada.

Y siempre soñando con la mujer cuya silueta sólo había sorprendido en las vaguedades de los ensueños, deslizábase con rapidez la vida del pobre sabio.

Y pasaban años, y sus inventos amontonaban laureles alrededor de su cabeza; y al par que su nombre llegaba a todos los rincones de la tierra habitada, sus riquezas crecían sin que él se diera cuenta, alucinado por el ideal del mañana.

Un día observó con terror que su cabeza estaba blanca, que su cara, surcada por pronunciadas arrugas, era la de un anciano, y que todo su ser mostraba bien a las claras las huellas del ocaso.

Entonces recordó hechos, consultó fechas y vió que, pensando en el mañana, no había percibido la despedida de la juventud.

Y lloró en silencio y maldijo su insensatez, y sintió frío en el corazón al comprender que su edad no era la edad de los amores ni de los idilios, y que soñando y soñando le había sorprendido la vejez.

Desde aquella desdichada hora en que la brutal realidad se presentó ante sus ojos, antojábansele muertos los matices de los campos y la alegría de los pájaros, acallado el murmullo de los árboles, robada la luz y el color al cielo, y hasta el agua de las cascadas pareciale mansa y silenciosa, sin brillanteces ni sonidos.

Todo era gris para el pobre sabio, como si un inmenso toldo de ese color ocultara el firmamento y manchara con sus tonos tristes y melancólicos todo lo creado.

El ayer le era aborrecible, y al pensar en el mañana, sentía la frialdad del no ser y vislumbraba obscuridades que llevaban agonías al corazón del pobre sabio.

En la fábrica no se le veía. Los obreros trabajaban bajo la dirección del gerente.

Parecía que el laboratorio era la única habitación a él destinada, o que algún problema de transcendental importancia le retenía entre aquellos estantes repletos de libros, frascos, pedruscos y aparatos de complicado manejo. Y no era así, sin embargo. Los hornillos estaban apagados y cuanto en días anteriores fué esparcido por las mesas, en ellas permanecía cubierto de polvo.

El pobre sabio había pasado mental revista a su vida, y vió que la ilusión y el engaño marchaban siempre unidos; y al pensar que era imposible vivir sin ideales, habiendo vivido de ellos, sintió despego y aborrecimiento a todo.

La idea del suicidio pasó por su imaginación, y una mañana fué extraído su cadáver del riachuelo a cuya orilla se levantaba la fábrica.

Ilust. de López Naguil.

El momento de las GRANDES OCASIONES

lo estamos ofreciendo
a los padres de familia
con nuestra extraordinaria venta de

TRAJES Y SOBRETODOS
PARA JÓVENES Y NIÑOS



Por pocos días más seguimos LIQUIDANDOa precios tan enteramente bajos como estos:

TRAJES cazadora, casimir de lana, $ **10.—**
SOBRETODOS con cinturón . . . „ **16.—**
CAPAS MARINO para colegiales. „ **16.—**
SOBRETODOS para jóvenes de 15 a 20 años . . . . . „ **25.—**
TRAJES de saco, pantalón corto. „ **24.—**

En nuestras vastísimas secciones de TRAJES y SOBRETODOS sobre medida y de confección para HOMBRES, rigen también precios excepcionalmente rebajados.

CREDITOS. — Tanto en esta Capital como en nuestra sucursal en ROSARIO acordamos liberalmente créditos pagaderos en 10 meses. SOLICITEN CONDICIONES.

MURO & CIA
BME. MITRE 701. ESQ. MAIPÚ

Sucursal en ROSARIO DE SANTA FE
Calle Córdoba 1298
Esq. Entre Ríos

DE LA VIDA NACIONAL

Se necesita un maestro

por Rafael RUIZ LÓPEZ

Se queja por ahí todo el mundo de falta de hombres. En realidad esa falta se deja sentir en todos los órdenes de la vida. El entronizamiento de todo lo mediocre, incoloro y sin carácter tiene su razón de ser, por aquella triste verdad de que "en tierra de ciegos el tuerto es rey". Y lo lamentable del caso es que, al paso que vamos, esto no tiene remedio próximo y eficaz.

La juventud crece mal encauzada; sigue por derroteros torcidos, desalentada, sin abrigar ideales elevados, y poco amiga de la gloria, por los trabajos y sacrificios que puede suponer alcanzarla.

Los padres hacen cuanto está en sus manos, y un poco más, para matar en los hijos toda iniciativa que no tenga resultados prácticos inmediatos. Si les hacen seguir a los muchachos una carrera, es con el exclusivo fin de que la acaben cuanto antes. No se conoce el orgullo santo que supone decir "mi hijo sabe"; el verdadero orgullo estriba en afirmar: mi hijo cursa ya tal año".

El título, que es el que pone al hombre en situación de ocupar "destinos decentes" que se desempeñan con facilidad pasmosa, porque no hay quien obligue a que se desempeñen bien, es mucho más importante que la sabiduría. Parece que no es necesario que un juez sepa una palabra de leyes, ni que conozca la lógica ni que tenga aptitudes para juzgar con acierto y conciencia; puede hasta carecer de afición y no llegar nunca a interpretar derechamente los artículos de un código. Pero como el juez disfruta de ún buen sueldo, y para ser juez basta con ser abogado y con tener una influencia política decisiva, lo esencial es, ante todo, conseguir el título de abogado, aunque no se alcance la ciencia de la abogacía ni la serenidad de juicio y el conocimiento de las pasiones humanas, que debe adquirir el que ha de administrar justicia.

Alcanzando el título, ya se moverán los títeres con habilidad, y se pondrán en juego cuantas armas vengan a mano, desde los ojos dislocantes y la labia persuasiva de una mujer hermosa, hasta la no menos persuasiva influencia del dinero, del rango y de la adulación.

Así ocurre en todos los órdenes de la vida: se vive bajo una consigna atosigante; hay que ganar dinero ante todo, y después, seguir ganando dinero; y, cuando esto no es posible, hacer ostentación de que se tiene.

En la clase media, tan fustigada y humillada por los de arriba como por los de abajo; entre esa clase de Cristos que no saben siquiera ser Cristos, se estudia con mayor profundidad, aunque no con menos prisas. Hay que ganar tiempo, forzar la marcha, no realizar en cuatro años bien, lo que puede hacerse en dos regular. Después... donde no llegue la ciencia, llegará el halago.

Y por falta de paciencia y de espíritu de sacrificio en los padres, por ansencia de amor paternal, tal y como el amor paternal debe entenderse, vemos por ahí tantos jóvenes pálidos, afanosos y tristes, que pasan por la vida acosados por el único afán de llegar a ganar dinero. Son jóvenes marchitos, sin juventud; ¡y da pena pensar que estos muchachos, que desconocen el país rosado de la ilusión, no han tenido nunca la ingenuidad candorosa de creer que diez pesos y una camisa limpia duran toda la vida!

Así entre los jóvenes que pudieran hacernos soñar en un porvenir mejor, puesto que han de ser los hombres de mañana, nos encontramos con dos extremos: o niños bien, ineducados, que no hacen nada y están entregados a una vida crapulosa y escandalizante, abusando del dinero y de la influencia paternal o del prestigio que los abuelos alcanzaron, o pobres muchachos que pasan por la vida sin vivirla, sin enterarse de que hay sol en el cielo, pájaros en la fronda, alegría en el universo... Las noches estrelladas, propicias al amor, no existen para ellos. Todo lo que es delicado y sutil es bobada o niñería para el que se ve acosado por la necesidad ineludible de fraguar planes y realizar combinaciones que llenen la bolsa; para los que tienen que pensar febrilmente en negocios de miles de pesos, aunque carezcan de la capacidad indispensable para realizarlos.

Un amigo mío ha hecho la observación, que acaso hemos hecho todos, de que, en la República Argentina, la gente no sabe reirse. Y es así en efecto: hay aquí un ambiente malsano que mata la alegría, una ambición, jamás satisfecha, que lo ensombrece todo. La Argentina está muy lejos de ser un pueblo despreocupado que sepa darle a la vida el valor que la vida tiene en sí. La ambición hace a los hombres desconfiados, y cuando se desconfía del que nos acompaña toda generosidad fenece.

Todas estas cosas hacen pensar que necesitamos urgentemente un maestro, aunque no fuera más que uno: un maestro que conozca la vida y que la ame; que nos demuestre que trabajar por la gloria es, seguramente, más fructífero que afanarse por la riqueza; que vale más el afectuoso apretón de manos del compañero que no desconfía de nosotros que un puñado de billetes de banco...

Necesitamos un maestro que sepa explicarnos la tan repetida frase *el tiempo es oro*, que toma la gente en su acepción más brutal, grosera e inútil; que nos diga, con palabra persuasiva y ardiente, que oro es nuestro tiempo cuando lo empleamos en consolar y acompañar al amigo que sufre; cuando lo gastamos en encauzar una vida que corre peligro de desviarse demasiado; cuando llevamos una enseñanza capaz de fortalecer un espíritu vacilante; cuando educamos a un niño..., aunque nada de esto nos produzca un centavo...

Necesitamos que un buen maestro venga a convencernos de que más fino y valioso que el oro es nuestro tiempo, cuando oímos arrobados una música que hace vibrar placenteramente nuestros nervios; cuando contemplamos en éxtasis la obra de un artista; cuando, al caer de la tarde, en un dorado crepúsculo, elevamos nuestro espíritu a las alturas y nos sentimos como alejados de las miserias que ensombrecen y manchan la vida...

Necesitamos un maestro que nos haga más fuertes y más espirituales a la vez; que nos convenza con palabras suaves, y de una vez para siempre, de que aprovechar el tiempo, disciplinar la vida, no es imponernos la obligación de pasar por ella en carrera veloz y desatentada en procura de unas monedas más, que no han de acompañarnos ni han de darnos fama después de la muerte.

Se necesita un maestro que nos convenza de que vale más tener juicio que ser juez, y que gana más en la vida y es más feliz el docto que el doctor...

Se necesita, en fin, un maestro, que, sin más medicina que la suavidad de su palabra, nos sane de esta enfermedad que nos impide reir, y nos hace marchar por la vida con el ceño fruncido y hosco, como condenados a una tarea dislocante que consume nuestras fuerzas, marchita nuestros labios, seca nuestros corazones y nos roba la serena alegría que necesita el hombre para realizar obra duradera y humana, más valiosa que el oro.

Una belleza del cine



La popular actriz Easter Walters.

La linterna mágica

por José MUZILLI

Solían los cuentos infantiles referir ante el asombro de los ojos, donosamente agrandados, las virtudes de tal cual linterna mágica. El hechicero del caso mostraba por medio de ella lo indecible de la maravilla. Surgían, al ensalmo del instrumento de rara virtud, mundos de magia, en que los gnomos, semejantes, por lo pequeños, a los hominídeos de la antropología, pero más felices que el "homo sapiens", vivían en plácida bienaventuranza. Y entonces la imaginación infantil, que tiene alas de ensueño—como que los niños todos son poetas, y los poetas, casi todos, niños—realizaba celestes incursiones por los caminos ilimitados de la fantasía, donde la estrella del entusiasmo brillaba con sus cinco puntas de plata. Esos paseos infantiles multiplicábanse en un perpetuo afán de objetivar la linterna mágica y en el capricho de tener una, que se nos antojaba, quizá, el juguete de proyecciones visto en el bazar entre los enormes elefantes y los osos ventrudos, rellenos de paja. ¡La linterna mágica! No recordamos dónde hemos leído el relato de sus maravillas, dónde la hemos oído nombrar, mas en verdad que llenó con el asombro de sus virtudes el oro puro de la infancia.

Y soñábamos ver a su ensalmo mariposas enormes, azules, cabalgando en las cuales los gnomos de la fantasía elevábanse del fondo de la tierra por próvidos agujeros, a las regiones celestes, y príncipes encantados que se dormían en los bosques, y estrellas espléndidas que cazadas por la mano experta de un volador caballero en su mariposa azul, colgaban, por primor, del traje fastuoso de una princesa. Veíamos, sí, la linterna mágica que manejada por el ensueño describía en la blancura del alma las vistas animadas del encanto. Todo era fantasía, irrealidad—panoramas de poetas.—La linterna interior realizaba el milagro de una inexhausta felicidad. Éramos dichosos con ella, tan dichosos que la creíamos convertida en realidad en nuestras manos, pues tal emoción nos sugería. Aquello que la linterna mágica proyectaba en el blanco telón del alma, era bueno. Nunca sugería un sentimiento perverso la proyección recóndita. Los ojos contemplaban panoramas de poesía—prados de oro con margaritas que eran estrellas de plata.—El agua impura de las pasiones jamás salpicaba el diamante pristino de la puerilidad. Y algo de eso queda en el espíritu... Los poetas sólo son tales por una prolongación providencial de su infancia. El agua impura de las pasiones llega a empañar, claro es, el diamante divino, el "struggle for life" del sociólogo prosaico prepondera al fin, mas siempre queda titilando en la lejanía esfumada, la estrella única que no ha borrado la desilusión. En tal forma la leyenda infantil acaricia aún el alma con la proyección lejana de la linterna mágica, aquel instrumento maravilloso que alguna vez quisimos objetivar entre los elefantes enormes y los osos ventrudos que veíamos en los bazares. La le-

(Continúa en la siguiente página.)

De la vida nacional

(Continuación de la página anterior)

yenda, la leyenda infantil es necesaria. El niño nace con alas de ensueño. Y vive, mientras niño, lejos del prosaísmo de los circunstantes, en los prados de oro donde brillan las margaritas que son estrellas con cinco puntas de plata. En definitiva, tal es la condición primordial que hace buenos a los hombres.

Si es necesario saber de qué se componen los astros, no es menos cierta la necesidad de gozarlos con los ojos de la fantasía. Gutierre de Cetina, al elogiar las pupilas de la mujer dilecta, no se detuvo a pensar en la composición orgánica de los elementos visuales. Precisamente, la composición orgánica está para producir un encanto. Por eso, los niños hacen de las estrellas, que los astrónomos miden y catalogan, juguetes de ensueño, como los poetas, que resultan, según hemos dicho, prolongaciones de niños.

...Hasta que un día un hombre de los llamados sabios, descubrió de veras la linterna mágica: un aparato eléctrico que hacia circular velozmente una cinta estampada. En la obscuridad de la sala, proyectó el inventor sobre una blanca tela personajes que se movían como los hombres de carne y hueso y olas del mar moviéndose con el propio impulso de las olas ciertas. Aquello era la linterna mágica de la infancia, tantas veces buscada inútilmente en los bazares. Y pronto se construyó millares de aparatos iguales, y se imprimió cintas para proyectarlas en todas las ciudades.

El hombre quedó maravillado ante su propio ingenio. ¿Veríamos, por fin, los prados de oro de la infancia constellados de estrellas con cinco puntas de plata? El ensueño de los niños y de los poetas—una cosa misma—¿se traduciría en realidad? Luega, ¿era posible ver con los ojos orgánicos lo que sólo habían visto hasta entonces los ojos del alma, los gnomos que viven en el fondo de la tierra, semejantes a los hominideos de los antropólogos, y las mariposas azules en las que cabalgaban osados caballeros para cazar luceros con que adornar el traje de la princesa? Tanta ventura esperábase para los niños. Auguramos, entonces, una enorme generación de poetas para el porvenir. De poetas que no hicieran versos y que, quizá, lo fueran de veras—vale decir hombres buenos...

La Industria adquirió el aparato. Cuestión de dólares. Animó millares de cintas. Acudió el mundo a presenciar la escena dinámica de la linterna mágica. Veríamos, sí, los paisajes dorados de la infancia. Y ¡oh dolor! la linterna mágica del "homo sapiens" sólo exhibió a los hombres en la brutalidad de las malas pasiones. Vimos pasar los ojos alucinados de la traición, desparramarse el veneno del odio, fulgurar en alto con siniestro brillo el puñal del crimen, arrastrarse la adulación, meditar en sombrías cuevas la pertinaz venganza, retorcerse como una anguila la cinta de fuego del sensualismo. ¿Dónde estaban los prados de oro llenos de margaritas que eran estrellas con cinco puntas de plata? Y aquel espectáculo vieron los niños. Olvidaron, como es natural, la linterna mágica del ensueño interior. Huyó de su espíritu, amedrentada, la última mariposa azul.

Así fué la obra de los malos hombres que adquirieron la linterna mágica, a la que dieron el nombre de cinematógrafo. Mataron en los niños el poeta interior que naturalmente hay en todo niño. Aún queda tiempo para remediar tanto mal. Debemos alejar a la infancia de la contemplación de las vistas que puedan perturbar su alma exquisita, impedir, por lo menos, la perversión prematura del hombre. Si la tarea moralizadora no se cumple, habremos convertido un bien en mal, pues el aparato es inocente en medio de tanta iniquidad delictuosa. La tarea de salvar a los niños del contagio infame es perentoria ¿No los vemos llenar las salas donde se desarrolla la escena muda, y mientras desmaya su nota pretensiosa el deplorable violín de la orquesta, contemplar con sus ojos azules llenos de inocencia, cara a cara, en un momento de terrible iniquidad, el crimen, la envidia, el odio, la adulación, las mil lacras de la ciudad espantosa? Es como si permitiéramos que, por deleite inconcebible, al vecino de enfrente se le ocurriera manchar con un chorro de cieno las rosas blancas de nuestro posible jardín. Y las rosas blancas de la vida son los niños. Restituyámoslos, entonces, a la contemplación de sus panoramas interiores, para que puedan constituir una esperanza de porvenir más luminoso que el presente.

El lenguaje del mate.—*Dice Pablo Mantegazza en su "Viaje por el Río de la Plata" que hace medio siglo estaba muy de moda entre nosotros el siguiente lenguaje del mate: El mate amargo, significa indiferencia. El mate dulce, amistad. El mate con toronjil, disgusto. El mate con canela, ocupas mi pensamiento. El mate con azúcar quemada, simpatía. El mate con cáscara de naranja, ven a buscarme. El mate con melisa, tu tristeza me aflige. El mate con leche, estimación. El mate con café, ofensa perdonada.*

Idioma internacional.—*En el transcurso de los dos últimos siglos se hicieron como unas ciento cincuenta pruebas para dotar al mundo de un idioma único, internacional.*

Las pruebas que han interesado más han sido el volapük, idioma creado por el sacerdote católico Schleyer, en 1879, y que tuvo su momento de sonoridad, y el Esperanto, fundado en 1887, por Luis Lázaro Zamenhof, de nacionalidad rusa.

De este último puede decirse que ha superado en éxito al volapük que si bien tiene una gramática facilísima, presenta en cambio dificultades esenciales en lo que se refiere a su vocabulario.

El Esperanto, cuya propaganda está en vigencia, se llama así porque su autor ha adoptado el pseudónimo de "Dr. Esperanto" (el que espera, que tiene fe).

Para la difusión del esperanto existen actualmente sociedades de propaganda en todos los países de Europa y América.

El primer congreso del Esperanto se celebró en Boulogne sur Mer, el 5 de agosto de 1905, con representantes de veinte naciones, y el décimo congreso debía celebrarse en París en agosto de 1914, habiéndose inscripto para concurrir al mismo 5.000 congresales. Pero la guerra se interpuso y el congreso no pudo realizarse.



PHILIPS
ARGA
para familias
y escritorios

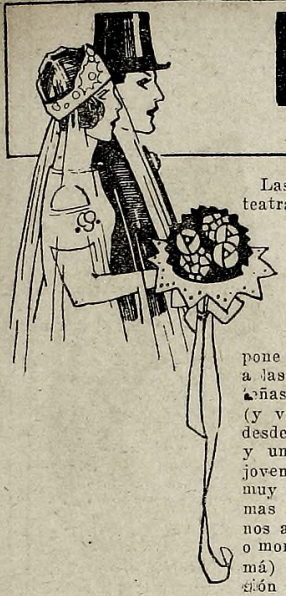


Fabricantes PHILIPS Ltd. EINDHOVEN (Holanda)

Unicos Agentes IGLA y MARZONI Buenos Aires

CONFITERIA
JOCKEY-CLUB
Siempre la preferida por sus incomparables productos.
Servicio para **Lunchs y Soirées**
Salón de Té para Familias
SARMIENTO y CERRITO
TELEFONOS { U. Telef. 697, Libertad / Coop. Telef. 621, Central

TRIUNFOS MÉDICOS
Para aumentar rápidamente el apetito, tómese **FORCEGOL.** Los resultados benéficos se aprecian por el semblante rosado y aumento de peso, de 3 a 5 kilos mensuales.
Forcegol-Tonifica, Fortifica y Nutre
Tónico indicado en la debilidad general, palidez, nerviosa, corazón, tuberculosis.
El Forcegol se emplea con ventajas en vez del hierro y del aceite Bacalao.
Pedidos al agente Angel B. Peco. Droguería, Pavón 1693. Avellaneda.



Ecos de sociedad

POR EGLANTINE - DIB D LARCO

Las temporadas teatrales tocan a su término y los ecos cuentan cómo atraen arte y artistas, y cómo, siguiendo una vieja costumbre que no pone en el mejor sitio a las atrayentes porteñas, algunas damas (y va en el nombre desde las ingeniosas y un tanto audaces jovencitas hasta las muy encopetadas damas a quienes algunos angelitos rubios o morenos llaman mamá) no pierden ocasión de hacer llegar personalmente o por intermedio de perfumada esquela la gran admiración que han logrado despertar ya con el sugestivo bien decir o con algunos agudos, agudos que suelen llegar al alma... después de llegarse victoriosos hasta los tímpanos.

¿Se imaginan, lectoras mías, cómo es posible enamorarse de un cantante, por la voz?

No sé cómo explicarme el fenómeno. Lo cierto es, y tal vez estén de acuerdo conmigo muchas de mis lectoras, en que la voz de las personas es de gran influencia en cuestiones afectivas; hablamos de la voz emitida naturalmente, es decir, al hablar. La voz es capaz de contarnos, indiscreta, hasta el grado de refinamiento espiritual de las gentes, y sin mayor esfuerzo puede hasta decirnos la profesión u ocupación de las personas, no tanto en los profesionales como en la gente que posee oficios determinados.

Pero cuando se habla tête-à-tête, la voz puede ser sugestiva por el buen decir, por lo poco en que se revelen ideas o sentimientos; este caso se explica: puede, quien habla, despertar interés espiritual, intelectual, lo que fuere. Mas no me explico el enamoramiento fogonazo que puede inspirar un cantante, por ejemplo. ¿Responderá o no, fuera de escena, al ideal príncipe "charmant" que la imaginación vió convertido en un Lohengrin, en un Marcelo, un Mario o un enamorado Don José?

Al volver a la realidad, posiblemente aquel airoso personaje de leyenda de privilegiada garganta, tal vez sea incapaz de ninguna de las acciones de sus personajes; tal vez se rió de puertas adentro del noble enamorado y quizá representó a las mil maravillas la volubilidad, la inconstancia, la deslealtad de sus personajes de acuerdo con su yo.

Que un escritor, ya poeta o prosista, despierte gran interés personal, se explica, pues si se trata de un escritor sincero, poco a poco va mostrando su alma, pero un cantante... no me explico el caso. Hay quienes se lo explican; a no ser así, no se daría el caso de tantas, "al parecer", enamoradas de una laringe, ¿diremos así?



Y se cuenta cómo la elocuencia afectiva dejó perplejo a cierto cantante, cuando respondió: "¡Oh, mil gracias, todo será un halago para mí, señora!..." Felizmente para la dama, el favorecido pareció "no" entender. Pero no es sólo un caso aislado; nuestras porteñas son muy expresivas y ya está de manifiesto que si el arte atrae, no se hace abstracción de los artistas. Y no se piense que sólo resultan favorecidos los de privilegiadas laringes, sino los que saben decir bien, y una revelación artística de fin de temporada ha inspirado grandes simpatías; siempre se han citado nombres y esta vez como otras. No se trata ahora de enamoramientos, sino de "desamoramientos". Y no de casos comunes.

Tiene la vida sus verdades y sus mentiras, sus grandes farsas que dejan muchas veces la boca llena de ceniza.

Desaparece un ser que tuvo una historia de amor y de dolor...

La costumbre hace recordar este trance triste con un avisito y la fe cristiana une al nombre del que se va camino del nirvana, con una crucita que es símbolo de fe no ajeno a la esperanza, a la caridad y a la tolerancia cristiana.

Pero... alguna vez sonó la hora para un ser que tenía quien lo recordara, no fué así... algún cronista (a esta gente poco se les escapa) recordó un nombre, otros de cerca guardaron silencio; expresivo es el silencio a veces.

Y acerca del caso, diga el señor aquello de la primera piedra... no puede ser porque no quiso el destino que existiera nadie—de cerca—en condiciones de arrojar el guijarro... ¡oh, convencionalismos sociales que olvidan hasta los más sagrados y estrechos vínculos!

¡Así sea! Si es que las grandes lecciones de la vida no son el resultado de la impiedad y de la falta de caridad humana. Y pasen los comentarios tristes, ahora se comenta la gran boda de una de nuestras niñas más adineradas y se habla del ajuar principesco llegado en parte de Europa y confeccionado también por las manos primorosas de las huerfanitas de los asilos a quienes tantas protecciones ofreciera la piedad de la familia de la novia. De Rosario de la Frontera, nos llegan ecos de que algunas damas, madres en su mayoría, pusieron el grito en el cielo a consecuencia de hallarse entre los huéspedes del establecimiento un niñito enfermo, la falta de piedad llegó a pedir el retiro del establecimiento del enfermito, el médico del establecimiento tuvo una vez más que asegurar que se trataba de un mal benigno y no contagioso. Y se comentó cómo un grupo de conocidas señoras, al parecer piadosas y mamás de niños también delicados, se mostraban tan poco humanas con un inocente niño débil. Por otra parte, Rosario de la Frontera, por razones de clima está reservado a todos aquellos a quienes la prescripción médica lo recomienda.

La nota saliente de la semana la constituyó el souper-dansant ofrecido en el Círculo de Armas por el jefe y oficiales de la misión militar aeronáutica italiana en retribución de atenciones a la sociedad porteña.

Por la significación del elemento perteneciente al Círculo de Armas y las invitaciones repartidas y el marco en que se desarrolló la fiesta, ha constituído una de las más grandes recepciones del año.



LOS FRANCESES QUIEREN IR NADA MENOS QUE A LA LUNA.

EL VIAJE HABRÍA YA DEJADO DE PARECER IRREALIZABLE

El escritor francés M. Lecornu estudia en el último número de "Lectures pour tous" las probabilidades de realización que tiene el viaje de la Tierra a la Luna. Desde las primeras líneas M. Lecornu dice que este viaje ha dejado ya de parecer irrealizable.

Entre la Tierra y la Luna media una distancia mínima de 384.400 kilómetros, de los cuales es necesario transponer 347.424 para salir del radio de atracción de la Tierra y llegar al de la Luna. El primer problema a resolver, para que un proyectil o vehículo pueda hacer el viaje, es que logre alcanzar, luchando contra la fuerza de atracción de la Tierra, el extremo de ese radio. Una vez alcanzado, sería atraído por la Luna, y caería en ella por sí solo. Pero precisamente esto da lugar al segundo problema, porque entonces se hace necesario moderar la caída.

Para alcanzar el radio de atracción de la Luna es menester que el proyectil o vehículo, el cual sería uno que M. Lecornu llama un sideroplano, pueda adquirir una velocidad de 11 kilómetros por segundo, lo necesario para dar la vuelta a la Tierra en una hora. Comunicando instantáneamente esa velocidad al sideroplano, como era con el proyectil de Julio Verne, los viajeros que fuesen en el interior del mismo sufrirían el choque que pueden suponer los que conocen el que se sufre con la violenta arrancada de cualquiera de los vehículos comunes de la tierra, por ejemplo, un tranvía eléctrico. Aquel choque sería tan violento, que los viajeros quedarían instantáneamente reducidos al estado pastoso. Por eso sería menester alcanzar progresivamente la velocidad de 11 kilómetros por segundo.

El problema se resuelve por medio de un cohete. Cuando los muchachos encienden uno—y nos referimos aun a los modestos cohetes chinescos—el "chorro de fuego" (los gases de la pólvora), salen para atrás, y el cohete, sin embargo, para adelante. Debe saberse, además, que la velocidad con que el cohete sale en un sentido, es igual a la velocidad con que los gases salen en el opuesto.

Trataríase de construir un vehículo cilíndrico con dos cámaras de explosión (que en el cohete es el lugar donde se producen los gases de la pólvora), una detrás y otra delante. En esas cámaras se producirían gases, que al salir por un agujero de la cámara, impulsarían al cilindro en sentido opuesto. Estos motores son llamados de reacción, entendiéndose por reacción el movimiento del vehículo, contrario a la salida de los gases.



El sideroplano, que sería dirigible, avecinándose a la luna.

Uno de los motores sería el que luchase contra la fuerza de atracción de la Tierra (que es esa fuerza en virtud de la cual una manzana cae al suelo en lugar de subir al cielo), y el otro para luchar contra la de la Luna, de modo que el cilindro no se estrellase contra la superficie de ella. Este motor, naturalmente, no procuraría vencer, ni aun anular, la fuerza de atracción de la Luna, sino, actuando en sentido contrario, de reducirla para que el cilindro cayese despacio. Supongamos que en un punto dado la Luna atrajese con una velocidad de 2000 metros por segundo. Si el motor obra en sentido contrario con una velocidad de 1800, el aparato caerá a una velocidad de solo 200. De este modo la velocidad de la caída podría reducirse hasta ser casi insensible, con lo cual el aparato podría depositarse en el suelo con tanta suavidad que aun siendo de vidrio no se rompiera.

Por lo demás, no se trataría de pisar el suelo de la Luna, pues se cree que en ese astro es imposible toda vida. El aparato sería dirigible, y la Luna sería contorneada y explorada desde dentro de él. La dirección se imprimiría fácilmente, pues las cámaras de explosión, en lugar de tener un solo tubo de salida para los gases, tendrían varios. Sabiendo que un tubo situado detrás y a la derecha movería al aparato hacia adelante y a la izquierda, se comprende muy bien que dando salida al gas por el tubo adecuado, el aparato tomaría la dirección deseada.

Pero nos falta decir aun que la velocidad de un aparato movido por un motor de reacción puede acelerarse o reducirse progresivamente. Esto permitiría, por ejemplo, partir con una velocidad de un metro por segundo, y aumentarla a razón de la misma cantidad en el mismo tiempo, hasta alcanzar la velocidad requerida.

Por el momento no se conoce el explosivo productor de gases que ocupe tan pequeño espacio y pese tan poco como para poder llevar de él la cantidad suficiente. Pero esta no es la objeción fundamental que merece el proyecto, pues podría suceder que mañana el problema fuese resuelto de algún modo.

Terracottas legítimas

IMPORTADAS

Fieles copias de las maravillosas Obras de Arte descubiertas en las excavaciones de Pompeya.

Cualquiera de estos dos jarrones con columnas, en colores o bronceados, resistentes a la lluvia y humedad, a

$ 29.—

Alto: mt. 1.25

Alto: mt. 1.48

Cuídese usted de las burdas imitaciones en yeso, fabricadas en plaza.

Pedro Bignoli

Bazar - Menaje Paragüería

C. PELLEGRINI esq. SARMIENTO BUENOS AIRES

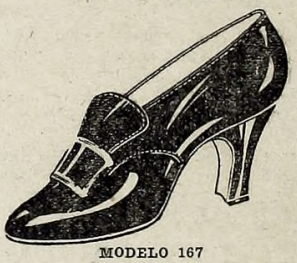
FLORIDA, 245 BUENOS AIRES

The Newark Shoe TRADE MARK

U. T. 5517, Av.

Nuevos y elegantes MODELOS de la casa

"NEWARK"



MODELO 167

En gamuza blanca. . . .	$ 24.—	En gamuza gris.	$ 24.—
„ cabritilla charolada .	„ 22.—	„ „ negra	„ 25.—
„ „ azul.	„ 28.—	„ raso de seda bordada	„ 24.—
„ „ marrón ha-		„ cuero opaco.	„ 22.—
bano oscuro.	„ 25.—	„ seda negra, taco 5 cen-	
„ raso de seda negra. .	„ 22.—	tímetros alto. . . .	„ 24.—

Distinga Vd., al adquirir calzado, lo que se le ofrezca bajo el título de

CHAROLADO

Con tal denominación se ofrece al público calzado inferior que se suele llamar potro, potrillo o vaquetas charoladas... NEWARK SHOE, ofrece siempre la MISMA CALIDAD de cabritilla charolada norteamericana "STERLING", cuyo excelente resultado conocen nuestros numerosos favorecedores.

En breve exhibiremos los nuevos y elegantes modelos de calzado en gamuza blanca, azul y marrón.

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA

CATALOGOS SE ENVIAN GRATIS

THE NEWARK SHOE

MEMORIAS DE UN PRACTICANTE

por José C. BELBEY

No hace al caso historiar de cómo mi amistad con ese muchacho que se llamó... (¿qué vale un nombre?)

Era un tipo raro. Alegre, chacotón, con ese, al parecer, sano buen humor de los estudiantes de medicina, me asombró una noche en el café, al oirlo hablar con respeto, casi con cariño, de Carlos de Soussans.

—¿Vd. lo conoce?—le pregunté asombrado.

—Sí. Ha estado en el hospital. Aun tengo un libro que me prestó; a este viejo inquieto no lo puedo hallar por ningún lado. Es tan chiquillo!

Puso un tono tal de ternura al decir esto, que adiviné en él, lo que quizá él mismo trataba de ocultar: su alma.

Del brazo salimos esa noche. Y en su "cotorro", en tanto la pava como un gatito mimado runruneaba sobre el "Primus" fué la consagración de esa amistad que durante tan poco tiempo, pero con tanta firmeza nos unió. Supe que en su medio, aunque querido por su caballerosidad y rectitud, no dejaba de ser mirado, según sus palabras "como a un bicho raro". ¿La explicación? Hacía versos. Yo fuí su confidente; bebí toda la exquisitez de su espíritu en esas estrofas en que se desbordaba, como de un ánfora repleta, todo el amor, todo el entusiasmo por la justicia, toda la inquietud de esas alas que golpetcaban como las del "pájaro azul"...

Una mañana... No; no hay necesidad. Baste saber que como el pobre Garcín del cuento de Darío, mi amigo dejó "abierta la puerta de la jaula al pobre pájaro azul"...

Tengo sus papeles, sus queridos papeles, que eran su presente, su hoy, su mañana. Como una ofrenda al hermano que se fué, publico algunas páginas de lo que en su libro guardaba.

I

Un herido

—¡Qué majadería! Recién se sienta uno a la mesa y ya un auxilio. Esto es insoportable. ¡Bombas! y un herido... No hay caso... ¡A la calle!

Al paso, el portero me alarga un papel con la dirección, que entrego al cochero de la ambulancia y... ¡a escape!

Prontamente noté dónde era "la cosa". En medio de la chiquilinada del barrio, que me miraba con un poco de respeto y de admiración, bajé.

Era una casa de humilde apariencia. Entré. Mujeres que lloran. Hombres pálidos; muchachas que no saben qué hacer. Y al fondo, tirado en el suelo, un hombre joven.

Al acercarme, noté que vivía. Al abrir los ojos, más indicando tristeza que sufrimiento, y al verme, se incorporó, abriéndose la camisa.

En el pecho, como una flor trágica, un cuajarón de sangre tapaba la negra boca de una herida.

—Fuí yo, doctor,—me dijo con voz velada.

Y luego, tomándome una mano, con ansias, con furor:

—Sálveme, doctor... He hecho mal... No quiero morir...

Y cayó semidesvanecido.

Le hice la primera cura, y después de algunas inyecciones, ordené llevarlo a la ambulancia. Dos muchachones robustos se encargaron del transporte.

Cuando comenzaron a marchar, el herido volvió de su letargo y con voz serena, dirigiéndose a los hombres que lo ayudaban:—Adiós, muchachos—les balbuceó.—Al pasar frente a una rubia, que con los ojos enormemente abiertos contemplaba "el espectáculo:—Adiós Angélica...—murmuró;—pero tan tristemente, en un tono tal de humildad, de dolor, por el posible dolor causado, que él mismo, quizá conmovido por sus propias palabras, cerró los ojos... En tanto la rubia, serena, impasible, lo miraba irse...

—¡Pobre!

—Pero, che, ¿era Carlos?

—¡Qué lástima!

Las obreritas, abriendo calle al cortejo, estaban pálidas, temblorosas, como pajarillos asustados. Los muchachos, junto con los ojos, abrían la boca de oreja a oreja. Un vigilante importunábame a preguntas, sobre el pronóstico del suicida:—"Sabe?, para el sumario".

Y en tanto, a escape, íbamos rumbo al hospital, recordé aquel "adiós Angélica" tan bueno, tan sin rencor, tan humilde. No tuve dudas de que allí dentro iba un ser de excepción. Un alma de esas que son imposibles para amar.

Extendí la mano dentro de la ambulancia y noté que otra mano convulsiva, febriciente la apretaba como si fuera un madero de salvación...

Como esa noche seguía mi guardia, condenado como estaba a no poderme recoger hasta las dos o tres de la madrugada, hastiado del poker, del siete y medio y de la horrible pianola de los muchachos, fuí a la sala a ver al suicida.

Todo era quietud. Salvo algunas luces en los pasillos, todo lo demás estaba en una completa obscuridad. Como un sonámbulo salió de un hueco el enfermero de guardia:

—¿El herido? ¡Hum!, me se antuja; vamus, señor dotor, que no es por decir; pero vamus, que me se antuja que está embromadu...

—Bueno, no opinés, Ramón; a ver, ¿dónde está?

—¡Doctor!—clamó una voz.—Me acerqué; era él. Demacrado, la respiración entrecortada, parecía poner en los ojos hundidos, toda la vida, toda el alma.



... en tanto su alma, también como una enorme flor...

Sentémo a su lado. Presa de esa manía morbosa de querer saborear la agridulzura del dolor humano, tenía interés en saber algo del "por qué".

—¿Verdad, doctor, que no me voy a morir? Yo quiero vivir. Soy joven, doctor...

—Sí, mi amigo, va a vivir. Se va a curar. Pero, dígame, ¿por qué hizo eso?

Se contrajo el rostro del muchacho, una arruga dividió su frente:

—Fué una torpeza, doctor; yo no debí nunca haber hecho eso...

—Pero, ¿enfonces?...

—Vea usted: Estábamos comiendo—yo en esa casa estoy de pensionista.—Me quieren mucho. Hacía tiempo que tenía clavado algo adentro. Doctor, yo amaba. Con delirio, con locura; seguramente soy un enfermo. Como le decía, yo ya no era yo. Estaba sentado frente a ella. Por décima vez la miré; ella no desvió los ojos como siempre, sino que los dejó quietos. Yo los pensé acariciar con los míos. Pero al acercar... doctor, yo no sé qué había en ellos...

—¿Rencor?

—No sé, doctor, no sé si eran fríos o demasiado ardientes. Si eran puñales o brasas. Sentía en el pecho algo tan raro. Un hormiguero me recorrió las vértrebas. Y los ojos verdes me seguían mirando... yo ya no sabía qué hacer; si huir muy lejos o quedarme, dejarme quemar allí a su ado. Veía todo verde. Sus ojos se multiplicaron un millón de veces... unas veces eran víboras, otras estrellas, otras... Pero, doctor, ¿usted creerá que estoy loco? No me comprenderá...

—Sí, mi amigo, lo comprendo; siga, siga.

—Sin saber dónde estaba, ni quién era, sin saber qué es lo que hacía, saqué del pantalón el revólver y por debajo de la mesa me lo puse sobre el corazón... Después...

Estreché con más fuerza aquella mano que apretada temblaba. Venciendo la emoción, no pudiéndole decir nada, lo examiné de nuevo. No me cupo la menor duda. Se iba fatalmente. Irremisiblemente.

—Doctor, y yo ahora tengo remordimientos. Yo no quería hacerla sufrir. Ella, la pobre, ¿qué culpa tiene?

Me senté de nuevo, y, muy dulcemente, como se habla al hermanito que se está por dormir, le dije que ella, al salir, me encargó le dijera la perdonara; ella lo amaba; que no tuviera remordimientos, porque no le reprochaba nada. Y recordando que una enfermita me había dado una rosa, saquéla del bolsillo y entregándosela:—Tome, se la manda ella—le dije—al tiempo que él, ansiosamente, con mi mano y todo se la llevaba a los labios, deshojándola a besos... en tanto, su alma, también como una enorme flor, iba, poco a poco, deshojándose. Junto con el último pétalo, que como la última gota de sangre de una herida, cayó sobre la blancura de la sábana, se fué también su vida...

Sobre la almohada cayó pesadamente su cabeza. Y era aquel rostro, el rostro de muerto más feliz que he visto...

Yo también fuí a acompañar a su última pensión al pobre muchacho. Lo habían velado en la casa. Y cuando entre cuatro muchachones vestidos de fiesta, salió el humilde cajón, instintivamente me di vuelta. Clavada en el umbral de una habitación estaba "ella".

Sus ojos verdes, divinos o diabólicos me miraron de una manera que sentí un frío recorrerme las vértebras. Eran tan sin expresión, tan brillantes, que se me antojaron los ojos de una víbora.

Haciendo un violento esfuerzo desvié la vista. Tenía miedo. Recordé las extrañas palabras del suicida y me convencí que no estaba loco.

Esos ojos eran desconcertadores; eran inescrutables. Posiblemente fueran dos sentencias, inscrustados allí desde quién sabe qué remotas edades. Destino. Ananké. Sino. Esfinge... Quién sabe... ¿Acaso todo no "estaba escrito"?

El muerto me solicitaba, y seguí tras él.

Ya en el cementerio, la operación fué sencilla. Como era pobre, en plena tierra fué sepultado. Y parecía que los terrones, al repiquetear en la tabla de pino, repetían humildemente, tristemente:—"Adiós Angélica"... En tanto el sol, iba poco a poco ocultándose, como una pupila enorme que llorara sangre...

Ilust. de Friedrich.

LA COMEDIA DE LA MODA

por JANE



Mientras más livianos son los trajes, equivalen a más "pesos".

Esa fea palabra bolshevikismo no debe aplicarse sólo a ciertos trastornos nacionales, sino también a cosas familiares, por ejemplo, las prendas de vestir femeninas.

Al pasar por esas tiendas, que forman como falanges de vistosos colores a ambos lados de las calles por donde los lujosos automóviles se deslizan más o menos silenciosamente, se ven en los escaparates bellas muñecas con sencillos y elegantes trajes de "soirée" o paseo. Son cosas maximalistas, del "máximo" precio. Una "toilette" está hecha con muy poco género y tiene a veces como único adorno un fleco o un bordadito; sin embargo, cuando una señora entra para saber el precio de una de ellas, se queda estupefacta, y si se atreve a preguntar por qué cuesta tan caro, le responden en términos como éstos:

—¡Ah, señora! A causa del aumento del precio del género. Este es un elegante modelo de "crêpe de Chine", y el fleco es el adorno más de moda; además, el corte es elegantísimo.



El vestido que la dama ha elegido, está hecho con seis metros de "crêpe de Chine", que cuesta al por menor seis pesos el metro, y tiene por adorno metro y medio de fleco, que por ser de moda vale diez pesos. Como se ve, todo el costo del material no llega a cincuenta pesos; sin embargo, el precio del vestido es $ 250. Sin duda hay que contar la mano de obra; pero esto es cosa de nada, pues las encargadas de la confección de trajes ganan sueldos ínfimos y hacen un vestido en 48 horas.

Hay tiendas en que las "toilettes" se exhiben en maniquíes que se pasean de un lado a otro. Si se profundizara sobre la psicología de la cosa, se llegaría a la inevitable conclusión de que el paseo de esos maniquíes aumenta en veinte o treinta pesos el precio del vestido. Se explica que estos trajes de mujer no tengan bolsillo. ¿Para qué lo han de tener, si la que lo compra se queda sin un centavo?

Un sencillo sombrero de paja con una cinta anudada a un lado, cuesta en los establecimientos más elegantes un disparate. La compradora cree que la que lo vende se equivoca en las cifras, que no le enseñaron bien la aritmética en la escuela.

—Ha de saber, señorita, que es un modelo recién recibido de la casa de París—suele decir la vendedora a la joven, que se horroriza al saber el precio.

Si la compradora pudiera entrar en el taller de la casa de sombreros, vería a las pequeñas aparadoras y adornadoras, afanadas en confeccionar los llamados "modelos de la casa de París". A esas pequeñas obreras, les pagan una bicoca por la obra de arte.

Y así sucede con todo. Las obreras de la ropa blanca fina, por la que piden precios fabulosos, son las que ganan menos; sin embargo, un juego cuyo valor no llega a veinte pesos lo venden por mucho más del triple.

¿Cuál es la fuerza que hace subir los precios a tal altura? El bolshevikismo; hay que convenir en que sea el bolshevikismo, la enfermedad "de moda".



Un sombrerito sencillo, que no cuesta más que cincuenta pesos.



"Madame", la dueña de una tienda de modas, dictando el "decreto" del precio.



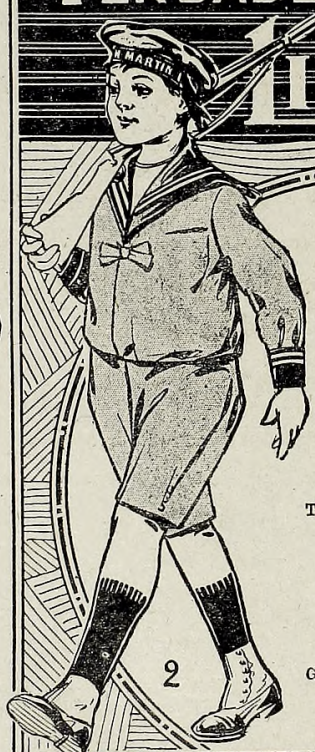
VERDADERA LIQUIDACION

de todos los artículos de invierno a precios extraordinarios.



Modelo 1

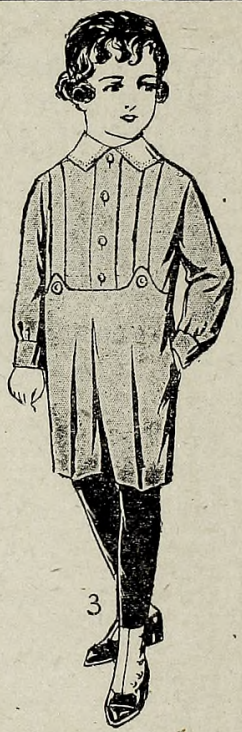
TRAJE de mouleton pirenée, de color unido, azul, gris, violeta o granate, con aplicaciones blancas o blanco con las aplicaciones de color, elegante modelo para niños de 2 a 5 años, cualquier edad. . . $ 14.90



Modelo 2

TRAJE de blusa marinera, confeccionado en casimir de pura lana, de color gris, gustos de fantasía, con doble cuello de color unido, elegantísimo modelo para niños de 3 a 11 años, cualquier medida, pesos. 10.90

GORRA grumete o boina marinera de lana gris, $ 2.25



Modelo 3

TRAJE tric trac, confeccionado en riquísimo casimir de pura lana, gustos de gran fantasía, con cuello blanco, para niños de 2 a 5 años, cualquier medida, pesos. 8.75

M. ZABALA

Bme MITRE Y ESMERALDA

CURIOSIDADES. RAREZAS Y EXTRAVAGANCIAS

LOS PATINES DE RUEDAS.—La invención de los patines de ruedas no es tan moderna como generalmente se cree, pues data del siglo XVIII.

El primero que usó patines de esta clase fué un belga llamado Mertin, que sin duda, echando de menos las superficies heladas de los países más septentrionales, ideó este nuevo sistema, que permite a los aficionados al "sport" deslizarse por superficies planas en todo tiempo y a cualquier hora.

La primera patente de invención de patines de ruedas se expidió el año de 1819.



Originales patines de ruedas en forma de tanques.

* * *

CUÁNDO SE DEBEN CORTAR LOS ÁRBOLES.—La época en que se cortan los árboles tiene una gran influencia en las condiciones físicas de la madera. Se han sometido a experiencias cuatro piezas de una misma madera, pero de árboles cortados en diciembre, enero, febrero y marzo. Se puzo en cada pieza un reborde de estaño, con el objeto de dejar en ellas una cavidad para llenarla de agua. La madera cortada en diciembre no daba ningún acceso al agua; al cabo de veintiocuatro horas, la madera cortada en enero había admitido en su masa algunas gotas de agua; durante este mismo tiempo, la cortada en febrero había dejado pasar por su masa toda el agua de la cavidad, y el árbol cortado en marzo había absorbido la misma cantidad de agua en dos horas y media. Sabido es que los árboles cortados en el estío dan una madera más pesada que la de los árboles cortados en invierno.

* * *

QUIÉN ERA EL LORARIO.—El lorarius latino era simplemente el fabricante de correas, bridas, atalayas, etc., pero en la antigüedad clásica se dió este nombre a los esclavos encargados de atar y flagelar con correas a sus compañeros de servidumbre que cometían alguna falta en las casas donde había mucho servicio doméstico. Su condición no era ni más elevada ni más envidiable que la de los demás esclavos, pues él tampoco se libraba de ser castigado, para lo cual siempre se prestaba otro infeliz a desempeñar las funciones de lorario suplente.

En algunas comedias figuraba el lorario entre los personajes, y Plauto le asigna varios nombres o remoquetes griegos con que la gente aludía a su condición, como Colafos (bofetón), Cordalion (cuerda), Corax (potencia) y otros por el estilo.

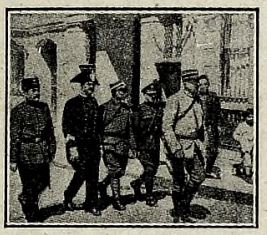
Un bajorrelieve de mármol, procedente de Roma y que se conserva en el Museo de Nápoles, representa una escena de comedia en la que aparecen dos personajes: uno que tiene en una mano una correa que parece guarnecida de bolas de plomo y en actitud de descargar un golpe contra el otro personaje que se acoge a él en actitud de pedirle clemencia.

En Roma había un "vicus lorarius" que había tomado este nombre de los fabricantes de correas, pero no se sabe en qué punto de la ciudad estaba situado.

* * *

LA POLICÍA INTERNACIONAL DE CONSTANTINOPLA.—A fin de proteger la vida y las propiedades de los extranjeros en la capital de Turquía, los aliados han establecido una vigilancia especial de patrullas internacionales.

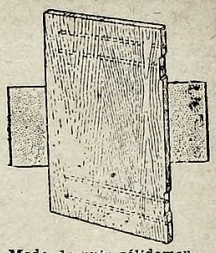
Sabido es que la política turca ha sido muy agitada en estos últimos años, de modo que la población de Constantinopla, y en especial la extranjera, se veía continuamente expuesta a las molestias que tal situación anormal originaba. Odios seculares de raza contribuían a agravar esta situación violenta para las colonias extranjeras que muchas veces eran víctimas del carácter agresivo de los nativos.



Patrulla internacional recorriendo las calles de Constantinopla.

En nuestro grabado se ve una patrulla internacional, formada por un policía turco, un carabinero italiano, un gendarme francés y un "policeman" inglés", recorriendo las calles de Constantinopla.

UN MODO PRÁCTICO DE UNIR TABLAS.—Para unir con mucha solidez tablas estrechas cuando se trata de hacer un tablero de dibujo, una puerta de aparador o algún otro objeto parecido, da muy buen resultado hacer en cada tabla varios taladros transversales, de modo que se correspondan los de las varias tablas. Después se hacen unas varillas de la misma madera que quepan por los taladros con un poco de holgura, y se las hace entrar por ellos después de cubrirlas de cola. De este modo se puede tener la seguridad de que el tablero no se abrirá nunca. Es labor difícil, pero sobradamente compensada por el resultado.



Modo de unir sólidamente las tablas.

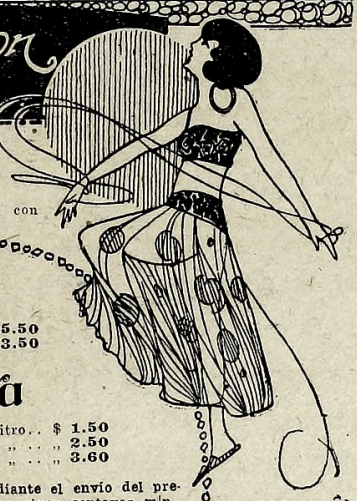
* * *

ORIGEN DE LAS FERIAS.—La palabra feria viene de la latina "forum" (plaza pública), y parece que su celebración en España data desde el año 1030 antes de Jesucristo, cuando por haber quedado esta nación inhabilitada de resultas de una gran sequía, vinieron los rodios y fundaron en Cataluña la ciudad de "Rosas" para celebrar sus ferias. Los fenicios, émulos de los rodios, vinieron después, hacia el año 3180 de la creación, y fundaron a Cádiz, donde establecieron sus almacenes de mercancías y celebraron ferias con los españoles; los romanos les imitaron, en casi todas sus colonias; los godos siguieron la misma costumbre, de lo cual son buena prueba las famosas ferias que por su época celebraron Toledo, Burgos y Gijón; los árabes toleraron a los españoles sus antiguas prácticas, razón por la cual Córdoba, Mairena, Sevilla, Málaga, Medina del Campo, Zamora, León, Mérida y Valladolid siguieron celebrando sus afamadas ferias. De ella la más importante en el siglo XV era la de Medina, en la cual, según don Luis Valle de la Cerda, se hacían transacciones por valor de 500 millones. En los fueros municipales encontramos algunas disposiciones acerca de las ferias, único comercio que en los siglos medios existía.

(Continúa en la siguiente página.)

Distincion y buen Gusto

revelan las personas que se perfuman con nuestras afamadas **Aguas de Colonia MIGNON y DIVA** fabricadas exclusivamente con esencias puras de flores.



Mignon

Colonia, de 1 litro.. $ 5.50
„ „ ½ „ .. „ 3.50

Diva

Colonia de ¼ litro.. $ 1.50
„ „ ½ „ .. „ 2.50
„ „ 1 „ .. „ 3.60



GRATIS.—Mediante el envío del presente anuncio y cinco centavos m|n., en estampillas de correo, remitiremos a los lectores de esta revista, y en calidad de muestra, una bolsita con veinte gramos de **POLVOS DE ARROZ** de los que mencionamos en este aviso.

POLVOS DE ARROZ

Cata	la caja,	$ 0.45	m|n.
Grasse	„	„ 1.20	„
Diva	„	„ 1.40	„
Jazmín o Rosa	„	„ 1.70	„
Mignon	„	„ 2.—	„
Idilie	„	„ 2.—	„
Bouquet Ideal	„	„ 2.10	„

Pedirlos en todas las tiendas, farmacias y peluquerías.

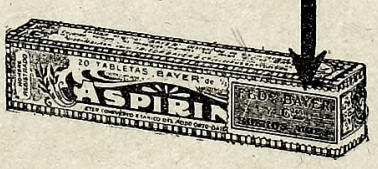


E. NOGUES
C. Pellegrini 559

U. T. 1844 (Libertad)

El consuelo de los parranderos

lo constituyen las Tabletas "Bayer" de Aspirina, pues sirven de antídoto sin rival para quitarles el conocido y desagradable malestar que sigue a los excesos de la intemperancia.



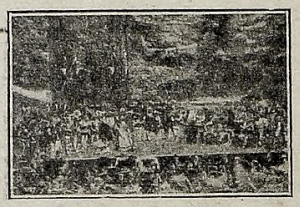
BAYER

Curiosidades, rarezas y extravagancias

(Continuación de la página anterior)

UN TEATRO SIN IGUAL.—En una de las selvas de California, constituída por árboles gigantescos, de la especie conocida con el nombre de "Sequoya siempreviva", se halla uno de los teatros más originales del mundo.

Nuestro grabado reproduce el escenario de tan original teatro al aire libre, iluminado por luces eléctrica, drumont y de bengalas y hormigueante de actores en una representación, verificada de noche.



Una representación en plena selva californiana.

Lo que pudiéramos llamar la sala, o patio de butacas, está formada por hileras de troncos tendidos en filas paralelas a la "embocadura", llamémosla así, del escenario.

En éste no existe batería de candilejas. Los focos de luz no son vistos por los espectadores, por estar cuidadosamente disimulados, así como los reflectores, detrás de los árboles o entre ramas y hojas, a fin de obtener claridad que dé la sensación perfecta de la luz del día, o de la luna, según convenga en cada representación o momento de ella.

La selva y su teatro son usufructuados por el "Club de los bohemios", establecido en San Francisco de California, y cuyos miembros son trasladados todos los años al bosque, para pasar allí dos semanas de la estación canicular, viviendo en tiendas de campaña y comiendo en pleno campo.

* * *

AMERICANOS QUE HABLAN EL ANTIGUO CASTELLANO. —En la "Revista Contemporánea" de Cartagena (Colombia) ha publicado Gabriel Porras Troconés un curioso trabajo en el que cuenta que la comarca que riega el río Cenú está poblada por tres razas, las que concurrieron a formar el elemento étnico americano: la blanca, la india y la negra. Dentro de esa comarca, y en distintas zonas, se conservan con más o menos pureza las tres razas. La blanca, por sus caracteres morfológicos, atestigua su procedencia hispánica. Pero no es solamente los caracteres físicos, sino que su lenguaje conserva gran número de palabras en el origen del castellano, y otras que fueron corrientes hasta poco después del descubrimiento y la conquista del Nuevo Mundo. Ninguna hipótesis que no sea la de la conservación de esas palabras por la transmisión oral durante muchas generaciones, puede presentarse para explicar la presencia de tales vocablos en el lenguaje de un pueblo tan sencillo, ignorante y recóndito como el que nos ocupa. ¿Cómo se comprende que habiendo desaparecido esas palabras del vocabulario usual en el resto de los pobladores de la América y aun de España misma, se mantengan con tanta vida y frescura dentro de los linderos de este circunscrito territorio? Las costumbres y la psicología de sus pobladores nos dan una explicación satisfactoria. Son todos ellos grandes familias patriarcales fuertemente vinculadas a un suelo ubérrimo, en el cual sus ganados crecen y viven lozanos, multiplicándose pasmosamente; la labranza de las tierras y la producción pecuaria les suministra copiosamente para sus necesidades que, por otra parte, son bien rudimentarias; la escasa difusión de la enseañnza oficial y la carencia absoluta de la particular, no sólo en los tiempos coloniales sino aun en los de la república, ha paralizado el desarrollo mental, y las pocas comunicaciones que mantienen con los demás pueblos los ha inmovilizado y atrofiado. No han alterado sus hábitos ni mudado su lenguaje desde que vino de España. Son los mismos campesinos de Castilla, de Aragón, de Asturias, de Guipúzcoa, tal vez acomodados al ambiente de la nueva patria, pero conservando intactas la conformación de sus ideas y de sus expresiones.

* * *

LA AVIACIÓN DE LA PAZ.—El doctor Foveau, de Courmelles, ha publicado en "La Revue", de París, un interesante artículo acerca de tan importante asunto. Antes de la guerra—dice,—la aviación era considerada por el gran público como un deporte, practicado casi exclusivamente por espíritus aventureros. La guerra ha mostrado la utilización maravillosa de estas máquinas para la destrucción humana. La aviación civil tendrá ahora su lugar al lado de la aviación militar. Al día siguiente del armisticio no se podía pensar en desmovilizar los 500.000 obreros de la aviación y perder las piezas y el material de fabricación y los aviones mismos. En primer lugar están los "dirigibles", en cuyo fracaso se ha creído equivocadamente, motivando que se olvide los "zeppelines" en el armisticio, cuando se pidió a los alemanes sus navíos y sus aviones. El conde de Vaulx ha protestado en "Le Matin" de este menosprecio, no compartido por Inglaterra, que construye en este momento, y por lo pronto, 15 dirigibles rápidos. En la batalla de Jutlandia pudo



Un dirigible moderno.

comprender la importancia de estos vigías marítimos, baratos relativamente, rápidos y de gran campo visual. Francia posee pequeños dirigibles, flexibles, de 6.000 metros cúbicos, y de los cuales algunos han atravesado frecuentemente, durante la guerra, el Mediterráneo desde Marsella a Bizerta. El superzeppelin actual puede recorrer 90 kilómetros por hora, llevar esencia para noventa horas y trasladarse fácilmente de Hamburgo a Nueva York (6.500 kilómetros). Los ingleses piensan en una línea aérea de Inglaterra al Cabo, pasando por Egipto. Los dirigibles que ahora construye y que estarán dispuestos antes de terminar el año, contienen 800.000 metros cúbicos, podrán llevar un peso de 60 toneladas y recorrer 12.872 kilómetros, a razón de 112 por hora, con un equipo de 25 hombres. En Inglaterra se hace una propaganda intensa a favor de las rutas aéreas para la paz; las grandes compañías ferroviarias o de navegación quieren así complementarse; una gran compañía se ha fundado para el transporte postal en las grandes líneas Londres-Calcuta por Egipto, el Cairo, el Cabo y el este africano; se aspira a ciento quince horas en vez de treinta días por barco como duración del viaje de Inglaterra a las Indias.

¡LA BELLEZA ES UN CULTO!

y es la mujer la única que tiene obligación de cuidarla y mejorarla

por CHARLOTTE ROUVIER

SON muchas las razones para que consideremos a las canas como huéspedes molestos, y muchas también las que nos hacen aborrecer el uso de los tintes. Y, por otra parte, no hay razón para tener canas si no queremos tenerlas. Devolver el color natural a las canas es realmente la cosa más sencilla. Basta comprar en la botica dos onzas de tammalite y mezclarlas con tres onzas de "bay-rhum" o espíritu de laurel. Aplíquese la loción a la cabellera por medio de una esponjita durante algunas noches, y las canas irán desapareciendo paulatinamente. Este líquido no es pegajoso ni grasiento, ni tampoco produce daño de ningún género al cabello. Ha estado en uso durante generaciones que han conocido la fórmula, con los más satisfactorios resultados.

—

DESPUES de la revelación de recientes secretos de la ciencia moderna, no deben existir en ningún rostro femenino esos molestos barrillos, grasitud y poros dilatados que tanto restan a los encantos de la mujer y tan cruel efecto producen en el ánimo de la misma. El nuevo procedimiento elimina instantáneamente tales molestias sin necesidad de recurrir a masajes y sin dañar en lo más mínimo el delicado cutis. Se recomienda precisamente por su sencillez y por ser agradable. Obtenga algunas tabletas de stymol, cuidando estén siempre bien tapadas y en lugar seco. Eche una en un vaso con agua caliente. Luego de cesar la efervescencia que se produce y usando una esponjita o paño, someta su rostro a un abundante baño, secándose luego con una toalla limpia y blanda. Y con gran alegría notará Vd. que de su cara habrán desaparecido los barrillos y la grasitud, los poros se habrán contraído, quedando un cutis claro, aterciopelado y fresco. Con tan sencilla operación, que puede repetirse algunos días después para la definitiva permanencia de tan rápido éxito, se restituye al corazón la felicidad de los atractivos de la vida.

—

LAS damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera, que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

—

NINGUNA mujer se preocupa de la edad que tiene mientras parece joven; y teniendo en cuenta que bajo el marchito cutis exterior cada mujer posee una piel nueva y hermosa, aparece entonces subsanada la primera dificultad que preocupa a muchas damas afectadas por una vejez prematura, pues se trata entonces de descorrer ese velo que en tantos casos empaña una belleza. Cuando debido a la edad u otras circunstancias, el cutis deja de eliminar su capa exterior por paralización de ese proceso natural que es la renovación periódica de la epidermis durante la juventud, ha llegado el momento de ayudar a la naturaleza a hacer lo que ella debiera por sí sola.

Y este procedimiento entusiastamente adoptado hoy por numerosas damas, es muy simple y agradable. Se emplea sencillamente un poco de cera mercolizada de buena calidad, aplicada al rostro a manera de cold cream. La cera absorbe paulatinamente el cutis exterior gastado y de mal aspecto, descubriendo la piel hermosa, tersa y juvenil que bajo aquélla se encuentra. Si usted está actualmente en estas condiciones, adquiera en la farmacia un poco de cera mercolizada de buena calidad y aplíquesela al rostro durante algunas noches. Nada perderá con probar este tratamiento, y no dudo que quedará convencida y se sentirá, como tantas otras damas, íntimamente satisfecha y feliz de recuperar sus galas y prestigios de mujer joven y hermosa. Un buen cutis natural, tiene más encanto y valor que muchos artificiales.

—

LA belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante, están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.

HONRAR A DIOS... Y A NOS

por Enrique RICHARD LAVALLE

(Crónica bonaerense del año 1605)

Honrar a Dios, que hace por nos, que, pues tantos beneficios nos trae su bondad, bien es de amantes y buenos cristianos honrarle todo lo más y mejor. Así se pensaba y así quería hacerse en la ciudad de la Trinidad y Puerto de Santa María de Buenos Aires, que buen cristiano era su gobernador Don Hernando Arias de Saavedra, mejor llamado y conocido por Hernandarias, como probado cristiano, temeroso de Dios Nuestro Señor era su teniente de Gobernador Don Pedro Martínez de Zavala, en aquellos momentos Gobernador con poder y querer, que el noble Hernandarias andaba por esas tierras de herejes, conquistando y domeñando naturales. Martínez de Zavala, pues, llamó a Cabildo, de donde, como teniente de gobernador era Corregidor, a Sus Mercedes, el Justicia Mayor Don Melchor Caseo de Mendoza, el Alcalde ordinario Don Pedro Maran, y los Regidores, Don Juan de Castro, Don Garzia Hernández, y Don Juan Domínguez Palermo, y, diciéndoles que, vecina la fiesta del "Corpus Chrispti", para bien honrar a Dios Nuestro Señor, era menester que el Cabildo tomara sus providencias, pedía a Sus Mercedes opinión y consejo. No se habló largo ni se pensó mucho, que, buenísimos cristianos todos, no hubieron varios pareceres, sino un solo deseo, y así, al siguiente día, oyó la ciudad echar por voz de pregonero, este buen bando:

"...y ordenase a los buenos vecinos, limpiar las calles de la Plaza Mayor, y enramarlas, y hacer los altares que sean menester, para la fiesta del "Corpus Chrispti", que habrá de celebrarse de aquí a cinco días, con la majestad y brillo que tal oficio exige, y la ciudad requiere..."

Echado el bando, los vecinos se pusieron al habla, y en acordándose cada cual de una tarea, presto se puso en obra la orden. Y, en todo el torno de la Plaza viéronse esclavos afanados en tapar, barrer y arrancar hierbas, y tan bien anduvo todo, que en el tercer día quedó aquello como sendero de gloria, sin maleza en que enredarse, ni hoyo en que caerse. Bien es decir que los propios vecinos tuvieron cuidado de vigilar el quehacer como cosa propia, que no era de dejar librado a los esclavos, pues fueron éstos siempre dados a la picardía y al tonto reir, y bien podían disimular falsamente un hoyo, y allí dar un mal tumbo quien llevara sus andas. No, no, todo se hizo de mano y a ojo de amo. Quedó la gran Plaza limpia y lisa como mesa.

Y, cuando las calles estuvieron de tal guisa que habríase podido caminar con sandalias, los esclavos e indios yanacanas las cubrieron con tupidas ramas, de modo y forma que por mucho que se arrastraran mantos y mantas, no habría de levantarse el polvo y ofender al concurso.

Las damas y doncellas, como faena más de sus manos, diéronse a levantar los cuatro altares, uno en cada esquina de la Plaza.

Vecino a la Iglesia Mayor se alzó el altar de San Martín de Tours, milagroso patrono de esta ciudad, y como este era, por el lugar, el de honor, encomendósele a la propia esposa de Don Juan de Castro, hábil y hacendosa dama que, con sus ricos tapices y labrada platería, adornó un altar como jamás se viera. En la esquina Norte del Real, la esposa de Don Juan Domínguez Palermo y sus buenas amigas levantaron el altar de Nuestra Señora.

En la esquina frontera a ésta, las familias de Moran y Saavedra alzaron el de San Francisco. Y, vecino a las Casas Consistoriales, las hijas de Don Diego de Robles y Puga, alzaron el de San Pedro. Y, si como a fuer de cronistas veraces la verdad nos obliga, digamos, como es lo cierto, que este altar de San Pedro fué el mejor obrado y de más lujo. Las tres hijas de Robles y Puga, eran a cual más hacendosa y rumbosa, y, como tuvieran caudal, tiempo y deseo, allí se lucieron en echar el resto, como dicen tahures.

Nunca se esperó que la primera procesión del "Corpus" habría de ser tan espléndida y lucida, y, cuando, en vísperas, Su Señoría Martínez de Zavala pasó, como quien dice, revista a los aprestos, faltáronle palabras con que ponderar y hacer justicia a tanto cristiano celo. Ricos y pobres, grandes y pequeños, todos habían porfiado su poco para engalanar la Plaza, y vestirla, como era menester para tan grande solemnidad, y tal, que mucho dudo si en la propia Sevilla se hizo nunca cosa mejor y con más celo y rumbo.

Amaneció el gran día, y de temprano, comenzó a voltear la breve campana en su cantar alegre llamando a los fieles. Y, por allá, Castro con su familia y servidumbre veníanse a la Iglesia; y por acullá las Robles formadas como en cuadrillas, con su legión de esclavos e indios, todos los vecinos echábanse a la calle, seguidos de deudos y servidores, que era grande el día, y grande el deseo de honrar bien a Dios Nuestro Señor.

Ya numeroso el concurso que se había congregado frente a la Iglesia Mayor, llegaba Su Señoría Martínez de Zavala con todos sus militares del Real, y los soldados formados en cuadrillas. Don Juan de Castro, el vecino más viejo, hizo de maestre de ceremonia, y como reza la pragmática, fué dando puesto a cada uno en la procesión. Rompiendo la marcha cuatro atabales (tambores) y cuatro pífanos; tras ellos, tres doncellas, vestidas de blanco, esparciendo flores; luego, Su Reverencia el Señor Cura portando la Custodia, bajo palio llevado por cuatro viejos vecinos; detrás, capítulos y acólitos, unos pasos de distancia, el Alférez Real a caballo, portando el Estandarte, con un Regidor a cada estribo. Más luego, Su Señoría el Teniente de Gobernador rodeado de sus militares y los capitulares; tras él, damas y caballeros de fuste, y así siguiendo los vecinos de menor importancia, y de remate, cerrando la procesión, los soldados del Real.

En este orden púsose en marcha la procesión, y ora a los cánticos de los fieles, ora al de pífanos y atabales, fué dando toda la vuelta a la Plaza, hasta llegar nuevamente frente a la Iglesia. Y ante cada altar, Su Reverencia se detenía y depositando la Custodia hacía los menesteres del rito, para luego, en lento paso, seguir marchando hacia el otro, entre cánticos y músicas.

Hermoso y grande ejemplo de cristiana creencia, que a más de un indio hereje conmovióle el alma y le hizo volver los ojos a Dios. El noble guerrero, la gran dama, todos por igual, unidos en la creencia común, reverenciaban al Divino Señor...

Todos y cada uno daban señales de sus hondas creencias, mas... llégase el concurso a la Iglesia, y tal en el orden que estaban, entraron a ella. Su Reverencia fuése hacia el altar, y sus acólitos tomaron puesto en los escaños de la diestra, quedando Su Señoría para ocupar los escaños de siniestra. Su Señoría quedóse de pie en el centro, y como Castro le viera indeciso, le dijo:

—Siéntese Su Señoría en los de siniestra...

—En mis días!—exclamó de mal talante, y en alta voz Martínez de Zavala—que, donde yo esté soy el primero.

Su Reverencia se volvió prestamente como para hablarle, Castro hizo un ademán como para contenerle, mas, ya Su Señoría con aire altanero tornaba para la puerta, y en llegando a ella, volvíase al concurso diciendo:

—Honrar a Dios... y a nos... Los ministros del Rey, son como los de Dios, y la diestra habrán de ocupar doquiera estén—y con lento paso, y amplio ademán, salió Su Señoría seguido de su gente.

Grande asombro y dolor cundió en los fieles, y Su Reverencia, que algo sabía de tretas, volvióse a todos, y con dolido acento murmuró:

—Perdone Dios Nuestro Señor, a los que pecan por soberbia—y arrodillándose, siguió: Oremos... Creo en Dios Padre...



Ilust. de J. Larco.

PRÁCTICAS CONSIDERACIONES SOBRE EL MIEDO

Como todo lo que procede de los nervios, la enfermedad del miedo es contagiosa y se extiende con una rapidez increíble. ¡Cuántas veces el pánico ha decidido una batalla! Un grito, un ¡sálvese quien pueda! deshacen más batallones que las balas enemigas.

Un historiador latino cuenta que en una batalla que dirigía Germánico, los dos ejércitos volvieron las espaldas a la vez y huían despavoridos en dirección opuesta.

A veces estallan verdaderas epidemias de pavor, como la del año 1000, en que todo el mundo creyó que era el fin del mundo, y estos miedos colectivos se han reproducido con frecuencia en las ciudades sitiadas, en épocas de revolución, de hambre, etc.

en el miedo, en el temor. Para hacerles callar cuando lloran, para que tomen una medicina, no hay más que un remedio: ¡Qué viene el coco! Tienen un capricho: ¡Que te va a llevar el vigilante! Que no obedece: ¡Ya está el ogro llamando a la puerta!

Crece, y se le amenaza con el maestro, con papá, hasta con Dios. En lugar de hacer simpático al maestro, lo pintan como un tirano; el papá es un señor muy serio que gruñe más que acaricia, y de Dios se le habla más de su severidad que de su bondad, como si el temor de Dios fuese más cristiano y más principio de sabiduría y más convincente que el amor a Dios.

En lugar de cultivar el miedo en esa forma, tratemos de evitar que



Se conocen varios casos que el miedo súbito e intenso ha devuelto el habla a los mudos, como el caso que cita Herodoto del hijo de Creso al ver que iban a matar a su padre, y otros de paralíticos que el terror ha hecho andar. En cambio la parálisis por el pánico es mucho más frecuente.

Se dirá que en muchos de los casos y en presencia de peligros, el miedo es lógico y natural, pero no es así, pues en lugar de ceder es mejor tener sangre fría para defenderse mejor, y si la defensa es inútil, hacer frente al peligro con la frente alta.

Si los nervios y la imaginación son en el miedo los verdaderos culpables, para curarnos de él fortifiquemos nuestros nervios y moderemos nuestra imaginación, y esto cuanto más jóvenes, mejor; pero parece que los padres y preceptores tienen el afán de educar a los niños nazca o de matarlo hasta en sus raíces. Por el tratamiento físico reforcemos los nervios y acompañemos a esto el tratamiento moral.

En lugar de sugerir al niño toda clase de quimeras, acostumbrémosle a mirar las cosas con calma. La alegría, los juegos, los deportes son excelentes derivativos; pero el medio más eficaz es el de desarrollar los sentimientos que puedan vencer al miedo: la dignidad, el honor, el deber.

Hagamos ver al niño que la mayor parte de los peligros que creemos ver, son más ficticios que reales, y que en este mundo sólo una cosa puede inspirarnos verdadero terror, y es nuestra propia conciencia. De todo lo demás, los hombres son semejantes nuestros; los otros seres son inferiores a nosotros en inteligencia, y en cuanto a las cosas inanimadas, sería ridículo considerarlas superiores al ser humano.

POLVO GRASOSO

DIANA

Con este insuperable producto Vd. puede obtener aquel sugestivo encanto, exponente de hermosura perfecta, que constituye su sueño dorado.

La aparición del Polvo Grasoso DIANA ha llenado la falta existente en el tocador de las damas, de un producto que a la pureza absoluta de sus ingredientes lleve aparejada la rigurosa higiene de su preparación.

Sus variados y exquisitos perfumes son: Violeta, Heliotropo, Rosa, Windsor, Joya Oriental y Jazmín.

De venta en las buenas Farmacias, Tiendas y Perfumerías

PRECIO: $ 1.30 LA CAJA

Nuestro Certamen de Mariposas

A las Señoras y Señoritas que nos envíen recortada la mariposa que figura en este aviso, les remitiremos una abundante muestra del Polvo DIANA.

A las que nos envíen 6 mariposas distintas, de las que aparecen en nuestros anuncios, acompañándolas de 6 hojitas impresas de las que van dentro de cada caja de Polvo Grasoso DIANA, les regalaremos un bonito estuche conteniendo: 1 tarro de Pasta Dentífrica BLANCOL, 1 frasco de Agua de Belleza VIRGINIA y un fino Jabón de Tocador DIANA. Las hojitas deben ser una de cada perfume.

ÚNICOS CONCESIONARIOS: **HALLÉ & Cía.**

Rivadavia, 1365 — Buenos Aires



REPRESENTANTES:

En Montevideo (Uruguay)
SURRACO, REY y COLOMBO
Rincón 742

En Asunción (Paraguay)
PANÉ y Cía.
14 de Mayo 186

EL PODER DE EXPRESIÓN DE LA MANO

La célebre escritora norteamericana, Miss Helen Keller, ciega y sordomuda, hace interesantísimas declaraciones en la revista "Century Magazine", acerca del poder insospechado de la mano humana, ya como transmisora de sensaciones, ya como reveladora de cualidades y defectos.

"Acabo de acariciar a mi perrillo favorito,—dice—mientras se revolcaba en la hierba. He podido advertir que el animalejo, vibrante de gozo, parecía querer cobijarse en el hueco de mi mano. Si pudiera hablar, seguramente me diría que la delicia suprema está en el tacto; que en esa sensación residen el amor y la inteligencia. Nuestro mundo está hecho de ideas, y las ideas nacen por las sensaciones. Para mí, el mundo lo constituyen las sensaciones táctiles, un mundo sin color ni sonido, pero que vive y palpita intensamente.

El individuo normal, esclavo de la vista, no se da cuenta del número de cosas "tangibles" que existen, aun no teniendo esa condición. En cambio yo puedo diferenciar por el tacto la frescura de un lirio de la que me trae la brisa en un anochecer estival, o de la que vitaliza con el rocío de la mañana la flor agostada. El aterciopelado de la rosa no es igual que el de una cáscara de albaricoque o el de las mejillas de un niño. La aspereza del granito es a la aspereza de la madera lo que una voz de bajo profundo al suave canturreo de una mujer.

Para mí, que siempre he vivido pidiendo a la mano extraña protección y alegría, tiene ella un sentido, una fisonomía, o un lenguaje especiales. Nada más interesante que observar las diferencias que caracterizan a las manos de las personas. Yo las aprecio instantáneamente descubriendo allí, por el solo contacto, energías, decaimientos, cordialidades, pesares, alegrías, ¡qué sé yo!.. Unas manos me dicen que están acostumbradas a hacerlo todo con el máximum de vivacidad y de estrépito; otras, son traviesas y atolondradas, con dedos nerviosos y afilados indicadores de un temperamento muy sensible a los pequeños sinsabores de la vida cotidiana. A veces reconozco la mano amable pero estúpida de quien habla



por hablar, y en ocasiones descubro contrastes verdaderamente raros; por ejemplo, he hallado una mano jocosa en un alto personaje de la iglesia, y una mano seria en un escritor humorista; una mano denunciando timidez en un hombre de valor pretensioso; y una mano temible amenazadora, en un individuo pacífico y cortés. Cuando yo era una chicuela me llevaron junto a una mujer ciega y paralítica. Nunca olvidaré cómo, al sentirme cerca de sí, extendió aquella mujer su mano asiendo la mía con ternura infinita. Mis ojos se llenaron de lágrimas al leer en aquel contacto todo un mundo de dolor y de resignación.

Hay manos que cuando aprietan la mía, materialmente saltan y trisan como exteriorizando la alegría del vivir. Personas que me eran totalmente desconocidas me estrechaban la mano como si fueran personas de mi familia que volvían a verme tras de larga ausencia. Otras denunciaban en su apretón algo así como temor de que yo pudiera acarrearles algún daño y se apartan desconfiadas; manos, en fin, opuestas a la de las personas de elevados sentimientos y de modo de ser cariñoso y amable.

El apretón de manos de algunos individuos me hace pensar, por lo seco y repentino, en un accidente o en la muerte repentina. Con estas manos fulminantes, por decir así, contrastan las manos tranquilas, reposadas, familiares de una enfermera. He palpado manos de personas ricas, que no son "bellas" a pesar de no estar trabajadas. Bajo su suave morbidez he podido descubrir un caos de malas pasiones.

Las manos de individuos que poseen una individualidad acentuada y una sensibilidad fina, son en extremo inquietas. Sólo con el movimiento de las yemas de los dedos, un movimiento rapidísimo como el vibrar de las alas, me hablan en cambiantes modalidades del pensamiento. Y si, por ventura, toco una mano fina, graciosa y flexible de articulaciones, entonces leo en ella la elegancia y la distinción, como podría leerse en el manuscrito de una persona bien educada".

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA esq. CORRIENTES — U Telef. 862, Avenida

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

Alhajas a mitad de precio de las otras joyerías

Algunos modelos de PRENDEDORES y PENDANTIFS de nuestro gran stock, reproducidas en su tamaño natural.



2638—Pendantif platino, 66 brillantes y varios diamantes. . $ 1.900.—



3178—Prendedor platino y oro 18 k., 1 brillante y varios diamantes. $ 220.—



3179—Prendedor platino y oro 18 k., 1 brillante y varios diamantes. $ 170.—



2831—Prendedor platino y oro 18 k., 7 brillantes y 7 perlas . $ 160.—



3163—Pendantif platino, 2 brillantes, varios brillantitos y rubís calibrés, a pesos. 4.200.—



3119—Prendedor platino y oro 18 k., 3 brillantes, 12 perlas y varios diamantes. . . $ 230.—

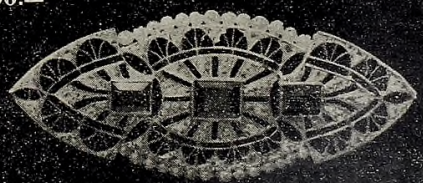


2829—Prendedor platino y oro 18 k., 4 brillantes, 18 perlas y varios diamantes. $ 190.—



3174—Prendedor platino y oro 18 kilates, 3 zafiros, 20 brillantes, 6 zafiritos y varios diamantes . . . $ 650.—

NOTA. — Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 k. y puro platino.

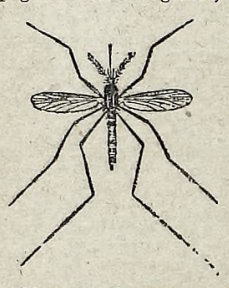


3159—Prendedor platino y oro 18 kilates, 3 zafiros, 14 brillantes, 27 perlas y varios diamantes . . . $ 640.—

LAS ACTIVIDADES DE UN PEQUEÑO ENEMIGO DEL HOMBRE

La difusión del paludismo, temible enfermedad que azota ciertas regiones cálidas de la república, ha creado la necesidad de combinar cruzadas tenaces y empeñosas para combatir eficazmente las causas originarias de la grave dolencia que tantas víctimas cuesta y convierte en inhospitalarias las regiones más propicias a su desarrollo.

La ciencia moderna ha desentrañado claramente todas las circunstancias y pormenores que determinan el proceso del paludismo, y debidamente conocida la causa que influye en la propagación de sus agentes, ha logrado combatirla en su origen, limitando las proporciones de su peligro y de su daño.



Mosquito Stegonia.

Sabido es que los mosquitos son los autores de la difusión del paludismo.

El germen o bacilo de esta enfermedad fué descubierto en 1879 en Roma por dos italianos; y aun cuando la naturaleza bacterial de la fiebre malaria había quedado establecida desde entonces, el método de diseminación continuó siendo un misterio hasta los sorprendentes descubrimientos de Grassi, Bignami y otros.

Lo primero que hizo el profesor Grassi fué averiguar cuáles eran las especies de mosquitos que propagaban el paludismo; descubrió que eran tres solamente, y como no hay nombres vulgares para ellos en español, emplearemos los científicos, que son: "Anopheles Claviger", "Culex Penicillaris" y "Culex Malariæ".

El primero se encuentra constantemente en las regiones afectadas por el paludismo, y es más numeroso cuando la epidemia es más fuerte. Se le distingue fácilmente porque tiene las alas manchadas de puntos dispuestos en forma que dibujan una T.

Grassi llama a estos mosquitos "espías del paludismo", y las relaciones de estos animales con la enfermedad han sido confirmadas en Lombardía, Toscana y la Campaña Romana.

Viven desde mediados de la primavera hasta el otoño, en cuya época le sucede la otra variedad llamada "Culex Penicillaris".

El "Anopheles" pica, principalmente, una hora antes y una hora después de la postura del sol. En ese intervalo se pueden recibir más de cien picaduras, mientras que en el resto del día y de la noche no pasan generalmente de cinco. Las otras dos especies peligrosas pican también durante el crepúsculo más que en alguna otra hora.

Es un hecho curioso que estas observaciones coinciden exactamente con la idea que ya se tenía de que el crepúsculo es la hora más peligrosa en las regiones palúdicas.

Hay, además, la circunstancia de que las tres especies y principalmente la primera, entra en las casas con más frecuencia que ninguna otra clase de mosquitos.

En una nota publicada por los tres investigadores italianos, Bastianelli, Bignani y Grassi, dicen éstos que han seguido paso a paso el desarrollo del bacilo del paludismo en una parte del tubo digestivo del "Anopheles" después de haber visto a ejemplares de esta especie picar a enfermos atacados por la fiebre. Añaden que en una habitación donde había cuatro atacados de esta enfermedad, fueron hallados seis "Culex Penicillaris", cuatro "Anopheles" y otro de la otra especie; en dos de los "Anopheles" se encontraron bacilos en diferentes períodos de desarrollo.



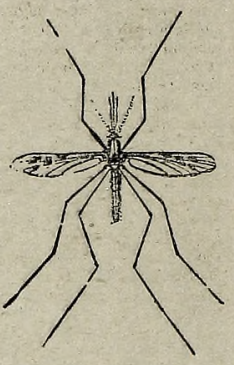
Mosquito Culex.

Los mismos investigadores afirman que han producido una de las variedades de la fiebre palúdica en un individuo con sólo hacerle picar por un "Anopheles".

¿Cómo defenderse de los mosquitos y, por lo tanto, de la infección palúdica?

No hay más que un remedio y es vivir en pisos altos y pasar en ellos las horas peligrosas, o sean, como hemos dicho, las del crepúsculo de la tarde.

En efecto, se ha observado que los mosquitos culpables de propagar la infección, vuelan rara vez a gran altura, y casi nunca entran en los pisos segundos o terceros. Esto también coincide con la fama de salubridad que tienen las habitaciones altas.



Mosquito Anopheles.

Entre nosotros hay el caso del paludismo en el norte. De los anofeles aquí conocidos, hay el "Proterorhynchus argentinus" de Santiago del Estero, Tucumán y Salta, causante del chucho en las provincias del norte; el "Anofeles albitarsis" y el "Anofeles annulipalpis".

Estos anofeles han llegado muchas veces a nuestras vecindades que se creían libres del peligroso huésped. Y lo que es más grave es que el profesor Juan Bréthes, director de la sección entomológica del museo nacional, ha descubierto criaderos de anofeles en el bajo de San Isidro, de donde ha recogido larvas, y cree que también puede encontrarlas en los bajos de Belgrano.



Usted sufrirá

todas las dolorosas molestias que deben soportar continuamente los que usan dientes postizos, si no cuida a tiempo su boca.

Para evitar la ruina de su dentadura debe Vd. limpiar y desinfectar su boca diariamente con el poderoso

DENTÍFRICO

BLANCOL

En POLVO, PASTA o LÍQUIDO

Perfuma y blanquea los dientes sin afectar el esmalte.

UNICOS CONCESIONARIOS:
En la Argentina: HALLÉ y Cía., Rivadavia, 1365, Buenos Aires
En Uruguay: SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón 742, Montevideo
En el Paraguay: PANÉ y Cía., 14 de Mayo 186, Asunción



Aunque lave Vd. mucha ropa

no se cansará y podrá en el mismo día salir de compras o de paseo si usa

Jabón LUCID

Con una sola vez que la enjabone y sin necesidad de frotar mucho conseguirá la ropa limpia, en menos tiempo del que tarda para enjuagarla cuando emplea jabones de inferior calidad. Se vende en panes dobles de 200 gramos. Uselo en todos los casos: economiza mucho tiempo y trabajo.

Unico Concesionario para la venta a los Almacenes por mayor y menor:

ADOLFO MASSIMINO
1327, VICTORIA, 1327 — Buenos Aires

Pídalo a su Almacenero.

LA CANCIÓN DE LAS HORAS

por Alfredo PALACIOS MENDOZA

Se avecina primavera.

Mañanita de septiembre, alegre como una infancia, fragante como una rosa. Luce el sol radiante, colmando de luz las cosas y las almas. El paisaje comienza a vestirse con las pompas de la fronda. Renace la "alegría del vivir" en los seres y en la naturaleza.

¡Palermo! ¡El Rosedal! Los cisnes rielan apaciblemente sobre las tranquilas aguas del lago dormido, mientras en sus bordes bandadas de chiquilines ofrendan la nota aguda de sus vocecitas argentinas en la expansión jubilosa de la hora. Los verdes rosales abren sus capullos en fragante eclosión y las mariposas gráciles pósanse de flor en flor.

A la lejanía vislúmbrase la locomotora de un tren, envuelta en una nube. La nube se agranda, se aproxima, deshaciéndose en vellones albos que pronto se disipan en la pura diafanidad del aire. El silbato de la máquina lanza al espacio un grito de victoria y poco a poco, disminuyendo la marcha, va llegando el tren jadeante, como después de un penoso viaje, al término de su jornada.

Brisa suave, sano optimismo, clara visión.

Y así como los pródigos rayos del sol penetran hasta los abismos, la esperanza desciende a las almas atribuladas.

El astro rey ha pasado el meridiano en su ruta luminosa. El parque rebosa de placer. Vehículos lujosos en red intrincada surcan sus amplias avenidas, sin darse tregua en su marcha. Intensifícase el tráfico en loca algarabía. Diríase que todos tienen prisa por divertirse. La tarde, con el irisado panorama de sus paisajes multicolores, pone una nota de lirismo en el cuadro de extraordinaria animación.

¡Qué bella es la vida, cuando se la contempla al través del prisma dorado de la juventud!

Unas horas más y la tarde declina lenta, tristemente. Se inicia el crepúsculo. El sol envía su último beso de calor al mundo. Las aves entonan su postrer himno al día que agoniza. Es la plegaria de la tarde que, como una ilusión deshojada, se marcha al misterio de la noche, en las sombras vacilantes del atardecer.

El bullicio ha huido a la ciudad. El parque yace desolado, como una novia olvidada. Las sombras han invadido todo. La angustia y la inquietud golpean el pecho de los pocos rezagados. En un campanario lejano suena el Angelus. Poco a poco y penosamente van parpadeando las luces artificiales.

La espiritualidad de las almas sentimentales medita, abismándose en la nostalgia, en el recuerdo. El pasado revive doloroso. ¡Hora de infinita melancolía!



Hondas nostalgias suspiran y lloran como voces humanas.

¿Por qué las plácidas horas de la niñez se van presurosas como la tarde que ha muerto en el ocaso?

Medianoche.

Dulce, callada, mansamente, la luna tiende sus claros cendales sobre la ciudad dormida. Perfumada y suave noche de fin de invierno. La quietud serena del ambiente y el silencio misterioso de las calles son interrumpidos de cuando en cuando por el quejumbroso pitido de los vigilantes, el tintineo de los tranvías noctámbulos y los acompasados toques de las campanas que acá y allá con sus voces graves anuncian las horas, como si manos ocultas movieran ledamente sus lenguas metálicas. La luz perlada de la luna encanta en su sueño a la metrópoli. Al fin se ha aquietado la fiebre del tráfico. Todo respira una paz profunda y extraña, una paz estelar que cae sobre la tierra como la dulce mirada de una madre sobre la frente de su hijo enfermo.

Hermoso plenilunio propicio al éxtasis. La solemnidad del momento inspira poemas llenos de una espiritualidad dulce y lánguida.

El silencio lo llena todo. Parece que las casas, los árboles, las fuentes, el lago y hasta las mismas estrellas que allá en lo alto titilan, se hubiesen quedado hechizadas por el mágico influjo de la luna.

El alma se abisma en un apacible recogimiento. Una temblorosa emoción embarga el espíritu. Los recuerdos amados desfilan conmoviendo suavemente el corazón, deshojando sobre él las blancas margaritas del destino. Hondas nostalgias suspiran y lloran como voces humanas sacudidas por las duras tragedias de la vida.

El Rosedal se me antoja en el misticismo de la hora, un inmenso cementerio florido, donde cada capullo simboliza el alma de una ilusión.

¡Oh, noches de luna, noches de amor, noches de las almas tristes que saben sufrir la suave nostalgia del recuerdo y la fugitiva pena de la melancolía!

¡Noches blancas, noches silentes, pobladas de sombras azules que son los fantasmas del dolor que buscan la piadosa caricia de la luna! ¡Noches románticas que inundan el alma de una inefable poesía y despiertan en el corazón las más bellas quimeras!

Señor de las cumbres luminosas: haz que esta beatífica paz de media noche perdure en el corazón de los hombres que acaban de arrojar sus sandalias tintas en sangre y lodo. Que no florezca más en la tierra el cardo maldito del odio.

¡Si todos amaran como yo en el ensueño de este plenilunio!

Ilust. de Parpagnoli.



Modelos Ultima Creación

Nuestra casa proporciona a los padres la oportunidad de vestir elegantemente sus niños. Estos tres trajes que presentamos son de calidad superior y de estilo absolutamente moderno, y por sus precios en extremo convenientes pueden ser incluídos en el presupuesto de gastos más reducido.

275—TRAJE "Little Lord", creación de la casa, muy elegante, confeccionado en casimires de calidad superior, colores fantasía y azul marino, cuello y puños de seda blanca. De 2 a 7 años. . $ **45.50**

276—TRAJE "Holandés", de gran moda, con la blusa en franela color beige rayado, pantalón en casimir liviano, color beige, de muy buena calidad. De 3 a 7 años. . . . . $ **25.50**

277—TRAJECITO saco largo, modelo gran novedad, prolijamente confeccionado en gabardina de lana, colores gris perla, topo, marrón y habano. De 2 a 6 años. . . . . $ **29.50**

CRÉDITOS

Los acordamos en 10 mensualidades sin recargar los precios ni cobrar intereses. SOLICITEN CONDICIONES.

LA ARGENTINA

A. DE MICHELI y Cía

Avda de Mayo 1001 esq B. de Irigoyen B.A.



EL SEMBLANTE REJUVENECIDO

QUINCE AÑOS EN EL CORTO TIEMPO DE DOS DIAS

Usted podrá dar esta apariencia a su tez, para conservar su belleza, o aumentar sus naturales encantos, o si su cutis se encuentra marchito, o agrietado por haber usado preparaciones poco escrupulosas que le han obstruído los poros de la piel, o bien por haber pasado su primera juventud, este nuevo producto le proporcionará un verdadero rejuvenecimiento.

EMAIL DERMOSINA

(Esmalte Dermosina)

Es una preparación de incomparable hermosura y de resultado instantáneo y maravilloso, blanquea y da transparencia a la piel, corrige todas las imperfecciones, manchas, arrugas, etc.
Las cualidades particulares de su composición dan a la piel un esplendor natural, una apariencia de belleza y de juventud incomparable; cubre apenas el cutis; es una película satinada, completamente invisible, que impide el lustre de la tez.
Su suavidad sedosa, su grata frescura y sus rápidos efectos benéficos, lo recomiendan como preparado único para los cuidados de la tez.

$ 3.50 y 6.50, según tamaño

Venta en farmacias, perfumerías y en las siguientes tiendas: San Juan, A La Ciudad de Londres, A La Ciudad de México, La Piedad, A La Maison de Lingerie o directamente a los depositarios del

INSTITUTO LANGLOIS

Bartolomé Mitre, 1233 — Buenos Aires

MUESTRAS

Nosotros le mandaremos a Ud., al recibo de su pedido, un tarrito en pequeño igual al modelo del grabado. Al solicitar esta muestra, sírvase incluir el cupón y $ 0.50 para gastos de encomienda postal.

CUPÓN

INSTITUTO LANGLOIS
Bmé. Mitre, 1233 — Buenos Aires

Le adjunto $ 0.50 para que se sirva mandarme una muestra de EMAIL DERMOSINA (Esmalte Dermosina), a la siguiente dirección:

NOMBRE. . . . . .
CALLE. . . . . .
Ciudad o Pueblo. . . . . .
Ferrocarril. . . . . .

H. 5-9-19.

GRANIZO

Lo que se opina sobre las opiniones.—*Alejandro Dumas, hijo, dice lo siguiente de las discusiones: "Es inútil combatir las opiniones ajenas; se llega a veces a vencer las personas en una discusión, pero a convencerlas, nunca. Las opiniones son como los clavos; cuanto más se les golpea, más profundamente se las arraiga. Todo nuestro poder se reduce a decir lo que nos parece ser la verdad. Los hombres plantean el problema y el tiempo lo resuelve".*

—"Todo lo que se exagera se hace insignificante".—TALLEYRAND.

Caballos célebres. — *Nombres de caballos célebres en la historia y en la leyenda:*

"Bucéfalo", el caballo de Alejandro.
"Babieca", el del Cid.
"Copenhague", el de Wéllington.
"Rocinante", el del Quijote.
"Pegaso", el de los poetas.

Y excluímos a "Botafogo", porque éste, con perdón de las catedráticos, no cuenta todavía con la sanción de la posteridad.

Origen de la taquigrafía.—*Hermann Hugo, en su tratado "De prima scribendi origine", atribuye a los hebreos la invención de la taquigrafía, fundándose en el siguiente pasaje de David: "Lingua mea calamus scribae velociter scribentis: Mi lengua es como la pluma de un escribiente que escribe de prisa." (Salmo XLIV). Esto no basta, pues es evidente que los hebreos no inventaron el ferrocarril, y, sin embargo, la Biblia habla de carros de fuego. Sin fijarse en los egipcios, cuyos jeroglíficos eran más bien símbolos, se encuentran huellas de escritura taquigráfica en los indios, griegos y romanos.*

Los griegos tenían sus taquígrafos, como se puede ver en Diógenes Laercio y otros autores. La invención de la taquigrafía griega es atribuída por algunos a Jenofonte, y por otros a Pitágoras. Los romanos adoptaron este género de escritura, cuyas primeras trazas se encuentran en el consulado de Cicerón. Este procedimiento se empleaba en el senado romano para tomar los discursos de los senadores. Así se tomó la respuesta de Catón a César, sobre la conjuración de Catalina, según se puede ver en Plutarco, Vida de Catón de Utica. Casi todos los romanos tenían un esclavo hábil en esta clase de escritura rápida.

Hay una obra sobre la taquigrafía de los romanos, atribuída a Tirón y a Séneca, impresa en el "Recueil des inscriptions" de Gruter. Esta taquigrafía difiere en mucho de la moderna. También la "Historical account of shortland" de Lewis, tiene algunos ejemplos de taquigrafía romana. La taquigrafía siguió progresando, y el primer tratado de taquigrafía moderna fué escrito en 1588 por el doctor Timoteo Bright, quien lo dedicó a la reina Isabel de Inglaterra. Desde entonces se han multiplicado los métodos y tratados taquigráficos, siguiendo, por orden cronológico, al de Bright los de: Macaulay, Shelton, Cossard, Weston, Coulon de Thevenot, Astier, Conen de Prepean y otros muchos más.

Los negros de Buenos Aires.—*Al comenzar el siglo XVIII, el padre Chomé, recién llegado a Buenos Aires de paso para las Misiones jesuíticas del país guaraní, escribía a sus superiores, en septiembre de 1730: "Había en Buenos Aires más de veinte mil negros y negras a quienes faltaba toda instrucción". Esta ciudad no contaba entonces más de cuarenta mil habitantes, de suerte que la mitad de su población era africana, y la otra mitad cobrizos o indios sometidos. La proporción de blancos no mejoraba en el resto del país, y la de negros no era desdeñable en ciudades señoriales como Córdoba o Salta.*

Los primeros diarios.—*El primer periódico diario inglés fué el "Daily Courant", que empezó a publicarse en Londres en 1701.*

El primer periódico español de la misma índole, el "Diario noticioso, curioso, erudito y comercial, público y económico", que comenzó a publicarse en Madrid en 1758.

Y el primer diario francés, el "Journal de France, que apareció en París en 1776.





CORONITAS DE NOVIA

por Bartolomé GALINDEZ

Juan, el viejo jardinero, es un anciano de sesenta años, de cabellos blancos y tez arrugada. Los años lo han encorvado, pero aún puede manejar el rastrillo y la podadera. El viejo Juan, como lo llaman cariñosamente los vecinos del humilde pueblo de Z..., se levanta muy temprano, empuña la regadera, y después de separar la puerta de madera de su huerta y de colocar un ladrillo bajo ella para que no se cierre, penetra en su huerto como lo haría en un paraíso. Y allí trabaja hasta el mediodía llevándose a cada momento a la frente su gran pañuelo de cuadros verdes y rojos.



Las mujeres del pueblo vienen a él diariamente con sus canastas y sus lienzos, porque nadie vende mejores coles, ni más frescas lechugas, ni más lindas flores que el viejo jardinero. "Buenos días, don Juan—le dicen afectuosamente,—¿quiere darme un ramito de espárragos y otro de perejil?" Otras le piden puerros y nabos. Las niñas, en cambio, le llevan las más vistosas flores, olorosas dalias, rosas reinas, crisantemos pintorescos por su evocación del Imperio Celeste. Y el viejo las ve alejarse, revolviendo en su mano arrugada las monedas argentinas.

¡Pobre viejo Juan! Todos los días a la misma hora la misma tarea, iguales visitas. Y hay que trabajar. El invierno es a veces crudo y nieva, Su huerta se torna solitaria y desnuda como la palma de su mano, o sólo la ortiga y el cardo empiezan a desarrollarse. Y entonces el anciano debe de recurrir a sus ahorros dejando escapar uno a uno sus dineros.

Los domingos se viste con su mejor traje, ya algo verde, pero limpio y nada roto. Don Pedro, el molinero, viene a buscarlo, y juntos van a la iglesia a arrodillarse, a rezar muy devotamente y a oir el sermón del padre Indalecio, que goza fama en todo el pueblo de ser más inteligente que el maestro de escuela. Luego los dos viejos vuélvense del brazo aspirando algunos polvos de rapé, y del brazo se dirigen hacia la casa del molinero, donde les espera el almuerzo que humea apetitoso en los limpios platos de loza. ¡Bellos domingos para esas dos cabezas canas de arrugas hondas y ojos ya casi cubiertos por los párpados caídos! Una copita de vino Madera sacada del sótano, los alegra a veces hasta el punto de ponerlos chispeantes. Y entonces la conversación se desliza entre risas y carrasperas. Los labios descoloridos paladean el vinillo de magia rejuvenecedora, y la buena María tiene a veces que quitarles la botella... Las pipas entonces reemplazan al vino, y entre gruesas columnas de humo los ojos pequeños de los dos viejos se mueven muy vivos mientras hablan de algunas cosas pasadas.

Y al día siguiente de nuevo a la labor; de nuevo volver a empuñar el rastrillo y la regadera; de nuevo volver a ver las canastas que se abren y los lienzos que se tienden.

Hay en la huerta del viejo jardinero una planta que es amada por el anciano de una manera entrañable. Se trata de un arbusto de coronitas de novia, que cuando se viste de flores parece que hubiera nevado, tan blanco se pone. El anciano la riega diariamente, arrancándole las hojas secas y quitándole los gusanos, ya revolviéndole la tierra y agregándole un poco de guano. Y cuando la ve florecida, la contempla con éxtasis, y una que otra lágrima corre por sus mejillas.

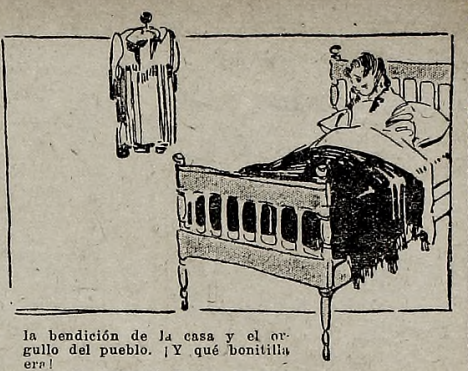
Jamás vende sus flores; sólo a veces hace un ramito y se va silenciosamente hacia el cementerio, no más lejos de un cuarto de legua. ¡Pobre viejo! Todo el pueblo sabe su historia y todo ese pueblo respeta el amor del jardinero.

Y es una historia triste. Oíd lo que me contó don Pedro, el molinero:

El viejo Juan, antes de ser viejo, tuvo una hija; ésta era bella y buena, y por eso fué desgraciada. Uno de tantos miserables que vegetan en el mundo la sedujo hablándole de amor, y luego la abandonó. De ese infortunado amor nació una niña que en otros momentos y en otra situación hubiese traído consigo una inmensa alegría. Dos años después murió la madre.

El dolor del viejo fué grande; pero aquel angelito rubio de dos años que le sonreía en sus brazos, llenó parte del vacío que dejó la hija infortunada. Había que verlo cómo él mismo preparaba la sopilla y acercaba la cuchara a la boquita rosa de aquel ángel. Y con qué placer cantaba las más dulces canciones para adormecerla, ¡él que siempre tuvo la voz tan gruesa!

Pasó el tiempo y la nietita se transformó en una hermosa niña de ocho años que era todo el encanto del abuelo. ¡Cómo alegraba la casa con sus risas! ¡Qué placer traían los pajarillos de sus charlas cuando volvía corriendo del colegio agitando los útiles hacia el abuelo que le tendía los brazos! La pequeña era



la bendición de la casa y el orgullo del pueblo. ¡Y qué bonitilla era!

Un día enfermó. Fué en los días en que con otras niñas del pueblo debía hacer la primera comunión.

Desde su cunita de cedro contempló con tristeza su moño y su traje blancos que colgaban de la percha. Y se empeoró. El médico, llamado apresuradamente, movió la cabeza con desaliento. ¡Cuántas lágrimas volcó el pobre viejo en el dorso de sus huesosas manos!

Era el día de comunión y las campanas de la iglesia llamaban alegres. La noche anterior todas las niñas habían venido a visitar a la enferma, llevándose las flores del huerto para la Virgen; sólo habían respetado la planta favorita de la niña: la coronita de novia que se hallaba nevada de flores.

Y la niña murió aquella mañana mientras volvían sus compañeras contentas con sus moños blancos de flecos dorados y sus estampas; murió suavemente, delicadamente. Su traje blanco de comunión le sirvió de mortaja.

¡Triste día para el viejo Juan! Por la tarde la pusieron en un ataúd de pino, así como era leve y rubia. Algunas vecinas piadosas le cerraron los ojos cruzándole los bracitos de cera sobre el pecho.

Y el pobre viejo fuése a la huerta, traspasó tambaleándose la puerta de madera, llegó hasta la planta engalanada, y cortó todas sus flores. Los que se hallaban en la habitación de los cirios, lo vieron entrar pálido y tembloroso con una brazada de coronitas de novia. Se acercó al ataúd de pino y las volcó llorando sobre el vestidito blanco; después se desplomó pesadamente.

Y desde entonces cuidó con religioso cariño la planta de coronitas de novia que amaba su nietita muerta...

Ilust. de Parpaguoli.



La Conquista

Pensativo está el galán
al notarla desdeñosa,
pero no ceja en su afán
de rendir pronto a la hermosa.

Mas Cupido, que no deja
de cuidarlos a los dos,
al amante le aconseja
que no vaya de ella en pos
y un plan nuevo le define:
—Si la quieres conquistar
le tendrás que regalar
una caja de "Eclatine".

El sublime encanto de la belleza

Es tanta la ferviente admiración que siente un galán por su bella damisela, que suspenso queda en amoroso éxtasis, cuando ella sabe acrecer su hermosura natural con el atractivo imponderable que otorga el delicioso

POLVO
ECLATINE

Complemento ideal del Agua Blanca ECLATINE

Productos ECLATINE

Son tan puras e higiénicas las substancias que se emplean en la elaboración de estos productos, que el cutis se hermosea y suaviza rápidamente sin necesidad de masajes ni de otras prácticas molestas. Su variedad comprende:

Polvo Eclatine, caja enc.	$ 1.20	Jabón Eclatine, etiq. enc.	$ 0.45
,, ,, ,, azul	,, 1.80	,, ,, ,, azul	,, 0.80
Agua Blanca Eclatine	,, 2.50	Talco ,, exq. perfu.	,, 1.50

REPRESENTANTES:
En Montevideo: SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón, 742.
En Asunción (Paraguay): J. R. JACA, Colón, 592.

Casa Argentina
161 Suipacha 185 Scherrer



MÁS DELICADO QUE EL PERFUME DE LAS FLORES MÁS FRAGANTES, ES EL DULCE AROMA DEL

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

Que posee todas las cualidades más ventajosas que se requieren para embellecer y conservar el cutis admirablemente perfecto.

Exquisitamente perfumado a la VIOLETA, HELIOTROPO y JAZMÍN y preparado en color BLANCO, ROSA, RACHEL (crema) y CHAIR (carne), color, este último, de moda, que supera a todos los demás en adherencia e impalpabilidad y lo hace sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

La Superior Calidad del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

hace que lo imiten, por eso tenga mucho cuidado con las sustituciones y exija el verdadero en cajas de metal o de cartón y así obtendrá Vd. lo mejor.

VENTA EN TODAS PARTES

MENDEL & Cía. — Bolivar 879, Bs. Aires



5 Septiembre 1919

Año XVI
Núm. 517

En el Lawn Tennis Club Argentino



Señoras y señoritas que tomaron parte en el gran torneo efectuado en el Lawn Tennis Club Argentino a beneficio del Divino Rostro.



Señoritas Yolanda Calvo, Mercedes Leguenechi, María Inés Arias, Susana Blaquier y otras, durante un descanso.



Enterándose de los resultados.



Señora Pardo de Ravera y señoritas de Castro, González Bustamante, Bousson y Calvo.

Algunos momentos interesantes del gran torneo de tennis para damas



Señorita María Inés Arias, en un "drive".



Señoritas de Murphi y Keerman.



"¡Play!". La señorita M. C. Carafí, iniciando un partido.



Señorita Mila Forn, sacando.



Señorita A. Hirchs.



Señorita de Viera.



La hora del almuerzo: cobrando energías.



Devolviendo la pelota.

Fots. Louzán.

NUESTRO GRAN MUNDO



Señora Elvira Santamarina de Lezica Alvear

Fot. Frans van Riel.

El Hogar

LAS ÚLTIMAS MODAS FEMENINAS PARA LAS PRÓXIMAS ESTACIONES































Toilettes elegantes y extravagantes que los grandes modistos parisienses han lanzado no bien terminó la guer Casi todas ellas han sido fotografiadas por hábiles artistas en las distintas reuniones hípicas de Longchamps.

LA TEMPORADA DE LAS EXPOSICIONES



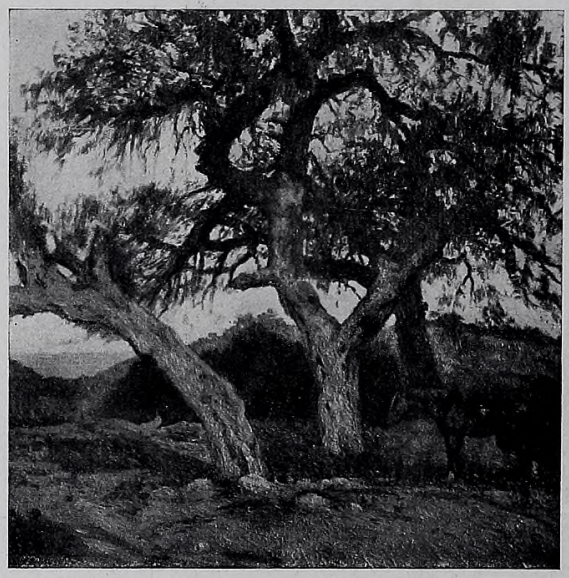
El pintor Jorge Bermúdez, que tiene actualmente en exposición varias de sus obras en el salón Muller, pintando el retrato del doctor Allende.



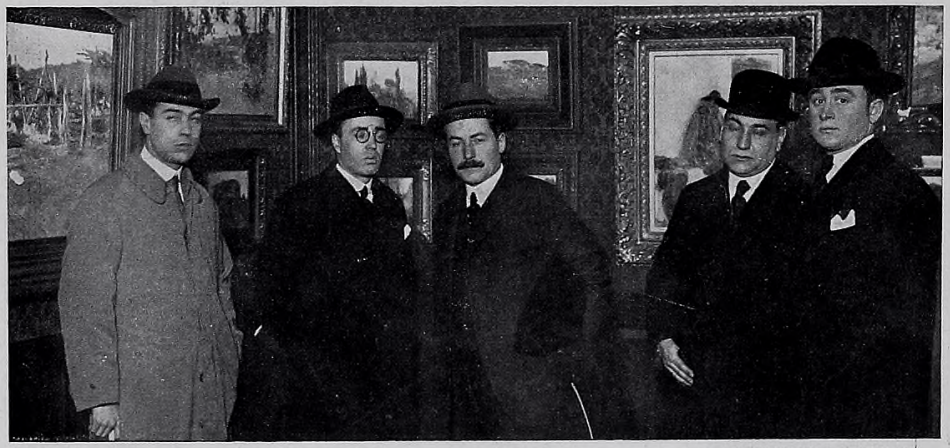
Bermúdez con uno de sus vástagos.



Señorita y Chinita, uno de los cuadros que más llaman la atención.



Algarrobos, paisaje catamarqueño.



Juan Peláez, cuya exposición de obras pictóricas en el Salón Witcomb tuvo extraordinario éxito.



Eduardo Soria, que expuso sus obras en el Salón Witcomb, con éxito.

Fots. de Cabada, Louzán y Witcomb.

GENTE DE PELÍCULA



Doris Lee cuya brillante actuación en la película "Her Mother's Boy" consolidó su fama



Francisca Bertini, reina un día en el reino de la fama, destronada hoy por sus rivales de América.



Margarita Clark y Holt, protagonistas del "film" "Muchachas".



Carlitos Chaplin, haciendo un comentario satírico de las danzas clásicas.





La atrayente Mary Pickford en "The Hoodlum", una de sus recientes creaciones.

NOTAS DE ACTUALIDAD



En el baile del Plaza Hotel: señoras Roca de Marchi y Madero de Torquinst, barón de Marchi y doctores Avellaneda y Madero.

Capital



Durante la recepción del Plaza Hotel, ofrecida por la misión aeronáutica italiana a la sociedad porteña en retribución de agasajos.



El ilustre histólogo uruguayo doctor J. Póu Orfila, discípulo del sabio español Ramón y Cajal, que ha dado recientemente unas notables conferencias en la Facultad de Ciencias de esta capital.

Rosario



Recepción al cuerpo consular con motivo del 94.° aniversario de la independencia del Uruguay.

Montevideo



Interesante grupo, en la reunión hípica de Maroñas, el día 25 de agosto.



Miembros de la comuna uruguaya, recibiendo a los concejales argentinos, a su llegada a Montevideo.

Fots. Louzán, Ortiz y Adamí.



MURMURACIONES, por Tirso LORENZO

El desfile de las tropas había empezado, cuando sorprendí a mi buen Lupecio obstinado en una observación de esas que impresionan ordinariamente su ánimo ubícuo, dado a las más indiscretas inquiriciones.

No pensaba distraerlo; pero él, que todo lo parpadea, atisbóme presto, y con ese afán que siempre lo domina, de exteriorizar sus opiniones teorizantes sobre menesteres de la conciencia ajena, hubo de acercárseme, locuaz y entrometido como de ordinario.

Las bandas militares batían marcha, y a su compás desfilaban airosamente las tropas, brillando a los rayos del sol el oro de sus cascos llevados con veterana gallardía. Al margen de los pelotones, los apuestos oficiales destacábanse por los vistosos atavíos del uniforme de gala, vestido con gentil donaire.

Y a su paso, surgía de la multitud desplazada en los cordones de la vereda, ese efusivo murmullo complaciente que siempre arranca a las masas el deslumbre de las policromas columnas uniformadas; los niños agitaban instintivamente los brazos en infantil remedo de la onda marcial que se deslizaba ante su vista; sentían enardecer el fuero de sus nervios juveniles los hombres; y las mujeres, las buenas madres, las niñas en la primavera de la vida, y las impacientes jóvenes casaderas, dejaban irse sus ojos tras aquellas figuras gentiles y galoneadas en cuyo porte resaltaban audacias de gallardía.





Sin percatarse de la influencia de tales circunstancias, unas jovencitas que se hallaban próximas a nosotros, en primer término, no podían ocultar su entusiasmo. Aquello era lindísimo—pensaban—¡qué elegantes! ¡qué vistosos!... No se podía, no, con los militares!...

Lejos estaban de figurarse que se las oía y observaba, y poco les faltó para batir palmas. Este detalle encantó a Lupecio, quien se disponía a hacérmelo notar, sin pensar que a mí no me había pasado desapercibido.

—Ahí tienes, amigo,—me dijo—eso que parece simplemente la influencia de un detalle decorativo, eso es la guerra.

—¿Cómo?

—Sí, amigo mío, es la guerra; es el militarismo que prohijamos todos, hombres y mujeres, chicos y grandes, en el torbellino de nuestras pasiones inconscientes, al dejarnos cautivar por el deslumbre de la decoración de que hemos rodeado las instituciones armadas.

Quise objetar algo a mi amigo, pero él, habituado a hacer prevalecer sus opiniones, continuaba:

—Te parecerá caprichosa mi manera de opinar, mas ten por seguro que los estados no hubiesen confiado tanto sus pleitos al poder de sus milicias, si éstas no contasen en el pueblo con aquiescencias tan arraigadas como ciegas. ¡Qué interesantes son los militares! ¡Ah, del día en que los militares dejasen de parecer interesantes a los niños del arroyo, a las jóvenes de la vereda o a las damas del balcón!... ¿Puede asegurarse que los jóvenes que al orientarse en la vida sueñan con adoptar la carrera militar, lo hagan embelesados con la perspectiva de abrazar una profesión útil y grata a los manes del patriotismo, más bien que por el fascinante atractivo de vestir un uniforme que es garantía de figuración social y prenda de éxito en lances de amor? ¡Bien sabía Marte de las debilidades humanas cuando fió el éxito de su predominio en la tierra a la fantasía de los músicos y de los sastres!...

Las esposas y las madres que hoy en el mundo protestan airadas de la guerra y lloran la fatalidad que las privó de un ser querido que era su providencia o su amparo... ¿no son acaso aquellas mismas madres que echaban leña a la hoguera cuando con la ilusión de tener un hijo militar, fomentaban sus inclinaciones pensando de seguro más que en la posibilidad de forjar héroes para la patria, en la de poder llegar a regocijarse algún día ante el gallardo porte con que el vástago predilecto había de lucir el uniforme galoneado y la tizona de los secuaces de Marte?... ¿no son acaso, tales esposas atribuladas, aquellas mismas jóvenes melindrosas y románticas que rendían al diablo sus debilidades de mujer, por no poder confiar sus ilusiones al irresistible cortejo de un elegante oficialillo?...



¡Ah del día en que los militares dejen de producir fascinación en el alma ingenua de los niños, determinando tal vez incautas orientaciones, o de ejercer esa atracción decorativa que insinúa un ascendiente social!

—¿Se acabarían las guerras?—le pregunté envolviendo mi pregunta en una sonrisa de incredulidad.

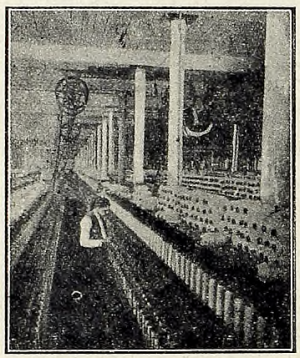
—Se acabaría al menos la obsesión social que, en cierto modo ha idealizado la fuerza, y que tanto vandalismo, dolor y ruina ha costado.

Iba a observarle cuando un destacamento de granaderos se acercaba. Tras de él se fueron instintivamente nuestros ojos; y los de mi amigo que no habían podido sustraerse a la pasajera atracción, parecían expresar regocijados:—"Yo no sé, pero... ¡lindo porte el de estos diablos de muchachos!



Síntesis histórica de uno de los más provechosos textiles

El empleo del algodón para la fabricación de hilos y tejidos fué conocido de los hebreos, según se deduce de los textos bíblicos, y los antiguos griegos conocían esta industria desde tiempos muy remotos; pero lo más probable es que siendo originario de Oriente no lo conociesen los griegos hasta las conquistas de Alejandro en la India y de los romanos hasta que sometieron a su dominio el Asia Menor. En Occidente se conoció antes que en Grecia y Roma, porque fué probablemente importado por los fenicios, por lo que Plinio creyó que era originario de España.



Interior de una fábrica de hilados de algodón.

Los ensayos que se hicieron en Europa para cultivar el algodón especialmente en Grecia e Italia, resultaron infructuosos; en cambio, en España, los primeros plantíos hechos en Andalucía dieron tan buen algodón, que éste competía con ventaja con los mejores de Oriente.

Desde el siglo II hasta el siglo XIII se cultivó con éxito el algodonero en España, pero después fueron perdiéndose en España tanto el cultivo como la industria y el comercio algodoneros.

En el siglo XIII era Venecia el centro de un importante comercio y empezó a fabricarse allí mismo el tejido de algodón; y tres siglos después la industria pasó a Francia con fábricas en Ruan, Lion y Troyes, y en la misma época pasó igualmente a Inglaterra y a los Países Bajos.

En América, el algodonero crecía como planta indígena, y Hernán Cortés lo vió cultivado en Méjico.

La época de la recolección del algodón varía según el clima. Para que las cápsulas lleguen a su completo desarrollo necesitan mucho sol. Durante el tiempo que las cápsulas van madurándose se procede a la recolección.

No puede dejarse el algodón mucho tiempo en la planta, pues la borra cae al suelo cuando está muy madura y si llueve se estropea. Después de recolectado hay que separar la semilla. Esta operación se hacía antiguamente a mano, pero hoy se hace mecánicamente.

El algodonero, además de la riqueza que da con la borra, produce otra con la venta de la semilla.

Cada nuez contiene de cinco a ocho pepitas que representan un peso dos veces mayor que el de la fibra y de ellas se extrae el aceite de algodón con el que los norteamericanos, que cultivan el algodón en grande escala, han inundado los mercados, y sirve también, después de una ligera preparación, de alimento para el ganado.

En la mayor parte de las plantaciones, después de separada la semilla, sométese el algodón a una especie de limpieza en una caja cuyo fondo es de tela metálica con el objeto de separar la arena y el polvo, con lo que el algodón adquiere mejor apariencia.

En el comercio se distinguen los algodones según la longitud de su fibra, llamándose de hebra larga y de hebra corta. El valor de una clase de algodón depende siempre de la longitud de sus fibras y de la uniformidad de esta longitud, además de la finura, blandura, brillo, color, resistencia y limpieza.

En el comercio se designan las diferentes clases según los países de donde proceden, siendo las principales en orden de calidad las norteamericanas, las de las Antillas y las de la India, y luego viene el levantino, el africano, el europeo y el australiano.

Dentro de cada clase hay varias calidades que se designan generalmente con nombres ingleses que corresponden a fino, bueno, regular, ordinario e inferior. En Hamburgo las clasifican por letras de la A a la F, y las calidades intermedias por dos letras AB, BC, etc.

El algodón de Carolina del Sur, de Georgia y de Florida es el que tiene las fibras más largas y supera a todas las otras clases en la mayoría de sus propiedades especialmente en la finura. Solamente en el color le aventaja el del Brasil que, además, es brillante y sedoso. El algodón de las Indias occidentales llega a igualar a las mejores clases norteamericanas sobrepujándolas en parte.



Espaciando las plantas de algodón.

Entre las clases de algodón de la América del Sur, el brasileño es el mejor por su larga hebra, su finura y su seducidad. El llamado jumel pertenece a las clases egipcias, es de mediana longitud, blando y fuerte, pero sucio, y en las islas Borbón se da uno de hebra suave y brillante, pero poco fuerte.

El algodón de la India oriental es corto, casi recio, frágil, muy amarillento y sucio, pero muy barato.

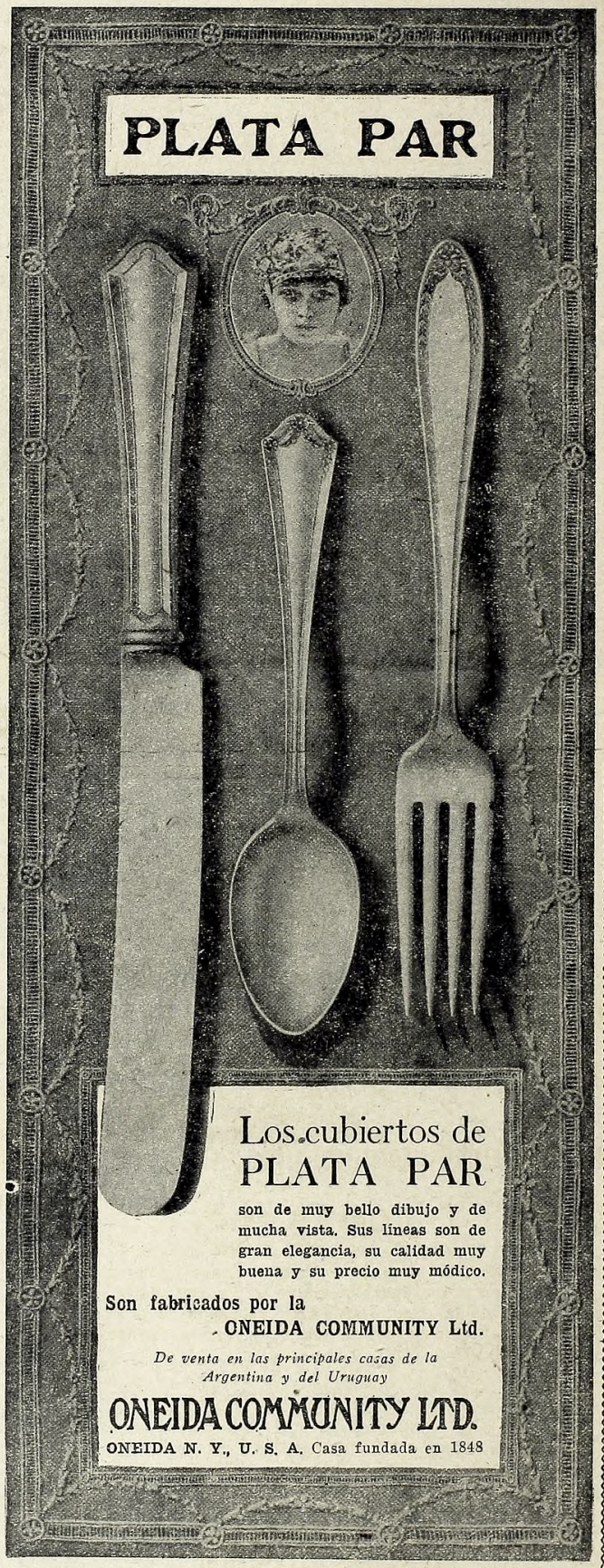
Los algodones persas, levantinos y europeos son de muy baja calidad, y el australiano no ha podido alcanzar gran importancia a pesar de poseer algunas buenas calidades.

Tiene su principal aplicación el algodón para la hilatura, sirviendo, además, para la fabricación de algodón pólvora, el colodión y en la medicina.

Se calcula que la producción total del mundo pasa de 22.000.000 de balas de 400 a 500 libras cada una.

Los Estados Unidos son los mayores productores y también los principales consumidores, pues su consumo representa una cuarta parte del producto total; Inglaterra una quinta parte y el resto de Europa un tercio. Lo restante lo consumen China, Japón, Canadá, Méjico y Brasil.

"Los Gobelinos"
FLORIDA, 125
Artículos para tapicerías y tapiceros
ACTUALMENTE
TULES y CRETONAS



LOS MENDIGOS

Tipos del cuadro urbano

por F. A. IRUROZQUI GARRO

Decididamente, la mendicidad va de capa caída; no por el mero hecho de que el gobierno proyecte —so capa de perseguir la vagancia—recluir a sus cofrades durante cinco años, sino porque las personales condiciones de los tales degeneran a ojos vistas y el buen público, cómplice de aquéllos, se ha dado cuenta exacta de maldito lo que les beneficia con sus ostensibles limosnas, amén de que resulta de primera intención siempre burlado.

Plaga, y de las peores, han sido y son los mendigos en todos los tiempos y lugares, y en el nuestro, quizás, más que en ninguno, ya que su rastrero filosofismo les ha quitado las alas de la fantasía, convirtiéndoles en algo vulgar y grosero, en un azote para el pobre transeunte que ha de escuchar, quieras que no, sus impertinentes peticiones, dichas sin pizca de gracia, en términos que mueven a todo menos a compasión, y en un fingido tono lastimero que huele a cien leguas a hipócrita bellaquería.

Observe el lector, pregunte, indague en toda forma, y dará al cabo en que, de diez mendigos, nueve se echaron al oficio calculadamente, porque encontraron en él un "modus vivendi" descansado y productivo; o, si son mujeres los sujetos sometidos a tan fácil experimento, empujadas fueron no por la necesidad, sino por las exigencias del vivir crapuloso de un hombre que las explota, su marido muchas veces, un amante otras.

Desfachatez, relajamiento moral, todo cuanto afea, no por ser falso sino por no ser sincero, muestran nuestros mendigos de uno y otro sexo, incapaces de recurrir a un truco ingenioso, a un saludo lisonjero, a un agradecimiento encuadrado dentro de una frase que halague al oído y acompañe largo rato con su dejo, como diz que en los buenos tiempos de pícaros y trapalones se estilaba, allá en la España del Siglo de Oro.

Un portal es, generalmente, su sitio de apostamiento, cuando no todos los umbrales de una o varias cuadras, en las que no permiten a nadie que ejerzan su industria.

Conocen a todos los que a diario pasan por "su calle", y apenas si les importa que no les den nada, sobre todo si son mujeres las que piden, pues éstas gozan del socorrido recurso de llevar de asistentes uno, dos, tres o más chiquillos sucios y mocosos que atisban al presunto favorecedor y le siguen durante un trecho y le acosan por tal modo que las más veces consiguen una limosna dada á regañadientes.

Esos mocosuelos son el arma decisiva en su batallar continuo por vivir a costa ajena: ellos son quienes logran vencer la indiferencia de los hombres y atraen la conmiseración de las damas, sabedores acaso éstas y aquéllos de que los míseros pequeñuelos suelen ser alquilados a otras mujeres para las cuales son un estorbo en sus galanteos.

El tintineo del cascabel de un coche de lujo o el ronquido de la bocina de un automóvil particular, son sonidos que ellos distinguen con pasmosa facilidad entre el desenfrenado bullicio callejero. Y en



donde el vehículo para, descendiendo vistosas muchachas o puntillosas mamás, allí están ellos presentando el cuenco de la mano hacia arriba, pronto para recibir la dádiva, que muchas veces no llega; allí están ellas, listas para contraer el rostro en despreciativa mueca, a la que sigue un rumoreo donde se pierden quién sabe cuántas malas intenciones y deseos.

No habléis a nuestros mendigos de abandonar su vida, en apariencias perra,—más de un caso ha comprobado ser todo lo contrario—ni mucho menos les habléis de trabajar, aun cuando ellos fundamenten en la falta de trabajo el abandono en que viven y les obliga a implorar la caridad. Y en verdad que tendrían toda la razón del mundo, si no diera la magna coincidencia de que por causa de su rudimental psicología suelen ser aquellos que más atrasados están en materia de bucólica los atacados a fondo por estos profesionales del vivismo; como tienen razón también, en tomar como norma digna de ser imitada por todos la holganza permanente y ofensiva de unos cuantos afortunados cuya chatez moral anonada.

Cierto que entre tantos mendigos como asuelan nuestras calles y determinados parajes públicos, desde que nace el día hasta que se entra el sol, como dijo alguien, los hay que han sido favorecidos por la fortuna: de una vieja domiciliada en la Boca, se dijo que, al morir, había dejado en un bolso escondido en el colchón de su canasto, hasta tres mil pesos nacionales; y más de una vieja limosnera también ha caído bajo la garra de algún ladronzuelo, dando pábulo a que la prensa se escandalizara comentando el triste destino de los "ahorros" de la anciana.

Nuestros mendigos son sucios, son insolentes, son falsos; y si no fuera más que por lo que tiene de humillante ver cómo algunas personas se desprenden, fingiendo caridad, de unos cuantos centavos y los dan a un menesteroso, aun cuando con esto ejecutan una acción tan ruin como la misma de pedir, esos pingajos humanos ajenos a toda noción ética, que ambulan por la ciudad que los mira con repulsión y que arrastran su miseria con inaudito descaro, merecerían ser eliminados como todo aquello que daña, como todo lo que infecta el ambiente con su sola presencia.

Y, a fuer de sinceros, si pensamos en los crímenes que se cometen a su sombra, alejando del concierto del trabajo a miles de mujeres, de hombres y de niños, para arrojarlos en la crápula, ¡qué aborrecible, qué odiosa se nos presenta esa falsa caridad que es firme sostén de esos falsos mendigos callejeros, a los que encanalla al par de aquellos que en su nombre los mantienen.



OBSERVE

la distinguida elegancia de este zapato. Pues esa graciosa armonía de líneas hace "pendant" con la insuperable calidad de los materiales. Sólo la Casa **CAAMAÑO** es capaz de ofrecer calzados de tan esmerado perfeccionamiento.

Art. 530—Piel de seda, a pesos **19.90**
Art. 566—Cabritilla charolada Sterling . . $ **22.90**

Surtido completo para hombres, señoras y niños.
Atendemos en el día los pedidos del interior, pago contra reembolso o giro postal.

ESMERALDA esq. RIVADAVIA

Unión Telefónica 4148 Avenida — Casa CAAMAÑO — Cooperativa Telefónica 2019 Central



La Salud de las Madres y sus Niños

Para que el estreñimiento, tan frecuente en las madres que crían y en los niños, pueda ser combatido eficaz y rápidamente, evitando los resultados desagradables que pueda acarrear, procure Vd. que los intestinos funcionen normalmente, tomando a menudo los famosos y exquisitos

Bombones NAGELL al chocolate

Son insuperables como laxante suave y seguro que se adapta fácilmente a cualquier organismo por delicado que sea, y suprimen por completo las náuseas que producen otros laxantes, porque su sabor delicioso a chocolate da la impresión de una delicada golosina.

Pídalo en todas las farmacias

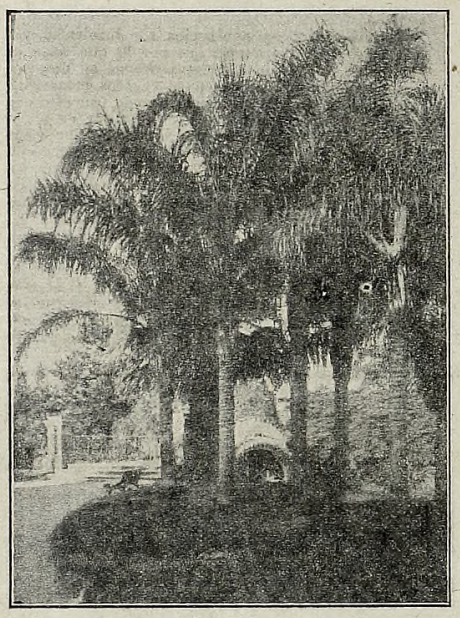
UNICOS CONCESIONARIOS: **P. SOLDATI y Cía.** DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA
Rivadavia y Catamarca — Buenos Aires
Sucursal Rosario: DROGUERIA SOLDATI, 1180, Ricja, 1186

EL ÁRBOL MÁS HERMOSO DE ACLIMATACIÓN TROPICAL

Entre los árboles aclimatados en nuestro país, que mejor contribuyen al embellecimiento de nuestros parques y jardines, el más hermoso, sin duda, es la palmera, ese árbol airoso y esbelto que ostenta bellísimo penacho de hojas verdes, a muchos pies del suelo, y que, mecido por las mansas brisas, produce un susurro dulcísimo y suave.

Son muchos los parques y jardines particulares que en Buenos Aires y sus inmediaciones lucen palmeras centenarias, y en Palermo, la gentil planta que inspirara sentidas endechas al guerrero y melancólico poeta Abderramán, caracteriza algunas de las principales avenidas del aristocrático paseo, con perspectivas tan interesantes como exóticas.

La palmera es esencialmente africana. Fuera del cálido territorio africano, el primer país donde fué aclimatada, fué España, a donde la llevaron los árabes. Estos conquistadores de la Edad Media, que a todas partes donde llegaba su triunfadora cimitarra llevaban su civilización y sus costumbres, encontraron en el mediodía de la península un clima y un terreno en que pudieron aclimatar su árbol favorito, la palmera, que en la vida errante del árabe le marca en medio del desierto el apetecido oasis donde ha de descansar y donde encontrará la fuente consoladora que devuelva la frescura a sus abrasados labios.



Un rincón de Palermo, decorado con palmeras.

En efecto, la palmera necesita un terreno arenisco y flojo, pero no desprovisto de humedad. La forma que generalmente se sigue para plantar las palmeras es la siguiente: se forma una especie de plantel colocando en la tierra los huesos del dátil tres a tres y a distancia de una vara entre cada plantación; pronto el hueso germina y se forma un bosque en miniatura de palmitos, los cuales se trasladan al sitio que se desea, arrancándolos con una gran pella de tierra, pues la palmera, como todas las plantas vivaces, necesita trasplantarse en la tierra.

A los cuatro años se conoce el sexo de la palmera (pues, como todo el mundo sabe, la palmera es monogénita), produciendo la hembra unos dátiles embrionarios, que, sin embargo, sirven para conocer la calidad del fruto que el árbol ha de producir.

Hay innumerables clases de dátiles que pueden, sin embargo, dividirse en dos grandes secciones: los que maduran en el árbol y los que se maduran artificialmente. Los primeros son naturalmente los preferidos; pero, sin embargo, hay una clase que se llama "dátil tierno", y que se come cuando adquiere un amarillo anaranjado; esta especie es rarísima.

Otro de los esquilmos de la palmera es la leña que produce la poda, la cual se verifica todos los años, cortando un orden de ramas.

Hay palmeras que producen hasta veinticinco arrobas de dátiles, y como su cultivo es poquísimo o casi nulo, resulta que la palmera es uno de los árboles que más producen.

La palmera es de lento crecimiento, necesitándose cincuenta o sesenta años para su completo desarrollo, y aun eso en las mejores condiciones. Pero en cambio es imposible fijar el límite a la vida de la palmera; en el mediodía de España existen actualmente palmeras que se sabe existían en completo desarrollo en tiempo de los árabes. Afirman los palmeros de oficio, que no han conocido ninguna palmera morirse de vieja; a cierta edad les suele atacar un gusano que, royendo el cogollo, las destruye, pero pasando una especie de crisis, la palmera vive por un espacio de tiempo que es imposible determinar.

Hay varias clases de palmeras, pero en todas ellas, el airoso árbol africano está caracterizado por su singular esbeltez.

Su cultivo se ha difundido hoy por todos los países donde se cuida esmeradamente la estética de los parques y jardines, y es que muy pocas plantas se prestan como ésta para la decoración elegante, vistosa y exótica.

Tampoco le han faltado a este árbol las derivaciones prácticas, aparte del aprovechamiento de su fruta y de la leña, puesto que su hoja, la palma, tiene importantes aplicaciones industriales y de adorno, que son generalmente conocidas.

No sólo los árabes tienen un culto ideal por el árbol favorito de sus cálidas zonas; la palmera ha sido cantada por los poetas de todos los países en que desarrolla y luce con especial exuberancia sus gentiles contornos; y es que en realidad pocos árboles hay que sugieran a la imaginación mayor tesoro de idealidad.

La verdad es que la palmera es uno de los árboles más bellos del mundo; razón tenía el poeta que dijo:

"¡Ah; no me habléis jamás de esos países donde no crece la gentil palmera!..."

"Los Gobelinos"
FLORIDA, 125
Artículos para tapicerías y tapiceros
ACTUALMENTE
CRETONAS y TULES

Lysoform



Las eminencias médicas del mundo entero recomiendan para todo uso, en los Sanatorios, Hospitales y casas de familia el mejor Antiséptico y Desinfectante

Lysoform

No es tóxico, no es cáustico, ni irritante; es completamente incoloro, de olor agradable y de fácil uso, y para la toilette íntima de la mujer no existe nada mejor.

Se halla en venta en la farmacia más próxima donde usted se encuentre.

ALTERNATIVAS DE UNA TIRANÍA VULGAR

I

Mi natural fué siempre propenso al resfrío, en invierno como en verano, con frío como con calor, y me tengo contraído algunos que no curaron en toda la temporada. Es claro, como buen ignorante del mal nunca les puse remedio. Solían irse, a mi parecer, como venían, sin jarabe ni fomentos, y a lo sumo me molestaban durante uno, dos o tres meses con aturdimiento de cabeza y estornudos, siempre de poco cuidado; de modo que no me preocupaban cosa, ni había por qué.

Pero el invierno último tuve en mi constipado de costumbre—romadizo creo que se llama;—tuve en mi romadizo de costumbre una novedad. Empezó por atacarme a la cabeza con más fuerza que de ordinario, y al mudar la luna aun no daba muestra de curar. El hecho ya me inquietó un tanto. No me hacía mucha gracia entrar resfriado en la nueva estación; principalmente porque, como dicen por ahí, los resfríos en primavera son más peligrosos. Ignoro la causa. Pero no fué eso todo, que con la primavera el mal tomó otro curso y de la cabeza bajó al pecho y empecé a toser.

Científicamente, yo no sabría decir si la tos importa algo más, en bien o en mal del organismo, que un simple estornudo; pero instintivamente me asusta, me parece un quejido. —¿Habéis oído alguna vez, por la noche, en esas noches aparentemente tranquilas y dichosas de vuestro hogar, la tos persistente y bronca de un hermano, de un hijo? — Digo que me asusta la tos, y como hasta entonces no había tosido nunca, creí llegado el momento de tomar alguna precaución. Por primera providencia me arropé el pecho; después, compré pastillas.

Con pastillas y abrigo, sin embargo, no curaba la tos. Las pastillas eran dulces, eso era todo, y el abrigo molesto, a medida que se iba el frío. Conque me decidí a valerme de unturas, sellos, ventosas, sudoríferos y una infame dosis de creosota que me recetó el médico. El médico me dijo que no tenía nada en los pulmones. —A ver, respire fuerte... No, no hay nada.—Pero ni con medicinas; por el contrario, la tos se hacía más seca, más impertinente, sobre todo de noche, que con el calor de la cama se me resecaba la garganta y no podía dormir.

Confieso que me sentí preocupado. Evidentemente, ya no era cuestión de librarse al azar y confiar en la buena estrella de uno, como tantas otras veces. (La conciencia de nuestro destino, también nos manda desconfiar). Podría sobrevenir otro daño más fuerte, ese daño pavoroso en que todos, sin querer, pensamos cuando oímos o tenemos tos; y había que evitarlo. Un amigo me dijo: deja de fumar.

Señores fumadores, aunque por su benevolencia quisieran disimularlo, no podrían: sé que me atraigo sus iras si digo lo cierto. Pero me debo a los hechos. "No fumes", me dijeron, y dejé el cigarrillo; inmediatamente, instantáneamente, sin vacilaciones ni sacrificio. He ahí la verdad. Era un recurso extremo, no he de negarlo, y era, por otra parte, una notable desconsideración para con tantos hombres como andan por el mundo con la vida pendiente de un pitillo. Pero las circunstancias lo exigían—¿lo exigían o no?—y había que ceder a las circunstancias, aún a cambio de ser un poco inhumano.

Fué el mejor remedio. A los pocos días, ni quedaba tos ni susto; nacía, en cambio, en mí una honda satisfacción de considerar cuánto beneficio puede, a veces, proporcionarse uno mismo con un pequeño esfuerzo. ¿No era verdaderamente milagroso? Total, dos días de suplicio—¡qué son dos días!—y después todo lo contrario, repugnancia absoluta hacia aquello que antes atraía, y mucho contento con haberse librado de un vicio y sentirse bien. La ventaja, indudablemente, era muy superior al sacrificio; un sacrificio que, por lo demás y como he dicho, ni existió, pues la desazón y la gana de sanar volvían amable cualquier expediente.

II

Dejo sucintamente referida la historia de mi primer catarro al pecho. Toso, bebo agua, prendo un cigarrillo—es el cuarto desde que me he puesto a escribir—y prosigo.



¿En qué filósofo leí que la filosofía moderna debía o tendía a ser la filosofía del momento presente? Creo que esa filosofía, ni es moderna ni es filosofía. Considerar como definitivo el momento actual, es condición inherente a la naturaleza humana. En todas las épocas, en todas las latitudes, el hombre, abandonado a sus primeros impulsos, ha sentido eterno el momento presente y se ha entregado de lleno a una inquietud, a una alegría, a un dolor pasajeros. Pasajera es su vida, y a ella se da por entero. Sólo unos pocos entendimientos privilegiados han podido, en todos los tiempos también, sobreponerse a lo circunstante; pero aun esos, para vivir en el futuro, han tenido que hacer del futuro su presente.

Yo no soy de privilegiado entendimiento (y advierto que en este respecto no tendré inconveniente en aceptar otra opinión). Me cuento, pues — me contaba, por lo menos, cuando dejé el cigarrillo,—entre los que sienten la eternidad del momento presente, o, para decirlo mejor, entre los que creen definitivo nuestro último estado, nuestra última actitud. A los tres meses, sin saber cómo, volvía a echar humo, más que antes. Pero ¡qué iba a pensarlo cuando dejé de fumar! Entonces creí que iba a ser para siempre, y me puse a cavilar sobre lo que le diría a mi novia, cuando la tuviera: "Fumaba, pero dejé." Viendo a tantos otros que no podían hacer lo mismo, me sentía héroe. También hice cálculos sobre los ahorros: treinta centavos diarios (ahora habrían sido veinte); al mes, nueve pesos; al año, ciento ocho, y con algunos extraordinarios, ciento diez. Puestos en caja de ahorros, al cinco por ciento, ciento quince con cincuenta. Un capital. Y sobre todas las cosas: llegaría el invierno y no tendría tos.

Así es como pensaba entonces, obedeciendo dócilmente a estos impulsos irreflexivos de la naturaleza, que en un instante de duelo nos hacen creer desgraciados para siempre y nos vuelven pesimistas, y en un instante de dicha, dichosos para siempre y nos vuelven optimistas, y siempre nos extravían. La filosofía, como producto de la reflexión, no puede entregarse de igual modo al momento presente. Un poco más filósofo que hubiera sido y habría podido sospechar la

(Continúa en la siguiente página.)

LA CONSERVACIÓN Y FORTALEZA
DE TODO ORGANISMO DEBILITADO
ESTÁN EN

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL GRAN TÓNICO ALIMENTICIO.
QUE LOS MÉDICOS RECOMIENDAN CON CONVICCIÓN.
Convénzase Vd. tomándolo con preferencia durante las comidas.

Precio en la capital: $ 4.20 docena.
Expedición a provincias:
Cajón cerrado de 4 docenas, $ 25.—



CERVECERÍA BIECKERT Ltda.
SAN JUAN 3334
Buenos Aires
U. T. 2272, Mitre
C. T. 290, Oeste

Alternativas de una tiranía vulgar

(Continuación de la página anterior)

inconsistencia de toda actitud que quiera ser definitiva en la vida. Si es definitiva, no se puede perpetuar. Pero no era filósofo, ni poco ni mucho.

Volví, pues, al vicio. ¿Cómo volví? Sencillamente: pensando que el descanso que había dado a las vías respiratorias bastaba, y no había motivo de peso para prolongar una abstención que disgustaba visiblemente a muchos amigos. Recuerdo que a uno se le había escapado esta confesión (siento que ya no viva): "Eso—me dijo—es lo que más me repugna en usted. Es decir, no me repugna, me... extraña: su falta de afectividad." Dejé la expresión en el repugna. Entre dos personas que se quieren, siempre hay algo que decirse; pero a veces el cariño es concentrado y discreto y cede a la delicadeza; cuando se muestra, se muestra a pesar suyo, en súbitos arranques de sinceridad. Un arranque de sinceridad era el de mi amigo. También recuerdo, en cambio, que otro me había dicho: "Has conseguido un gran triunfo; pero yo he obtenido otro no menor: dejé el mate." Este segundo amigo juzgaba mi decisión de muy distinta manera; pero la verdad es que se alegró tanto como el primero y como los otros, cuando volví a fumar: todos me recibían como al hijo pródigo.

No se ha de creer, sin embargo, que renuncié así no más a seguir pregonando la conveniencia de quitarse el vicio. "El cigarrillo—decía yo—es innecesario, es sucio, es caro, es molesto, para el que lo fuma y para los demás; es mejor dejarlo." ¿Era, acaso, que aceptaba el vicio nuevamente contra mi voluntad? Nada de eso. Era algo más sencillo; era que todavía quería disculparme, sobre todo a mí mismo, haciendo creer que mantenía la misma opinión aunque siguiera otra realidad. ¡Cuesta tanto renunciar a las propias opiniones! Con sinceridad, se renuncia fácilmente; pero la sinceridad trae otra complicación, y es que, como nos advierte de un error pasado, nos previene sobre posibles errores futuros y nos hace dudar de si la nueva actitud será definitiva o habrá que corregirla igualmente; con lo que tampoco podemos ser sinceros. Es decir, si lo somos: mantenemos la opinión, pero no la practicamos. ¿Qué mayor sinceridad?

Pues al poco tiempo, me resfrié de nuevo y de nuevo me dió la tos. El cigarrillo, no cabe duda; el cigarrillo tiene la culpa. Hay que dejarlo otra vez, y ahora, para siempre. Ah, pero ahora... ahora ya costaba un poco más. ¿Será el cigarrillo? ¿No será el cigarrillo? Las mujeres, ¿no se resfrían también y no tosen? No, no será el cigarrillo. Sin embargo... A ver, uno o dos días sin fumar. De todos modos, con el resfrío no me tira tanto. Seguramente se me quita la tos. Uno o dos días.

¡Demonio, qué dos días! Ni pude leer ni escribir ni hacer nada. Mis pensamientos se iban detrás del cigarrillo. Uno siquiera, uno después de comer, después del café con leche, especialmente. Después del café con leche, no concibo nada mejor. Alarcón decía: ¿qué harán esos hombres que después de un gran placer o de un dolor, no fuman un cigarrillo? La verdad, es lo primero que se busca. Uno siquiera hubiera querido yo para después del café con leche. Pero me contuve. Al finalizar los dos días, me sentí satisfecho. La tos no había desaparecido del todo, pero se había aplacado bastante. Entonces, saqué el atado que no me había atrevido a tirar.

Yo no sé, la cosa era como para que culpara resueltamente al cigarrillo. Volví a fumar, y otra vez la tos. ¡Maldito vicio! No podía asistir a ningún lugar concurrido y donde hubiera que guardar silencio—al teatro, por ejemplo,—porque en seguida, la garganta empezaba a picar y no había medio de contener la tos. En el teatro, estaba deseando que aplaudiera el público. Mientras aplaudía, tosía y me moría de gusto. Pero lo peor era en la cama. ¡Ah, la cama en la noche! Meta y meta tos. En una noche de esas, me levanté desesperado, agarré el atado y lo tiré a la calle hecho trizas. Ya está. Se acabó todo. ¿Cómo es posible que me esté dominando de esta manera y perjudicándome el tabaco? A la calle, a la calle; no se fuma más.

III

Los que no tienen el vicio, no sé; pero los que fuman habrán notado que el cigarrillo, generalmente, es un precioso índice de la salud. Cuando se siente uno bien, dan unas ganas bárbaras de fumar. Quiere decirse, entonces, que cuando uno tiene ganas de fumar, es que se siente uno bárbaramente bien. Y es un círculo de hierro, porque deja uno el cigarrillo para mejorar la salud, y mejora uno para volver a fumar. En otros términos: deja uno el cigarrillo para volver a tomarlo.

El temor al daño que puede causar en las vías respiratorias, es muy serio; pero yo no he podido dejar de hacerme esta reflexión: El tabaco hace toser; está bien. Pero la tos, ¿no es un acto reflejo defensivo del organismo? Tosemos para expeler secreciones inútiles, como temblamos en los escalofríos para crear calor. Si el tabaco provoca la tos, es evidente, entonces, que hace bien, puesto que aumenta las defensas naturales del organismo facilitando la expectoración. ¿Quién dice que es malo?

Tenía ya dos disculpas formidables. La tercera era la existencia feliz de esos viejos que se han pasado la vida con el pucho o la cachimba en los labios, sin sentir mal. La cuarta, que la nicotina no podía perjudicar al organismo, desde que, siendo un veneno tan activo, si no nos mataba era que intervenía en cantidad insignificante. La quinta, que el tabaco es un estimulante nervioso, útil, por lo tanto, en la tarea intelectual. La sexta, en fin, que aunque le quitara a uno... ¿cuánto?, diez años de vida, bien podían darse por un placer tan inmenso para el resto. Como puede verse, a un fumador de ley no le faltan disculpas.

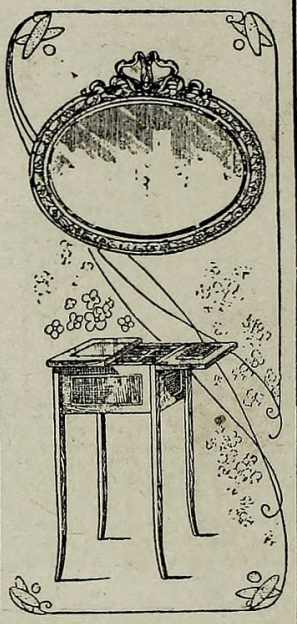
Cuatro o cinco veces volví a tirar los atados, todo rabioso, y otras tantas los volví a comprar. A veces, sentía así como una íntima decepción al ver lo vanos que eran mis gestos. ¿Para qué tiraba el atado por la noche, si a la mañana compraba otro? Una vez también, quise someterme a una ración determinada: fumaría un cigarrillo después de cada comida, nada más; pero era ridículo, porque si me acomodaba a no fumar entre horas, en otro momento tampoco podía gustarme, y si me gustaba después de la comida, me gustaba siempre, de manera que contenerme era sufrir. El cigarrillo tiene eso: que se fuma o no se fuma. No hay términos medios. Además, llega un instante en que le sucede a uno algo extraordinario, ya sea un bien o un mal, y manda uno el régimen a paseo, entregado a la exaltación del momento.

Bueno, y llega el último catarro estupendo. Me dió tanta rabia, que hasta estuve por quejarme de Dios. Era el único vicio y ni siquiera podía tenerlo. Dios era injusto, indudablemente. Fuí a ver al médico. Me auscultó.—¿Dónde vive usted? Ah, hay que cambiar de aire. Múdese afuera. Es el aire de la ciudad. Hay que buscar aire.—Y mientras comentábamos el alza enorme de los alquileres, me ofreció un cigarrillo: "¿Fuma?" Hasta hoy.

Ilust. de Hohmann.

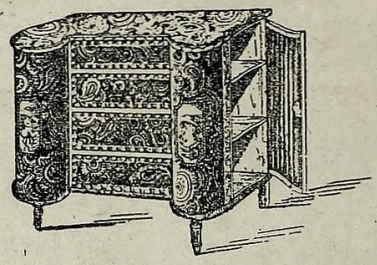
Muebles

sueltos, según los ilustrados, o estilos Jacobino y Holandés, disponemos actualmente de un reciente surtido que significa lo más selecto de la producción Europea en este ramo.

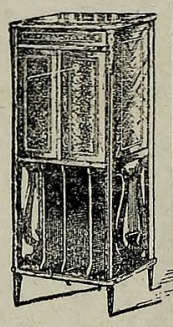


7-2088—**MARCO** dorado fino con luna biselada, 1 x 72, a pesos. . . **95.—**

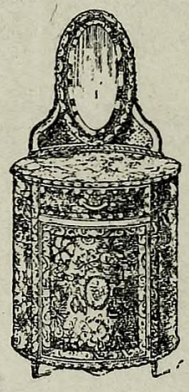
1287—**COSTURERO-MESA**, de caoba o citron. . $ **75.—**



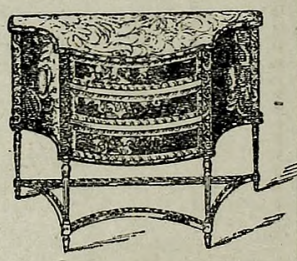
2-2025—**CÓMODA** fantasía con cretona y aplicaciones doradas, a pesos. . . . . **130.—**



992 — **BIBLIOTECA** de música, en madera caoba. . $ **115.—**



10-2020—**ELEGANTE CÓMODA TOCADOR**, tapizada con cretona y adornos dorados. . . . $ **155.—**
La misma cómoda sin el tocador dorado, a $ **90.—**



12-2028 — **COMODITA** fantasía forrada con bonitas cretonas y guarniciones doradas, formando tallas . $ **110.—**

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
CORIÁN Hnos Soc. Anónima
Alsina y Piedras - ¡Buenos Aires

LA TRAVESÍA AÉREA DEL ATLÁNTICO

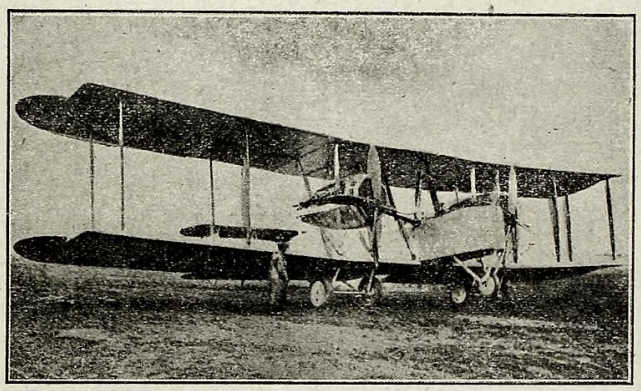
Se ha demostrado que un aeroplano puede cruzar el océano, pero la hazaña del hidroplano NC-4, que lo ha cruzado, ocupará un lugar notable en la historia de la aviación. Los norteamericanos son los inventores del hidroplano y los primeros que con él pasaron el Atlántico, así como fueron los qué guiaron hace un siglo el Savannah, primer vapor que atravesara el océano.



Rutas seguidas, respectivamente, por los hidroplanos norteamericanos y por el capitán Alcock y el teniente Brown.

Sin embargo, los británicos han compartido con los norteamericanos el honor de efectuar los viajes aéros desde Terranova a suelo europeo. Al afortunado vuelo del teniente de navío Read y sus cinco tripulantes en el hidroplano NC-4 a las islas Azores y de allí a Portugal y Plymouth, siguió el viaje que realizaron el 14 de junio, el capitán John Alcock y el teniente Arthur W. Brown en el aparato británico Vickers-Vimy, desde San Juan de Terranova a Clifden, punto situado a sesenta millas de Galway, en la costa irlandesa.

La amplitud de alas del Vickers-Vimy es la mitad de la del NC-4, y sus dos motores juntos reunen una fuerza de setecientos caballos, mientras los cuatro motores de un NC llegan a mil seiscientos. Este aparato británico es en proporción liviano y llevó sólo al piloto y al navegante, recorriendo la distancia de 1.900 millas en 16 horas y doce minutos, con una velocidad por término medio de 119 millas por hora. Ambos aviadores efectuaron la mayor parte del viaje en medio de una densa niebla, que les impidió ver el sol, la luna y las estrellas, circunstancia que hace aun más notable la hazaña del teniente norteamericano Brown, quien dirigió el aparato al punto de la bahía de Galway, en donde, según dijera al partir de Terranova, tenía intención de aterrizar.



El aeroplano Vickers-Vimy, con el que el capitán Alcock y el teniente Brown atravesaron el Atlántico.

Es sabido que Hawker y Grieve, pretendieron realizar el 18 de mayo la misma travesía, y que se vieron obligados a descender en medio del océano, donde tuvieron la suerte de que la tripulación de un buque de carga dinamarqués los salvara. No obstante, sólo por la intrepidez y el desprecio a la vida que estos aviadores mostraron, su aventura, aunque infructuosa, ha sido tan notable como la de Alcock y Brown; pero ninguna de las dos ha resuelto plenamente el problema de la travesía aérea transatlántica.

¿Se preferirá el dirigible al aeroplano para llevar a cabo estos arriesgados viajes? Muchos creen que se efectuará pronto una prueba completa de las cualidades del aparato más ligero que el aire, para la realización de los vuelos transatlánticos.

Después de estos raids se han hecho nuevas y arriesgadas pruebas que van afirmando de una manera admirable los progresos de la aviación y que servirán a no dudarlo para decidir los términos de la conquista definitiva mediante el entrenamiento de los hombres pájaros y la selección práctica de las máquinas.

Se anuncian nuevos temerarios viajes a través del Atlántico, entre ellos uno que para nosotros tiene singularísima importancia, nos referimos al "raid" Génova-Buenos Aires.

Podemos confiar que con estas repetidas y audaces tentativas la travesía aérea del Atlántico quedará consagrada como una empresa practicable con regularidad.

El primer
rayo del sol

llena de gozo a los niños porque les anuncia, con el nuevo día, la hora del desayuno y de los riquísimos

BIZCOCHOS
CANALE



SALUDABLES
NUTRITIVOS
SABROSOS
EXQUISITOS.



EN EL MUNDO DE LOS NEGOCIOS COLOSALES

Alguien ha dicho que desde los tiempos más antiguos de que tenemos noticias, el único acaparamiento de trigo que realmente dió buen resultado fué el que dispuso José cuando presidía los destinos de Egipto.

El hombre que pudiera disponer de toda la provisión de alimentos del mundo, podría considerarse sin exageración emperador de la tierra. En los últimos años ha habido algunos especuladores extraviados que han hecho todo lo posible por subir las resbaladizas gradas de este trono imperial, tratando de acaparar todo el trigo del mundo. Una de las tentativas que más éxito lograron fué el acaparamiento maquinado por Hutchinson en 1888, en Chicago; la mayor parte de las demás tentativas resultaron tremendos fracasos. Keene perdió dos millones de pesos oro en 1879; dos años después Hardy desperdició millón y medio; el acaparamiento de Harper en 1887 le costó cuatro millones de dólares, y en 1892, Deacon White perdió otro millón que pagó con sus correspondientes intereses. Otros dos "reyes del trigo" cuyas gigantescas operaciones en Chicago llamaron la atención fueron Mr. Gates y Mr. Joseph Leiter. Este último compró trigo y más trigo en tal cantidad, que hizo subir el precio a casi el doble, pero no pudo hacer frente a la empresa que se había propuesto y acabó por abandonarla perdiendo cerca de siete millones de dólares, lo cual no le importó gran cosa, porque todavía le quedaban a su padre, Levi Leiter, unos cuantos millones demás que malgastar.

El último "rey del trigo" es Jim Patten, hombre práctico y viejo en el arte de acaparar. Aun no hace treinta años empezó de tratante en granos con unos cuantos cientos de dólares de capital, y ha estudiado durante mucho tiempo el mercado de trigo; en Chicago se cree que entiende este negocio como nadie, y hay quien dice que en cuestión de trigo lo oye crecer.



Cada minuto del día recibe nuevos informes.

Ultimamente hizo un ensayo preliminar acaparando maíz, y se calcula que ganó más de doce millones de francos. Durante el "juego" demostró una imperturbable frialdad. Alrededor suyo surgieron corredores que iban de un lado para otro, frenéticos, presas de un loco deseo de comprar y vender, gesticulando y aullando como locos, y en medio de aquel belén, Jim se paseaba, frío y sereno, mascullando un mondadientes.

El trabajo del rey del trigo no consiste simplemente en comprar todo el trigo que puede; tiene que trazar planes más detenidamente estudiados para la dirección de su "reino". Debe disponer de un ejército de agentes que le envíen datos de las cosechas de todos los puntos del globo. Cada minuto del día recibe nuevos informes y envía nuevas instrucciones; sabe al momento cuándo ha helado en América del Norte, por ejemplo, cuándo hay sequía en la Argentina y cuándo ha caído la langosta en otro punto. En su despacho de Chicago vive rodeado de muestras de granos de todas las partes del mundo, atendiendo continuamente al receptor del teléfono, a la cinta de papel del telégrafo, que le comunican los precios de los mercados y a la multitud de mensajeros que entran y salen continuamente con noticias del negocio.



La Obesidad

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Mariano E. Loza.

Dr. MARIANO E. LOZA
Médico
Fábrica Colón — Prv. de E. Ríos
Septiembre 1918

Sres. M. Figallo y Cía.

Muy Señores míos: He tenido oportunidad de comprobar la eficacia indiscutible del "Té Densmore" contra la obesidad, habiendo obtenido un descenso de peso de 5 kilos en uno de mis enfermos, el que se encuentra satisfecho de su estado actual.

Saluda a Vds. atentamente
Dr. Mariano E. Loza.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía.**, calle **MAIPU**, 212.

Sobre el no deber.—*Préciate de no deber nada a nadie, y así tendrás el sueño quieto, la conciencia reposada, la vida pacífica y la muerte descansada. Y para que puedas salir con esto, el medio es que pongas freno a tus apetitos y deseos y ni hagas todo lo que deseas, ni gastes más de lo que tienes; y desta manera, midiendo el gasto, no con la voluntad sino con la posibilidad, nunca tendrás por qué deber. Todas vuestras deudas nacen de vuestros apetitos, y la moderación destos vale más que muchos cuentos de rentas. Ten por sumas y verdaderas riquezas aquellas que dice el apóstol: "Piedad y contentamiento con la suerte que Dios te dió". Si los hombres no quisiesen ser más de lo que Dios quiere que sean, siempre vivirían en paz. Mas, como quieren pasar esta raya, siempre han de perder mucho de su descanso; porque nunca tiene buen suceso lo que se hace contra la divina voluntad.*—Fray Luis de Granada.



Para triunfar...

Un dechado de hermosura será Vd. por su rostro fresco y suave y su piel alabastrina, si emplea todos los días la

CREMA HIGIÉNICA

Brissac.

PARIS

Complemento insustituible del Polvo Grasoso BRISSAC

Precio: $ **2.50** el tarro.

Pero su tez adquirirá un encanto casi divino y ejercerá en los galanes un poder de seducción irresistible, si además se embellece con el finísimo

Polvo Grasoso BRISSAC

Es el único producto de tocador que por sus cualidades de ADHERENCIA, INVISIBILIDAD y FRAGANCIA extraordinarias merece el aprecio de las damas de nuestro mundo social.

Se prepara en tonos Blanco, Rosado y "Rachel".

Exija la caja legítima, que lleva el nombre y la marca registrada en la tapa, en la faja de garantía y debajo de la caja.

Precio: $ **1.40** la caja

Únicos Concesionarios: **L. AUBERT & Cía.**
3443, J. Newbery, 3455 - U. T. 2045, Belgrano - Bs. Aires

REPRESENTANTES:
En Asunción (Paraguay):
CARO y OREGGIONE
Garibaldi, 40.
En Montevideo (Uruguay):
J. DEL-CÓ
Municipio, 1619.





I

Julián estaba enfermo. Julián Olmedo era un adolescente alto y pálido que muchos de vosotros habréis conocido. Veríaisle, seguramente, alguna vez, vagando por las más intrincadas avenidas del bosque de Palermo, abstraído en meditaciones profundas; o sentado en algún banco solitario, sumergido en la lectura de abstrusas filosofías. Posiblemente lo habréis visto también ambular por las calles céntricas de la urbe, indiferente al trajín circunstante, como un sonámbulo, en esas horas vespertinas en que es mayor el bullicio de la ciudad; en esas horas crepusculares en que una multitud espesa pasea su frivolidad bajo la luz fechosa de los faros voltaicos. Y que Julián estaba enfermo, era cosa bien ostensible: bastaba para conocerlo ver su semblante demacrado, su mirada sin brillo, su andar indolente de hombre fatigado. Pero no sería fácil tarea especificar qué clase de dolencia le aquejaba, ni encontrar los medios eficaces de combatir el mal. Se consultó a varios médicos eminentes, y todos pronunciaron la misma palabra:

—Neurastenia.

Y cuando los parientes, que veían al muchacho decaer día a día, preguntaban a los facultativos qué régimen se habría de adoptar, también contestaban uniformemente:

—Precisa pasear, hacer ejercicio, y, sobre todo, distraerse, divertirse mucho.

¡Divertirse!... ¡Como si el divertirse dependiese de nuestra voluntad, y bastase *querer distraerse* para lograrlo!... ¡Como si los que se distraen hiciesen otra cosa que reflejar exactamente su propio estado interno!... ¡Como si fuese posible divertirse cuando hay algo en lo más hondo de nuestro ser que rechaza la diversión, a la manera que rechaza el manjar más apetitoso un paladar que ha perdido la tonicidad!...

Empezaban las clases en la Facultad de Medicina. Julián asistió con desgano durante los primeros días a las de su curso. Pasadas dos o tres semanas, dejó de concurrir a las aulas y anfiteatros, y abandonó los libros por completo.

Uno de los últimos días de abril, pareció que reviviese en él el cadáver de su voluntad, muerta tanto tiempo atrás, y tomó una resolución decidida y enérgica: se iría al campo. Los médicos ya se lo habían aconsejado; pero la desidia familiar, por una parte, y por otra la indiferencia de él, habían ido postergando indefinidamente esa medida, cuya necesidad inmediata se le aparecía ahora con caracteres perentorios. Pues bien, se iría, al campo o a cualquier parte, con tal de abandonar el cargado y febril ambiente de Buenos Aires, en el que se sentía asfixiar día a día.

Y como lo pensó, lo hizo. Una tarde de mayo tomó en Retiro el tren que lo conduciría a Chacaico, un pueblecillo rural, en una de las provincias andinas. En la maleta, entre un libro de Leibniz y un grueso tomo de "Anatomía patológica", llevaba una carta de presentación para el jefe político del departamento a que se dirigía.

Una semana después de su llegada al pueblo, cuando empezaba a roerlo el tedio, pasada la impresión de novedad de los primeros días, Julián recibió en la modesta fonda con honores de hotel en que se alojaba, un sobre con timbre oficial, y en él una nota que decía, más o menos:

"Comunícole que ha sido usted nombrado auxiliar de la oficina del Registro Civil de Chacaico, con el haber mensual de...", etc.; y debajo, la firma, apenas legible, del subsecretario de gobierno de la provincia.

Produjole el nombramiento una grata impresión. Sería aquella la primera vez que ganaba un sueldo, la primera vez que podía vivir de su propio trabajo. Inmediatamente, hízose cargo del empleo. La oficina ocupaba dos habitaciones en una casa de adobes sin revestir y techo de cañizo recubierto de barro, como casi todas las del pueblo, salvo la Municipalidad, la Jefatura Política y alguna que otra casa de ricos. Sobre una de las puertas, sin vidrios—por ser éstos, al parecer, cosa desconocida en aquellas regiones, o que los habitantes consideraban innecesaria por la benignidad del clima—campeaba el escudo de la provincia, rodeado de la inscripción "Registro Civil de Chacaico", toscamente pintado todo sobre una placa de lata.

Cómodo resultaba el empleo. El jefe era un hombre obeso, de carácter bondadoso y amable—con esa suave bondad criolla tan peculiar—y casi nunca estaba en la oficina. Gran aficionado a la caza, por lo regular salía temprano y no retornaba hasta bien avanzada la tarde.

El mobiliario de la oficina, no podía ser más modesto: unos anaqueles llenos de papeles viejos y expedientes apilados, unas mesas de pino groseramente barnizado y unas cuantas sillas desvencijadas, constituían allí todo el aparato burocrático.

Al fondo de una de las piezas, había una puerta que daba a un patiecillo árido, en el que vanamente buscaban gusanos algunas gallinas pacientes. Junto al cerco de adobes que limitaba el patio, crecían lánguidamente unas parras raquíticas, entre cuyas hojas, que comenzaban a marchitarse, colgaban entonces algunos menguados racimos. Los sarmientos entrelazados sobresalían por encima de la pared, que a trechos empezaba a desmoronarse.

Allí todo era simple, todo familiar. Y Julián, en ese ambiente pacífico y sereno, sentíase revivir. Durante las largas horas pasadas en la oficina—esas horas interminables de las oficinas de campaña en que nada hay que hacer—complacíale entregarse a amables meditaciones, que en nada se parecían a las agrias filosofías de la urbe. Sin pena, casi con íntima alegría, había visto cómo los chiquilines del hotel hacían barquitos con las hojas de sus libros de Schopenhauer y de Nitzsche y los echaban a nadar—tal una escuadra liliputiense en un mar minúsculo—en la tranquila corriente de la cercana acequia.

Una tarde de primavera, sentado indolentemente ante su mesa de trabajo, Julián miraba extático el cuadro de cielo que la puerta recortaba. Y dejando de contemplar un momento aquel trozo de limpio raso azul, que era como un suntuoso estandarte extendido frente a él, recorrió con la mirada los pobres muebles del despacho en que se encontraba. Tenía delante de sí, en una pequeña estantería colocada junto a su mesa, tres voluminosos libros, brillantes ya las tapas por el uso.



... el rostro de una niña de unos quince años, blonda y risueña.

Muchas veces había visto ya aquellos librotes, desde que entrara a ocupar su empleo. Muchas veces también había leído las letras doradas que ostentaban sus lomos. Eran tres inscripciones, ya un poco borrosas, que decían: "Nacimientos", "Matrimonios", "Defunciones". ¿Por qué llamábanle ahora la atención esas palabras que viera siempre con indiferencia?... No trató de explicárselo. En cambio, echó a volar el pensamiento en torno al significado de ellas: En su laconismo, ¡qué enorme contenido encerraban!... Esa triple fórmula, contenía por sí sola la síntesis de la vida humana, la síntesis de *todas las vidas... Nacer, amar, morir:* he ahí los vértices eternos del triángulo de la existencia.

Aquellos tres libros, encerraban toda la historia sentimental de un pueblo; todos los dolores y las alegrías de muchas generaciones. Cada nueva vida, cada pasión, cada partida eterna, no eran allí más que una línea, unas cuantas palabras confusas escritas por una mano indiferente. Y en tres de esas líneas, habían dejado el relato de sus vidas tantos y tantos seres humildes, tantos y tantos oscuros habitantes de un pueblecillo perdido en la inmensidad de los campos...

Pero, al cabo, ¿qué vida de héroe, de sabido o de santo encerraba algo más?... Como los humildes campesinos, los hombres ilustres no hacen otra cosa que amar; sólo que éstos, encontrando pequeños los vulgares amores, aman un ideal: la patria, la ciencia o la divinidad.

Y, pues, el nacer y el morir están en la mano del destino, no nos queda a nosotros sino amar. Mientras la vida nos dure, tal ha de ser la ocupación de nuestras almas. Amar algo, amar a alguien, amar a un ser o a una idea.

Como resumen de todas sus meditaciones, concluyó Julián que no necesitaba estudiar más. Resolvió hacer pedazos sus libros de filosofía, y se propuso renunciar en adelante a toda especulación mental. Tratar de desgarrar los velos del misterio, pretender alcanzar el conocimiento de las eternas causas, es querer substraernos a nuestra triste condición de seres mortales; al fin y al cabo, simples bestias transformadas por la civilización. Así, pues, lo que él necesitaba no era saber: lo que necesitaba era amar.

Se convenció de que el amor es la ciencia de las ciencias.

¡Amar!... He aquí algo que desconocía Julián Olmedo. A sus veinte años, él no había tenido aún ningún amor. Encontró a su paso, cuando vivía en la urbe, muchas mujeres cuya belleza llamó su atención, muchas mujeres que encontró *admirables*, y que con poco trabajo hubiera llegado a amar. Porque la admiración, al fin y al cabo, no es otra cosa que el primer grado del amor; un amor recién nacido. Pero jamás llegó a manifestar su querer a ninguna. ¿Por timidez? ¿Por orgullo?... Difícil sería averiguarlo; en cuestiones de amor, el orgullo y la timidez se confunden muchas veces, y así como hay ocasiones en que el orgullo aparente es sólo un ropaje que viste la timidez, hay otras en que la timidez no es sino la forma de manifestarse que tiene el orgullo.

Y bien: él necesitaba amar... Pero, ¿a qué mujer? ¿Dónde encontrar la hija de Eva que supiese encender en él la hoguera del amor?...

—Iré a buscarla al fin del mundo, si es preciso. Tal se decía Julián, cuando oyó que del patio llegaba un leve grito, un gritito cariñoso y de timbre deliciosamente femenino:

—¡Lalo!...

La voz insistió:

—Vení, Lalito, vení... ¿Dónde estás? ¿Te has hecho daño? ¡Pobrecito!

Julián buscó con la mirada a la persona que hablaba. Entre el follaje de la parra, que a la sazón empezaba a vestir su verde traje de primavera, asomaba un rostro fresco y juvenil, el rostro de una niña de unos quince años, blonda y risueña. Ella no sabía, seguramente, que él estaba allí y la miraba; porque cuando se levantó Julián de su asiento y la saludó, hizo un gesto de sorpresa, y dijo después:

—¡Oh, señor!, ¡qué vergüenza!... Yo no sabía que hubiese nadie... Estoy llamando a Lalito. ¿No lo ha visto usted?...

—¿Lalito? ¿Quién es ese caballero?—atinó a preguntar Julián, a quien cautivaba el rostro de la vecinita, lleno de franca simpatía.

—¡Qué gracia!—contestó ella.—¡Llamarle caballero a un gatito! Lalo es nuestro gato, señor. Hace un momento saltó el cerco, y no sabemos dónde se ha escondido. ¿Quiere usted ver si lo encuentra, por favor?...

Accedió él gustoso, y no tardó en hallar al animalito, acurrucado en una esquina del patio, entre una mata de altos yerbajos. Era un Angola blanco y mimoso, que mayaba débilmente, descubriendo unos dientecitos casi imperceptibles. Julián lo alcanzó a la niña, y al hacerlo tocáronse involuntariamente las manos de ambos. Fué un leve contacto, que encontró Julián suave y delicioso.

Desde entonces, se quisieron ambos tiernamente, casi sin ellos saberlo. A partir de ese instante, Julián no vivió sino para pensar en su amiguita. Era ésta hija del médico del pueblo, quien vivía con su familia en la casa contigua a la oficina de Julián. Se llamaba Noemí, nombre que sus hermanitos chicos habían convertido en "Mimí", y por Mimí la conocía todo el mundo. Un nombre que parece evocar perversidades de Venus moderna, correspondía aquella vez a una niña de espíritu virginal, toda ingenuidad y candor...

Fué el amor de ambos una perfecta alianza: Mimí encontró en Julián la distinción y la cultura que inútilmente hubiera buscado entre los bastos muchachotes del pueblo; y halló él en ella la candidez, la ingenuidad, la sencilla y franca alegría, la serena bondad que en vano hubiera tratado de hallar en las mujeres de la gran ciudad febril que había aniquilado su energía.

Y aquel amor puro y dichoso, fué para Julián la redención. Cesó de ser el escéptico a quien la vida fatiga ya antes de haberla vivido; su alma ya no fué en adelante—empleando la expresión de un gran poeta americano:

"Un alma de adolescente, delirante y trastornada, que flota a todos los vientos, en jirones desgarrada, como una bandera rota antes de entrar en la lucha."

Sintió renacer en él la voluntad de vivir; pero no de vivir la vida artificiosa y enfermiza de las ciudades, sino una vida más pura y conforme a la naturaleza. Renunció a proseguir sus estudios interrumpidos, porque no quiso ser un histrión más en el teatro de la farsa de las grandes agrupaciones humanas que se llaman ciudades... Y en cuanto las leyes consagraron su amor a la elegida, huyó con ella al campo, con el propósito de dedicarse a las labores rurales. Quería alejarse de todo cuanto pudiese apartarlo del amor de ella; quería que, cuando llegase la muerte, los encontrase todavía amándose y amados por los hijos de sus hijos.

Desde que Julián Olmedo contrajo matrimonio en un pueblecillo situado cerca de la cordillera de los Andes—y de ello hace ya varios años—los parientes que dejó en Buenos Aires, quienes a veces lo recuerdan, no han vuelto a saber más de él.

Algunos lo suponen muerto.

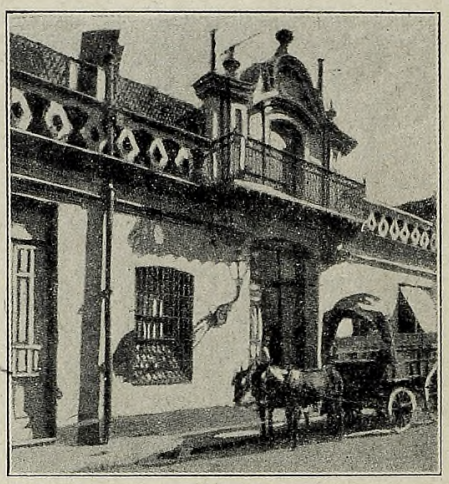
EL ANTIGUO BARRIO ARISTOCRÁTICO DE BUENOS AIRES

Es generalmente sabido que hasta la modernización de Buenos Aires el barrio aristocrático estuvo situado en la parte sud-céntrica de la ciudad. Hay que tener presente, sin embargo, que el barrio aristocrático no estaba, ni mucho menos, exclusivamente dedicado a las familias. Era también el barrio de las iglesias y conventos, notablemente San Francisco, San Ignacio y Santo Domingo, y comprendiendo dentro de su perímetro la Universidad, que funcionaba en el convento de San Francisco, y los edificios de las Temporalidades, que desde la reconstrucción del Colegio Nacional comenzaron a desaparecer, era, asimismo, el barrio de la cultura, carácter que conserva en gran parte, aunque ya no le pertenece exclusivamente.

Las calles, según la nomenclatura de Rivadavia, llevaban los nombres de Potosí (Alsina), Biblioteca (Moreno), Belgrano, Venezuela, Méjico, Reconquista (Defensa), Universidad (Bolívar), Perú, Chacabuco, Piedras. Los nombres, pues, eran en gran parte los mismos de hoy, pero no siempre prevalecían, pues eran demasiado recientes, y el espíritu del barrio era conservador. El nombre de Potosí, muy popular y lleno de sugestiones en todo el antiguo mundo hispanoamericano, logró tan fuerte arraigo que los antiguos porteños se lo conservaron siempre. En cambio, la calle Universidad-Bolívar solía ser llamada de Santa Rosa, y la calle Belgrano conservó su nombre colonial de Santo Domingo.

Considerado el barrio del sud-en su pretérita faz aristocrática, no serán sus iglesias ni sus edificios públicos los que nos interesen, sino sus clásicas mansiones. La que más largo vivió en la tradición popular, fué la Casa de la Virreina Vieja, en el ángulo NO. de Perú y Belgrano, que hace siete años fué demolida para edificar en su lugar un rascacielos. En la Casa de la Virreina Vieja, según lo recordarán muchos, estuvo largo tiempo instalado el Monte de Piedad. En la época a que nos referimos, esa casa pertenecía a la señora Cazón de Almeida, que falleció en 1848. La señora de Cazón dejó dispuesto en su testamento que la casa fuese administrada por la cofradía del Santísimo Rosario, haciéndose del importe de los alquileres cuatro partes: dos para hospitales, otra para la Santa Casa de Ejercicios y otra para que la misma cofradía costease todos los domingos y días de fiesta la misa de una en Santo Domingo, y, además, una función anual del patriarca San José. Esta disposición se cumplió, por lo menos, hasta fines del siglo pasado.

Otra casa con tradición es la de la calle Bolívar 553, que existe todavía, aunque reducida a casa de vecindad. Pertenecía a la familia de Ramos Mejía, que era unitaria. Esta familia, uno de cuyos miembros fué fusilado por Oribe, se empobreció en la época de Rosas, y alquiló la casa al ministro inglés. Después de la batalla de Caseros, Rosas, al acogerse al pabellón británico, se refugió precisamente en esa casa antes de embarcarse.



La casa del general Belgrano, que se encontraba en la calle del mismo nombre, número 450, y que existió hasta el año 1909.

La tercera de las antiguas mansiones del barrio aristocrático a que hoy queremos referirnos, es la casa del general Belgrano. Careciendo de tradición popular, era tal vez la menos conocida del transeunte; pero, sin duda, era la más digna de haber sido conservada. Fué demolida en marzo de 1909. Las rejas, forjadas a la manera antigua, las aldabas, picaportes y puertas y el aljibe de mármol, pasaron al Museo Histórico. La casa estaba situada en la calle Belgrano, entre Bolívar y Defensa, y llevaba el número 450 de la numeración moderna.

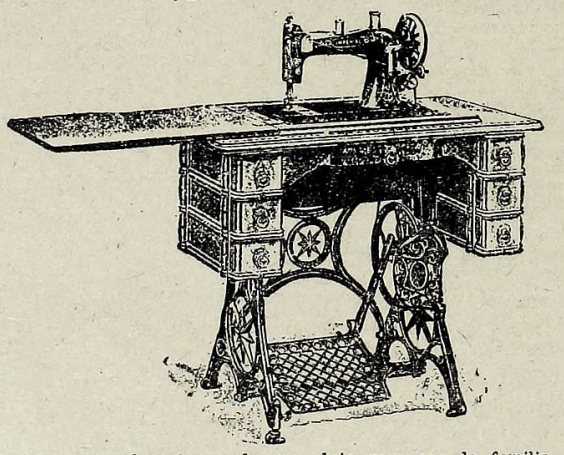
La sociedad del barrio del sur sufrió en antiguos tiempos una dolorosa impresión, cuyo recuerdo perduró a través de las generaciones. Uno de sus miembros fué asesinado por otros tres de los mismos. Dos de éstos fueron fusilados en la plaza Victoria, y sus cadáveres colgados de unas horcas, en las que permanecieron todo el día. El tercero, habiendo logrado salvarse, se refugió en el nordeste. Era un hombre que llevaba un apellido conocidísimo y que estaba casado con una hermosísima mujer.

La esposa del sobreviviente tuvo una de las muertes más horribles que es posible imaginar. Creyéndosela muerta, cuando sólo se encontraba en estado cataléptico, fué conducida en un ataúd al cementerio. Siendo tarde para la inhumación, el ataúd quedó provisionalmente depositado en la capilla anexa. Al día siguiente el cuerpo fué encontrado fuera del ataúd, en un rincón de la capilla. Quién sabe a costa de cuáles esfuerzos, la pobre mujer, habiendo vuelto en sí, había logrado romper el ataúd y arrastrarse hasta aquel sitio, donde, tal vez, al cabo de pocos momentos exhaló su último aliento.

MÁQUINAS DE COSER

"STELLA" - "STAR" - "IMPERIAL ROTATIVA"

Máquinas modernas, de construcción perfecta, suaves, y sin complicación. Modelos sencillos a pie de sistema Lanzadera Vibratoria, desde $ 75.—, con accesorios.

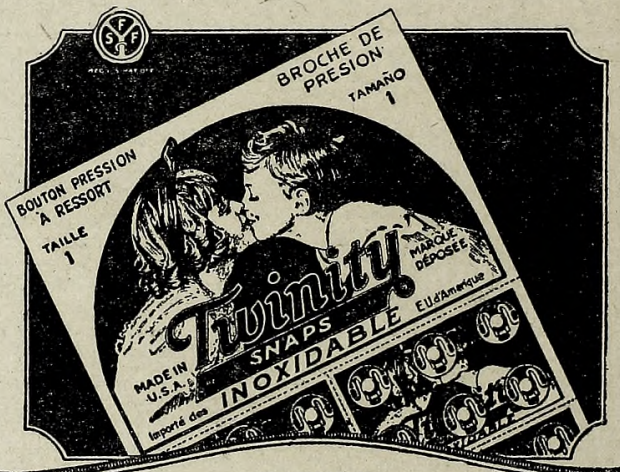


Modelos muy elegantes y de gran lujo para uso de familia. Precios desde $ **118.—** completo con accesorios para bordar. Modelos para Sastres. Modelos para Zapateros. Modelos para industrias en general.

VISITEN NUESTROS SALONES

PIDAN CATALOGO "MAQUINAS HOGAR"

UNIÓN TELEF. 2640 AVENIDA — **ANDERSON & KAY** — 47 - MAIPÚ - 47 BUENOS AIRES — COOP. TELEF. 3304 CENTRAL



EL MEJOR Y NOVÍSIMO BROCHE DE PRESIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

TWINITY es el saludo de los Estados Unidos. Será el preferido por Vd. porque tendrá en él, un broche de presión como nunca lo había soñado.

TWINITY tiene un resorte perdurable, que agarra firmemente, hasta que Vd. mismo aparte el broche con los dedos. El pulido de TWINITY es permanente, y es tan hermoso y brillante como el de una moneda recién acuñada. TWINITY es garantiza como inoxidable y es tan llano que ni el lavado, ni el planchado lo pueden deformar. Sus bordes son perfectamente doblados de modo que impiden que la tela o el hilo se corten.

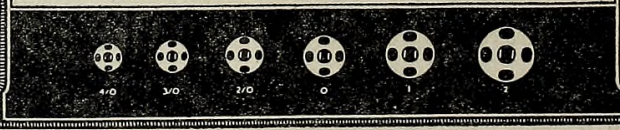
Los broches de presión TWINITY van en una atractiva cartulina en color. Existen seis tamaños, en blanco o negro, un tamaño apropiado para cada clase de tejido.

Use Vd. los broches de presión TWINITY, y si no los encuentra en el Almacén o Mercería, mándenos Vd. el nombre del comerciante, junto con un dólar oro americano, o en moneda corriente del cuño americano, o giro internacional o libranza y le enviaremos por correo porte pagado, cuatro cartulinas (144 broches de presión) en blanco y negro.

FEDERAL SNAP FASTENER CORPORATION

25-29 West 31st Street Dept. M New York, E. U. de A.

Dirección cablegráfica: "Effeseffco Newyork."



MUJERES Y MODAS DE LA AMÉRICA CRIOLLA



Una mujer de Tehuantepec (el país de Marina, la esposa india de Hernán Cortés) con su indumentaria.

La chola boliviana está consagrada como el más notable tipo de mujer criolla, pero aunque sus modas, ciertamente pintorescas, contribuyen con justa razón a su celebridad, en este particular las aventajan las mujeres mejicanas de Tehuantepec, cuyas inmensas tocas son consideradas únicas en el mundo. Las mujeres de Tehuantepec visten también largas y amplias faldas que recuerdan arcaicas modas europeas, y una blusa de mangas cortas que sin duda es una creación autóctona. Si pudiéramos remontarnos a los orígenes de esta última prenda, quizá nos encontrásemos con alguna túnica india. Las grandes tocas son probablemente una imitación exagerada de las tocas monjiles, aun cuando es verdad que de frente parecen muy distintas. Sus dimensiones no son pura obra del capricho femenino. El país de Tehuantepec, encontrándose entre los 16 y 18 grados de latitud, es de un sol demasiado fuerte para que las blancas e inmensas tocas no tengan más explicación que aquel capricho.

Aunque las mujeres de Tehuantepec, no obstante su tipo físico, pasan por indias, su toca y sus faldas parecen más bien galas aldeanas de algún rincón de la Europa meridional. No sucede esto con la chola, en la que todo, modas y tipo físico, nos hablan de la mujer criolla.

Las primeras cholas se encuentran ya en territorio argentino, al aproximarnos a la frontera boliviana, pero excepto el traje, que por lo demás tampoco reune los requisitos de la calidad, no son verdaderas cholas, sino indias. Más allá de Bolivia, en el Perú y el Ecuador, también hay cholas, pero los bolivianos tendrían el derecho de reivindicar para sí las cholas propiamente dichas.

Un tipo mestizo que suele ser de líneas suaves, una falda corta y amplia, altas y ajustadas botas, mantón, fieltro o jipijapa de una forma característica, la mayor cantidad posible de joyas, variedad de colores en que dominan el rojo y el azul o el rojo y el amarillo: he ahí la impresión exterior de una chola. Socialmente, la chola es la mujer campesina, que ara la tierra a la par de los hombres, y en las ciudades es la mujer del pueblo. Sentimentalmente, es quizá la mujer criolla por excelencia. Es al menos lo que nos sentimos inclinados a creer leyendo a los escritores líricos.



Una chola boliviana.

Decíamos antes que las mujeres de Tehuantepec pasan por indias. Ignoramos si podrá darse fe de la pureza de la raza, pero la tradición y el testimonio de los cronistas e historiadores de la época dicen que las mujeres mejicanas que al llegar encontraron los españoles, eran muy hermosas. Hoy nos presentan en Méjico, como de indias puras, tipos que se tomarían por bellezas meridionales de Italia o de España.

Al hablar de las bellas indias mejicanas es imposible no recordar el nombre de doña Marina, la mujer india de Hernán Cortés. Marina era hija de un poderoso cacique. Muy joven todavía perdió a su padre. Su madre se casó con un jefe indio, y de este segundo matrimonio nació un niño al que ella quiso asegurar la herencia que pertenecía a Marina. Al efecto la hizo pasar por muerta, y la vendió a unos mercaderes, que a su vez la vendieron a un cacique. Este se la regaló más tarde a los españoles de Hernán Cortés, y al principio perteneció al capitán Fernández Portacarrero, quien, habiendo luego regresado a Europa, la dejó en Veracruz. Allí fué donde la conoció Hernán Cortés. Más tarde, habiendo éste convocado a los caciques mejicanos a objeto de cierta campaña en Honduras, sucedió que entre lo e acudieron al llamamiento se encontraron los parientes de Marina. Al r onocerla ellos y encontrarla al lado del conquistador, se creyeron perdidos, y arrojándose a sus pies, le pidieron perdón. Marina les obligó a levantarse, los abrazó, los cargó de ricos presentes, y los dejó partir. Marina tuvo de Cortés un hijo, llamado Martín Cortés, que llegó a ser comendador de la Orden de Santiago y caballero de Calatrava, pero que acusado de rebelión y herejía, fué víctima de la Inquisición.

AMBRINA FOX

PASTILLAS AMERICANAS DENTONE

JARABE AMERICANO DENTONE

STHENOSINA OREL

CUAJO PURO NATURAL

Para no despeinarse nunca y un precioso auxiliar para las DAMAS para conservar el ondulado de la cabellera.

Para toda clase de toses y resfríos en los adultos y niños.

De resultados positivos.

En los casos de neurastenia, debilidad general, convalecencias, agotamiento físico y post-grippe, es el tónico indicado por la calidad de sus componentes.

Garantizado en su procedencia de que no es un compuesto químico sino obtenido por la disecación de los cuajos de nonatos. Remitimos muestras.

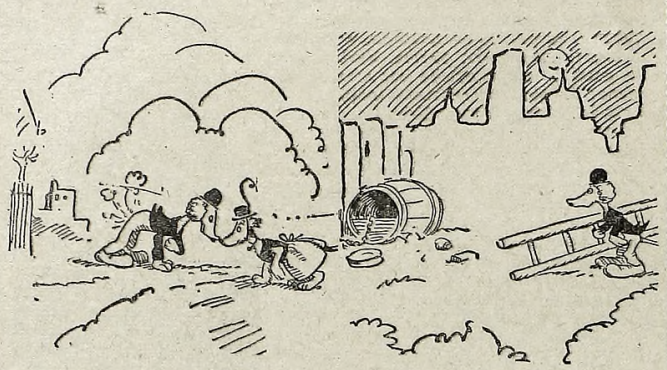
PRODUCTOS EXCLUSIVOS DE LA FARMACIA AMERICANA

CHARCAS, 1371 — MARIO DENTONE — U. Telef. 1789, Juncal

Depositario en Montevideo: JUAN. TEODORO VAZQUEZ, Migueletes 1438

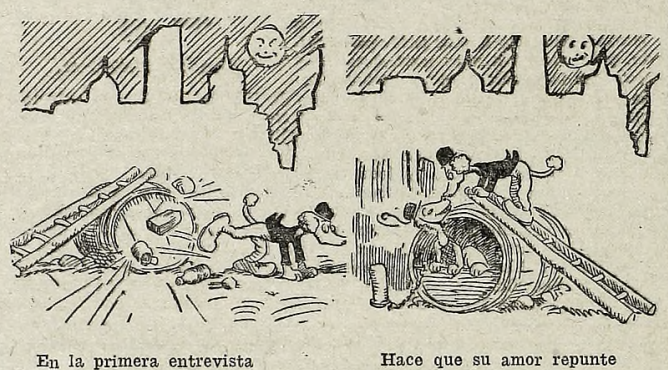
ARGUMENTO COLOSAL

PARA UNA OBRA NACIONAL



Carlitos halla a una bella
y, ¡zas!, se enamora de ella.

Como un Romeo cualquiera
la afila con escalera.



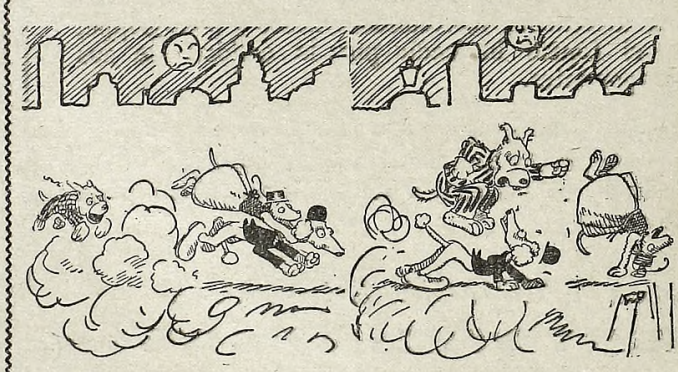
En la primera entrevista
la recepción le despista.

Hace que su amor repunte
y ella le lleva el apunte.



Huye al fin el seductor
con la que avivó su amor.

De la raptada el esposo
siente un ''estrilo'' espantoso.



Para defender su honor
corre tras el seductor.

Y con esmero y premura
le da una gran pateadura.



NO PIDA UN CALLICIDA, PIDA

BALSAMO ORIENTAL

Porque si Vd. pide un callicida se expone a que le vendan uno de los muchos productos llamados así y que no sirven para nada.

Bálsamo Oriental

es el único remedio eficaz que se conoce para curar toda clase de callos, durezas, sabañones y verrugas.

RATAZIN

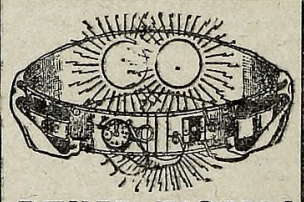
VENENO PARA RATAS

Las atrae y mueren sin producir mal olor.

VENTA EN BAZARES, FERRETERIAS, ALMACENES Y FARMACIAS

Agentes: MEDINA & Cía. Importadores de Ferretería

RIVADAVIA, 869 BUENOS AIRES



REUMATISMO!

CIATICA - DEBILIDAD

FALTA DE VIGOR VARONIL. Los enfermos del ESTOMAGO, etc., etc., deben usar el cinturón eléctrico ''Robur'', del Dr. Berndt a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar!

GRATIS Se remiten Libros explicativos, en sobre cerrado. Diríjase a D. H. Berndt, Carlos Pellegrini, 644 Buenos Aires. Se atiende de 9 a 9.

SEÑORAS - SEÑORITAS!

Los dolores en el período, metritis, hemorragias, flujos, etc., se quitan con el



Específico SCHEID'S

Frasco chico $ 2.80

Frasco grande $ 4.—

En la suspensión, atraso o falta del período, resultado rápido y seguro con el

"AMENORROL"

Frasco. . . . . $ 3.50

Venta: DROGUERÍAS y FARMACIAS

Depósito General: C. Pellegrini, 654 Unión Telefónica, 4422. Libertad

Folletos en sobre cerrado, manda gratis, Julio H. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

No Hay Belleza Sin Tez Hermosa

Las Píldoras de Composición de Cal "STUART" purifican la sangre y restauran el sonrosado color de las mejillas.

"La belleza es únicamente una tez hermosa" dice un viejo adagio. Cuanta verdad. De manera que para ser bella es indispensable embellecer el cutis, limpiándolo de manchas, decoloraciones, espinillas granos, etc.

Las píldoras de composición de cal "STUART" han obtenido un éxito sorprendente en este país, debido a que hermosean el cutis, haciéndolo terso y aterciopelado.

El gran error de todas las mujeres consiste en querer curar las afecciones del cutis por tratamientos externos. Estos métodos no solo no curan, sino que muchas veces ni siquiera logran hacer desaparecer temporalmente estos padecimientos de la piel.

El mal reside esencialmente en una sangre impura. Su color es obscuro, azul o moreno en vez de ser rojo rubí.

La píldoras de composicion de cal "Stuart" tienen la propiedad de desobstruir los canalículos y los poros de la piel, lo cual permite desde luego a la sangre de deshacerse de sus elementos nocivos y en consecuencia funcionar libremente, conservando el color normal de la piel.



"El gato me mira como a una reina y todas las mujeres de tez hermosa tendrán siempre admiradores."

El color de la tez significa rejuvenecimiento, pero ningún cosmético en el mundo le devolverá el color sonrosado de sus mejillas si su sangre está enferma o llena de toxinas que no haya podido expulsar.

Diríjase a cualquier farmacia o droguería y pida una caja de píldoras de composición de cal "STUART."

PRECIO POR CAJA $ 2.—

Representantes exclusivos:

MENDEL & Cía. — Bolivar. 879 — Buenos Aires

DESDE LA PLATEA

por OMICRON

"La vestal de Occidente", de Jacinto Benavente, en el Odeón.—

Benavente, profundo conocedor y admirador entusiasta de Inglaterra, ha dramatizado en esta obra un trozo de la historia política de ese pueblo. La magna figura de la reina Isabel, interesante, a la vez, en su aspecto intelectual y en el afectivo, aparece aquí pintada admirablemente y ensalzada por la admiración del poeta.

El episodio histórico que se desarrolla en la obra, es el de la condena y muerte del famoso conde de Essex. Frente a la cohorte de funcionarios aduladores de la reina, el conde Essex se yergue único, arrogante, sincero, altivo. La reina acaba por admirarlo y, aun siendo caudillo de la oposición a los cortesanos, premia sus méritos y lo convierte en su favorito.

Pero el conde, dejado llevar por su altivez y su irreductible sinceridad, se convierte, cada vez más, en el verdadero opositor de la política de la corte, y los consejeros de la reina le acusan de traidor. Isabel comprende que su favorito va por el camino de su propia ruina y teme ser impotente para perdonarlo en el momento en que todos lo condenen. Por si llega la hora de peligro, la reina le entrega un anillo para que el conde, oportunamente, se lo envíe por medio de una dama de la corte, y eso significará inmediatamente la concesión de la gracia.

Sobreviene una cuestión por la actitud de Essex en los disturbios de Irlanda. Essex, como gobernador de la colonia, no ha querido reprimir a los descontentos, por considerar que les asistía la razón y la justicia. La reina misma, contra su voluntad, manda entonces que se le abra proceso, y el favorito es condenado a la pena capital, por traidor.

Muerto el conde, la reina lo perdona una vez más, al ver que ni aun en duro trance ha querido doblegar la cabeza para pedir perdón. Pero al poco se entera de que Essex le envió el anillo, que no llegó a tiempo a sus manos por haberlo interceptado los consejeros enemigos, y entonces, la reina, viendo cumplida aquella sentencia que habría podido detener, se siente conmovido y prorrumpe en exclamaciones de dolor.

En general, la obra se desarrolla demasiado lentamente y es de excesiva extensión. El asunto, además, aunque interesante en sí y realzado artísticamente, está muy lejano de nuestras preocupaciones mundanas y no nos cautiva por entero. La belleza del lenguaje, la certera pintura de los personajes, la evocación histórica y la simpatía que despierta la figura de la reina son, sin embargo, méritos notables de la obra, que le dan un valor indiscutible.

El papel de la reina fué interpretado por María Guerrero con una eficacia admirable. En el tercer acto, sobre todo, la genial actriz tuvo momentos de emoción verdaderamente extraordinarios, lo que le valió una de las ovaciones más calurosas que se han tributado en el Odeón. El señor Fernando Díaz de Mendoza fué también muy aplaudido en su interpretación del personaje del conde de Essex.

"Jorobeta", de Justo López de Gomara, en el San Martín.—

El señor Justo López de Gomara, a quien suponíamos definitivamente apartado del teatro, ha vuelto a estrenar. La comedia en tres actos, "Jorobeta", que ha dado, no quita ni pone nada a su producción anterior, mediocre e insustancial en todos los órdenes.

Jorobeta es un joven millonario argentino, huérfano y, como su nombre lo indica, jorobado, que ha recibido su educación en Norte América y a su vuelta al país se casa con la hija de los parientes que en su ausencia le administraron su fortuna, con lo que todos quedaron contentos y en paz.

Técnicamente, la obra está bien llevada, aunque a veces con cierta lentitud y episodios totalmente inútiles. La figura del jorobado, si bien hecha con un concepto romántico de la verdad, no carece de interés. Pero todos los demás personajes son en exceso simples y la comedia carece de ambiente. Por lo demás, hay en ella una manifiesta preocupación intelectual —la de hacer ironías sobre pequeños vicios sociales y también sobre los poetas—que le resta valor artístico.

Los artistas del San Martín la interpretaron muy desigualmente. Unos hablaban con acento criollo, otros, con el más puro acento español, y formaban un batiburrillo desconcertante.

"El premio del salón", de Francisco Ducasse, en el Opera.—

Francisco Ducasse, actor aceptable y pintor "de oído", ha querido ser autor también y ha estrenado una pieza en un acto. Si como pintor ya era inferior al actor, como autor resulta infinitamente por debajo del pintor, y no es nada halagadora, por cierto, esta carrera descendente.

Ha pretendido el señor Ducasse ofrecer un cuadro de la vida bohemia de nuestros pintores, pero, en realidad, lo único que nos ha mostrado de ella y con cierto ensañamiento cruel, es el tipo de un portero del Pabellón Argentino de la Comisión nacional de bellas artes, italiano, ebrio consuetudinario e infeliz, burlado dos veces por las mujeres. Lo demás no tiene el más remoto parecido con el ambiente de nuestros artistas, ni, aparte la desemejanza, interés alguno. El mismo personaje del portero italiano dista mucho de ser una representación del tipo real que todos los artistas conocen y tratan con un poco más de benevolencia que el señor Ducasse.

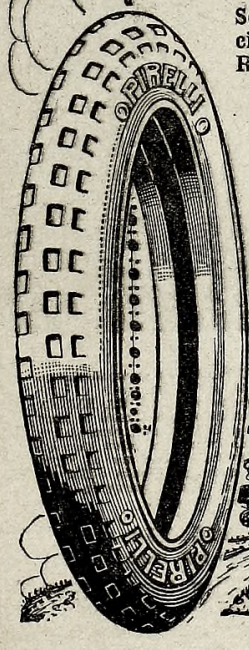
Desde el punto de vista técnico, la obra tampoco tiene interés. No era lógico, por eso, pedir que los artistas del Opera la interpretaran menos desastrosamente.

Al final, el autor dijo: "Y si la obra es mala, escribiré otra. Otra mejor, agregaremos para completar el pensamiento.

(Continúa en la siguiente página.)

NEUMATICOS PIRELLI

PARA AUTOMOVILES
PARA AEROPLANOS
PARA MOTOCICLETAS
Y PARA BICICLETAS



Son los que dan mayor satisfacción por su DURABILIDAD, RESISTENCIA Y ECONOMÍA.

Tenemos en existencia grandes partidas en todos los tipos, lo que nos permite atender de inmediato cualquier pedido.

"PIRELLI"

Sociedad Anónima Platense
1544, Santa Fe, 1552, Bs. Aires

Artículos de gama en general. Alambres, cables y cordones para electricidad. Llantas de goma para coches. Gomas macizas para camiones, etc.



INSTITUTO PORRERA (INCORPORADO)
CHARCAS 1105 — BUENOS AIRES

ESTABLECIMIENTO DE ENSEÑANZA—EL MAS RECONOCIDO PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑAS—PUPILAS, MEDIO PUPILAS Y EXTERNAS

Reune todas las condiciones de higiene y comodidad y posee toda clase de aparatos de gimnasia para el desarrollo físico y muscular de las alumnas.

SE ADMITEN ALUMNAS DESDE LA EDAD DE SEIS AÑOS
PLAN DE ENSEÑANZA MODERNA, PATENTADO POR EL SUPERIOR GOBIERNO DE LA NACION Y PAISES EXTRANJEROS

32 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE

Rigen los Programas Oficiales — EXAMENES EN EL MISMO INSTITUTO



Fotografía tomada de las señoras, señoritas y niñas que actualmente están ya inscriptas para presentar trabajos en el Concurso de Diciembre.

Queda inaugurado un curso rápido para las alumnas que en diciembre deben rendir examen de CORTE y CONFECCION

LABORES: en general.
DIBUJO. PINTURA.
FOTOGRAFIA y AMPLIACION

Clases de: Bordados y encajes de todos estilos, tejidos, deshilados, macramés, lencería, labores de fantasía y de adornos. Flores y frutas artificiales. Repujado en cuero y metal, nácar, asta y arte decorativo. Puericultura. Trabajo manual. Pirograbado, fáience y Economía doméstica. Sombreros. Corsets.

Clases especiales para maestras. — Preparación para ciencias, artes y oficios. Preparación para ingresos al Normal, Consejo N. de Educación y escuelas profesionales.

MUSICA: Solfeo y teoría. Piano. Guitarra. Violín. Mandolín y Canto.
IDIOMAS: Francés. Inglés. Italiano. Castellano y Traducción.

Lectura y escritura. Contabilidad. Preparación para vendedoras y cajeras. Teneduría de libros. Ortografía. Caligrafía. Urbanidad y cortesía.
Cursos especiales para aplazadas. — Pidan programas. Se remiten gratis.

GRAN CONCURSO
de trabajos femeninos y música, a efectuarse en DICIEMBRE de 1919

Queda abierta la inscripción para empezar los trabajos de concurso.
A las interesadas que han solicitado tomar parte en dicho concurso, se les comunica que no es necesario ser alumnas del Instituto Porrera para obtener premio. Se invita a las señoras, señoritas y niñas en general, por ser de sumo interés para todas.
Los trabajos deben ser a elección de la interesada; serán todos premiados y se devolverán a su respectiva dueña, después de adjudicarse los premios.
Informarse personalmente en el Instituto Porrera para obtener premio.

"Los Gobelinos"

FLORIDA, 125

Artículos para tapicerías y tapiceros

ACTUALMENTE

TULES y CRETONAS

Receta Casera para el Cabello Blanco

La cosa más fácil del mundo es poner obscuro, castaño, claro o como se quiera, el pelo más canoso, marchito o deslustrado. Todo se reduce a esto, que cualquiera puede hacer en su misma casa:

Váyase a cualquier botica y consígase una cajita de polvo Orlex. Cuesta bien poco y no trae más gasto. Disuélvalo en 4 onzas o sea 113 gramos de agua destilada o llovediza y con un peine páseselo por el cabello. Guíese por las direcciones que para mezclarlo y usarlo vienen con la caja.

Uselo sin temor. Fíjese en que cada caja de polvo Orlex lleva un bono de oro por $ 100.00, garantizando que no contiene productos ni derivados de plata, plomo, cinc, azufre, mercurio, anilina ni alquitrán hulla, nada, en suma, que pueda hacer daño.

No se borra, no engrasa el pelo, sino que lo deja brillante y sedoso, quitándole a usted veinte años de encima.

Para informes dirigirse a L. F. Milanta, Rivadavia, 1255, Buenos Aires.

La Vida Sedentaria Conduce a la Gordura

Tómese aceite de korein para impedir aumento en peso o para acabar con la gordura.

Las personas que hacen una vida sedentaria, ya en sus hogares o en el lugar de sus ocupaciones, viéndose así privadas de ejercicio al aire libre, puro y vigorizante, deben tomar precauciones para evitar el ponerse demasiado gruesas, puesto que la gordura que se adquiere en el curso de una vida sedentaria no es saludable, sino más bien un peligro a los órganos vitales del cuerpo. La falta de ejercicio al aire libre hace que se debilite el poder que tiene la sangre de transmitir el oxígeno por todo el cuerpo, siéndole por tanto imposible producir músculos y fuerza vital, e impedir la formación de gordura superflua, que es perjudicial a la salud, a la vez que nada tiene de atractiva.

Toda persona que pese 5 kilos o más de lo que debiera pesar en relación con su estatura, está a diario consumiendo su fuerza de reserva y debilitándose constantemente por motivo del exceso de peso que se ve obligada a llevar. Cualquier persona que esté más gruesa de lo que desea, o de lo saludable, y quiera rebajar, le aconsejamos que vaya a cualquier botica y compre una caja de cápsulas de aceite de korein, tomando una después de cada comida y una al acostarse.

Aun 2 ó 3 semanas de tratamiento han sido lo suficiente, en muchos casos para efectuar una notable rebaja de peso, para mejorar la digestión y para recuperar la energía perdida; los pasos como que se aligeran, la piel presenta mejor apariencia y la gordura superflua ya desapareciendo poco a poco.

Aceite de korein no es muy costoso, no es perjudicial a la salud, sino que por el contrario ayuda la digestión. A toda persona que quiera rebajar de 5 a 10 kilos en su peso, le aconsejamos que pruebe esta nueva preparación.

Para informes dirigirse a

JUAN RENAUD.

Rivadavia, 1255. Buenos Aires.

Desde la platea

"El profesor Müller", de Ricardo Hicken, en el Apolo.—

De "Familia modelo", la primera que comentamos de Ricardo Hicken, a "El profesor Müller", con mantenerse la misma línea superficial, hay una diferencia enorme. Diferencia, digámoslo desde ya, francamente loable. "El pariente político" era ya un esfuerzo digno de encomio, pero todavía nos resulta más apreciable "El profesor Müller", obra que coloca a su autor por encima de todos los autores locales que se ocupan en el género de la comedia suelta y regocijada.

Fritz Müller es un sabio alemán, mejor dicho, nacido en la Argentina, de padres alemanes, pero educado en Alemania, que a la edad de cuarenta años viene a Buenos Aires, atiborrado de ciencia y de pedagogía, con un concepto férreo de la disciplina y un deplorable sentido práctico para actuar en nuestro medio totalmente distinto al que constituyó sus hábitos.

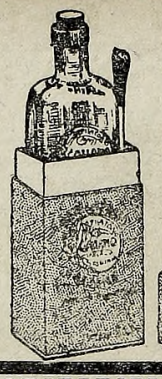
Vive en casa de su cuñada, viuda y con dos hijos mayores. La cuñada es débil de carácter y los hijos, naturalmente, carecen de preocupaciones sanas, de estudio, de método, de voluntad. Decidido a llevar la casa por el recto camino, el profesor trata de imponer a todos su disciplina. Poco hábil, no logra más que cansarlos a todos con sus consejos y reconvenciones, así que, tan pronto como los demás tienen oportunidad, se toman el desquite.

La negativa del profesor a consentir que su sobrina se case mientras el joven que la pretende no se haya conquistado una posición económica y haya asegurado la base de un hogar, hace que el joven, para lograr su propósito, envuelva al profesor en la red del desorden para arrancarle su beneplácito.

Sin querer, el profesor ha mostrado un lado flaco: está enamorado de Ema, la hija de su amigo y protector, Calderón, que le gestiona ante el ministerio el nombramiento de director del Instituto Pedagógico. El pretendiente de su sobrina, ayudado por el hermano de la chica, por la chica misma y por otros amigotes, consigue llevarlo a una fiesta y emborracharlo y hacerle conocer una comisaría y levantarse tarde una vez y, en suma, vivir unos instantes ajenos a su corrección ordinaria.—"¡Mi reputación, mi reputación!"—clama entonces el profesor; pero los muchachos mismos lo ayudan. Bastará con que él quebrante un poco su severidad, lo que concede, es claro, y todos quedan salvados.

Podría decirse que el personajé del profesor es demasiado grotesco; pero, como el autor no ha tenido un propósito moralizador, sino meramente de diversión, puede aceptarse tal cual es. Los demás personajes están asimismo bien estudiados y el desarrollo de la trama es lógico, aunque un poco monótono.

El señor Casaux, en la parte del profesor Müller, hizo una labor admirable. Apenas se concibe un tipo de esta índole mejor representado. Los demás intérpretes observaron también una corrección y justedad comunes que contribuyeron al buen éxito de la obra.



¡¡EL VELLO...!!

desaparece en medio minuto usando el

DEPILATORIO "GALIANO"

Lo más práctico, limpio y eficaz que se conoce.
Es sorprendente su resultado. Se garantiza su efecto.

Precio del frasco: $ 3.50

En venta en todas las Farmacias y Droguerías

CONCESIONARIO EXCLUSIVO **JUAN VILLEN**

Depósito: FARMACIA CHACABUCO

CHACABUCO, 22 - U. T. 4637, Aven.

BAZAR PORTEÑO

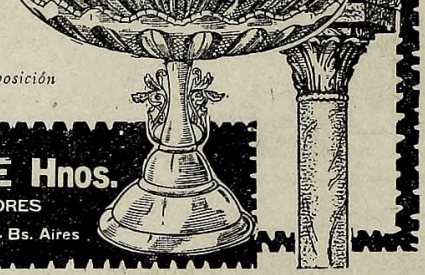


Espléndido **CENTRO DE MESA**, de electro plata sellada, de 30 ctms. de diámetro a . . . . . $ **15.—**
El mismo, con florero. Alto 46 centímetros, a. . . . . $ **20.50**
Bonito **GRUPO de TERRACOTA** decorada. Altura 29 centímetros, $ **5.—**
COLUMNAS de mármol y bronce, muy artísticas, varios modelos, a pesos 155, 110, 75, 60, 55 y $ **50.—**

Tenemos una gran colección de hermosísimos MARMOLES DE ARTE, para regalos.

Juegos de CUBIERTOS en plata Community, con elegantes estuches.

Visiten nuestra Exposición y pidan precios.



ARAGONE Hnos.

IMPORTADORES

Victoria y Chacabuco - Bs. Aires

CREMA LECHUGA

Como frescos son los capullos de rosas, fresco y joven mantendrá su rostro si en su tocado emplea diariamente la famosa crema "LECHUGA Beauchamps" consagrada por las damas como un elixir de la juventud.

Venta en todas partes





AGUA HELENA

¡POR QUÉ está Vd. empeñada en ostentar un cutis tan feo? Ignora acaso que el AGUA ELENA en tres o cuatro aplicaciones le hace desaparecer los granos, pecas, barros y toda cuanta afección afee su cutis. Empléela Vd.; no es agua blanca ni nada que pueda dañar su epidermis; es una preparación científica a base de éter.

DIAZ Hnos.

Chacabuco 710 - Buenos Aires

En Montevideo: Cranwell, Barozzi y Cía., Av. 18 de Julio 541.

HORAS DEL CORAZÓN

por Martín BERNAL

Si muchas veces nos salvamos del naufragio, en las tempestades de la vida, es por el alma que llevamos. Ella simboliza la leyenda del arca bíblica, en el diluvio perpetuo de las pasiones humanas.

Por ella nos salvamos en las tempestades de la vida.

Por ella nos sentimos, en esa hora eterna, como embriagados por los colores celestes del iris.

Despertar en las propias alegrías interiores, significaría vivir en un florecimiento vital y eterno.

Sentirse hermanito del lirio azul, es tener una alma como él.

El lirio se envuelve en sus propios pétalos al llegar la noche, como una bandera que se arría hasta la nueva diana del alba.

Mi alma florece en lirio azul, cada mañanita de sol.

Lo que te renueva es tu propio temperamento.

Ser feliz en la vida es muy sencillo.

Basta comprenderse en los latidos íntimos de cada ser humano.



—"He de coronarte a tí, poeta: Orfeo de todas las selvas humanas".

Comprenderse es darse la mano para ascender al infinito.

Nace en mi cozarón un ángel, cada vez que mis nervios se desatan en las locuras de Satán.

El los alcanza; él los perfuma; él los adormece con una música divina.

Es el angel que le dice a mi amada una oración infinita.

Es el ángel que le dice a mi amada:

Si los nervios de este niño vibran en esta hora, son como revuelos por romper una celda que aprisiona.

Hay amores que nacen como un torrente, que al correr, todo lo avasallara, para fecundar algo nuevo.

Y mi amada responde:

"He de coronarte a tí, poeta: Orfeo de todas las selvas humanas."

Para no caer en tus laberintos dantescos, Satán, velan en mi corazón: un ángel, la memoria imperecedera y santa de mi madre muerta y una vestal me acompaña.

Ilust. de Friedrich.



EAU SALLES
(AGUA SALLES)
PREPARADA POR E. SALLES, PERFUMISTA-QUÍMICO
73, RUE TRUBIGO - PARIS

El mejor y más eficaz de los restauradores para el cabello es el Agua Salles.
De aplicación sencillísima, devuelve al cabello canoso su color primitivo, de modo duradero.
Una aplicación por semana es suficiente, y usted mismo puede hacerla, ya sea usted hombre o mujer; las personas que lo vean a diario no se darán cuenta.
Dos clases de Agua Salles hay, la instantánea y la progresiva, cualquiera de ellas es perfecta. No mancha, no ensucia el cabello, lo vuelve sedoso y lustroso. Le da un renuevo de vida.
No tiene nada de común con las vulgares tinturas cuyo uso se nota a la legua.
El Agua Salles se vende en París desde hace 60 años; por algo ha de ser.
Se halla en las buenas tiendas, perfumerías y farmacias.

Para curar la
TOS CONVULSA

La tos convulsa, o tos ferina es muy temible por los sufrimientos que causa a los niños y más aún por sus terribles complicaciones, entre las cuales la **bronco-neumonía** es la más frecuente.

LA SODERSEINE

es una solución de bismuto coloidal. Es la primera preparación coloidea que se ha importado en la Argentina. Sus efectos son notables. Medicamento sin sabor ni olor ni color, parece agua pura, se puede dar hasta a niños de pecho; en ningún caso puede hacer daño.

Lo admirable de este producto es que los niños tratados por la SODERSEINE, no tienen complicaciones. Jamás hemos visto una bronco-neumonia después de la tos convulsa, cuando se les había hecho tomar Soderseine.

Sus efectos curativos son inmediatos, los accesos disminuyen de violencia, los vómitos desaparecen. La curación es generalmente completa en 10 o 12 días. Como preventivo es muy conveniente y se debe darla a los niños cuando hay tos convulsa en el vecindario. Se puede usar y abusar de la Soderseine sin riesgo alguno.

Más informes en
FARMACIA FRANCO-INGLESA
569, SARMIENTO, 587 — BUENOS AIRES

MATILDE PASTORINO
PARTERA
EX INTERNA DE LA MATERNIDAD DEL HOSPITAL TORCUATO DE ALVEAR
ECUADOR 647 Buenos Aires
Consultas: Lunes y Viernes de 2 a 4 p. m.
U. T. 5857, Mitre

"DEPILACIÓN"
TRATAMIENTO-MÉDICO
VIAMONTE, 857- U. T. 6482, JUNCAL
DE 9 A 5

LA EXPERIENCIA
trae la convicción. En millones de hogares se usa diariamente el Jabón Sunlight. Para ellos la verdad de que es el mejor está fuera de argumento. Pues, esta es su experiencia.
SUNLIGHT
JABÓN
Probarlo es convencerse.

"Los Gobelinos"
FLORIDA, 125
Artículos para
tapicerías y tapiceros
ACTUALMENTE
CRETONAS y TULES

No Sufra Inútilmente
Normalice su estómago, recurriendo hoy mismo a este laxante ideal. Indistintamente pueden usarlo los niños y los adultos. No produce disturbios ni sufrimientos.
Pastillas rosadas para niños.
Pastillas blancas para adultos.
Producto esencialmente nacional.
Exigir la marca Uriz que garantiza su legitimidad.
Se remite al interior. La caja $ 1.50


Mosquera y Gorordo
Belgrano 485-B. As.
Purgo-Tenol

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS
MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Únicos sin veneno y resistentes
a la humedad

LOS LIBROS

"Sonatinas provincianas", poesías por Carlos Abregú Virreira. — Ed. Grandi Hnos., Santiago del Estero, 1919.

El "Pórtico" y las primeras composiciones que el autor titula "Ideas", muestran cierta tendencias al verso conceptuoso. En conjunto, cada una de esas composiciones se hace ardua a causa de afectación simbolista.

La segunda parte, "Sonatinas provincianas", está dividida a su vez en dos, "Ciudad" y "Campo".

No siempre lo que el poeta nos muestra de esa ciudad es muy provinciano. En cambio, lo que vemos del campo tiene más indicios locales.

Ni de la una ni del otro sale, empero, poesía valedera.

Esas sonatinas pecan de "mentalización". Un afán de símiles, de comparaciones las echa a perder — más de lo que de suyo están — con ocurrencias que caen fuera del tiesto.

El autor padece la sugestión lugoniana.

Al final del libro, algunas piezas cobran un tono más natural.

Queremos creer que Abregú Virreira es joven. Opinamos, en consecuencia, que si desea perseverar con fortuna, habrá de reeducarse, leyendo variadamente de lo bueno, escribiendo solamente cuando sienta y piense bien y cuanto más adelante mejor. Asimismo, siempre que eso haga, habrá de desechar modos de expresión que no sean los naturales suyos.—**Ed-Mont.**

"La Cisterna", por Julio Raúl Mendilaharsu. — Ed. del autor, Montevideo, 1919.

El arte, señores poetas, no es discursivo. El arte es objeto de intuición. No basta expresar una pensamiento en renglones simétricos y aconsonantados, para hacer poesía. ¡No basta! Todo lo contrario: es lo que sobra. La poesía no se expresa racionalmente; la poesía se compone de toques de emoción, y si queremos hacer poesía, tenemos que expresarnos también en términos de emoción, y no discursivos. Para decirlo en forma vulgar y comprensiva, la poesía se expresa más bien en gritos, en palabras que no tratan de explicar nada, sino de sugerir, de emocionar, lo que es muy distinto del discurso explicativo.

"La Cisterna" es todo un libro de "poesía discursiva"; no es libro de poesía. En todo él no se siente palpitar la menor emoción. Está muy bien versificado; pero ¿qué importa? El autor se pone de por medio y procura, como un crítico, explicarnos lo visto, con lo cual, sin duda, nos comunica personas y cosas, pero no la emoción que esas personas y esas cosas en su ambiente y en un estado de ánimo le han producido a él. Y esta es la función propia de la poesía, del arte, señores poetas.—**José Gabriel.**

Bibliografía.—

"Boletín mensual de informaciones", Buenos Aires.
"La Vasconia", Buenos Aires.
"Mutual", Buenos Aires.
"Revista Belgrano". Buenos Aires.
"Laboremus", Paysandú.
"La revista americana", Zacareca.
"El arte tipográfico", N. York.
"La chispa". Buenos Aires.

Kola Cardinette
Un Organismo Delicado
necesita para fortalecerse bien, enriquecer su sangre y vigorizar sus músculos, tomar el poderoso
TÓNICO RECONSTITUYENTE
Devuelve a las personas extenuadas, débiles y convalecientes el vigor de la juventud y el aspecto radiante de la salud perfecta.
Compuesto a base de Kola, Coca, Quina, Nuez Vómica y Fosfatos Cereales, es el tónico más indicado y más fácil de tomar para señoras y niños porque es líquido y de agradable sabor.
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS
PALISADE Mfg. Co. Yonkers (N. Y.) y Maipú, 533 — B. Aires

HEADINE
El remedio más eficaz para los DOLORES DE CABEZA

Acreditado por su eficacia y recomendado por los médicos desde hace más de 15 años.
La HEADINE legítima está preparada únicamente por la HUNSTOCK CHEMICAL Co.
Se vende en cajitas de dos tamaños: de 6 y de 30 dosis de polvos.
DESCONFIEN de las IMITACIONES
Se vende en todas las buenas Farmacias y Droguerías.
Unico Representante:
Maipú 533, Buenos Aires


Cuide sus encantos físicos
Tenga en cuenta que los rigores del invierno, con todas las incomodidades que provoca, es el más tenaz enemigo de toda mujer hermosa.
AGUA NUPCIAL
Protege el cutis más delicado contra la influencia de la intemperie y es el más sugestivo auxiliar para toda mujer que desee conservar su hermosura como en la primera juventud.
Es el mejor talismán para desafiar todos los enemigos invernales, como lo saben por experiencia las señoras que lo usan para mejorar y hermosear su cutis. Este es el irreemplazable benefactor de la hermosura, un verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, un precioso auxiliar de la belleza femenina y un constante guardián contra todas las afecciones cutáneas, tales como *Barros, Espinillos, Pecas, Paño*, etcétera, de la cara. Además de todas las ventajas que reune el
AGUA NUPCIAL
UNE A SU FRAGANTE PERFUME LA INAPRECIABLE CUALIDAD DE COMUNICAR AL CUTIS LA BLANCURA Y LA SUAVIDAD, ANHELO DEL BELLO SEXO.
Depositarios: CONTI y Cía.—2618, Corrientes, 2618, Buenos Aires. En el Uruguay: J. VALLARINO e Hijos, 429, Sarandí, 431, Montevideo.

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

LOS FUTURISTAS Y LA PASADA GUERRA

Serias preocupaciones que absorben al mundo han relegado al olvido el nombre de los futuristas, que antes de la guerra eran los hombres del día. No obstante, al menos en Italia, ellos tendrían derecho a figurar un poco entre los triunfadores. Antes que d'Annunzio, los futuristas fueron en Italia los tirteos de la guerra con Austria. He aquí como el mismo Marinetti cuenta una velada futurista celebrada no muchos meses antes de la guerra en el Teatro Lírico de Milán, lleno con cinco mil espectadores, dice Marinetti, a los cuales no escatimamos las más insolentes y las más crudas verdades:

Tenía junto a mí, aquella noche, a grandes poetas jóvenes, a los cuales sonríe ya la gloria: Pablo Buzzi, E. Cavacchioli, Libero Altomare, Aldo Palazzeschi, Luciano Folgore, Armando Mazza. Estos denunciaron conmigo, en versos y en prosa, el estado ignominioso en que estaba empantanada la intelectualidad italiana, antes de la radiosa explosión del Futurismo.



El poeta futurista Marinetti.

Hablamos, además, con gran violencia, contra el oportunismo y la mediocridad que dominan en nuestra política exterior, y sostuvimos la necesidad urgente de solevantar a cualquier costo nuestra dignidad nacional, sin la cual no existe ni literatura ni arte posible.

No obstante la tempestad de interrupciones y de silbidos, yo declamé una Oda completa al general Asinari di Bernezzo, que fué injustamente puesto en disponibilidad por haber pronunciado delante de sus tropas un discurso demasiado futurista contra Austria. Aquella oda, llena de insultos contra la vileza de la monarquía y del gobierno, levantó un tumulto espantoso. Yo me expresé primero contra el público de la platea, compuesto de conservadores clericales y ultrapacifistas; después contra la galería, donde rumoreaba la masa de los obreros de la Cámara del Trabajo. Uno de éstos, osó gritar: *"¡Abajo la patria!"* Y entonces, con toda la fuerza de mis pulmones, dije estas palabras: *"He aquí nuestra primera conclusión futurista: ¡Viva el futurista Asinari di Bernezzo! ¡Viva la guerra!... Abajo Austria..."* que desencadenaron una verdadera batalla en todo el teatro, dividido instantáneamente en dos campos. Los comisarios de servicio, luciendo sus insignias, subieron al escenario, pero nosotros continuamos con incansable violencia nuestra manifestación, entre los aplausos frenéticos de los estudiantes. Los agentes de policía invadieron el palco escénico y yo fuí arrestado.

Aquella velada inolvidable tuvo una grandísima repercusión en la prensa austriaca y alemana. Los diarios de Viena no vacilaron en pedir rabiosamente al gobierno italiano una reparación solemne, que no fué acordada.

LAS BUENAS OBRAS TEATRALES

Interrogado una vez Echegaray por un periodista acerca de cuál consideraba la mejor de sus obras teatrales, dió una respuesta de interés para autores, críticos y espectadores, pues en ella él se pronunció acerca de una cuestión muy discutida: el valor del juicio del público, tan a menudo discordante con el de la crítica.

Para contestarle con entera exactitud—le dijo Echegaray, —seríame preciso pasar revista a todas mis producciones—y Echegaray hablaba ya en 1907, —y si he de decir la verdad, hay muchas de ellas de las que no recuerdo ni siquiera el título. Pero, después de todo, no es difícil satisfacer a usted diciéndole cuál o cuáles de las obras que he escrito sean mis predilectas. Pocas palabras bastan para ello: "las que más han gustado al público". En este asunto estoy en absoluto al lado del espectador. Por él y para él se producen las obras dramáticas, como supremo juez las aprecia, y es indudable, para mí al menos, que el autor debe mostrarse más satisfecho de aquellas de sus producciones que mejor hayan cumplido el fin primordial para que fueron creadas: esto es, el deleite del auditorio que presencia sus representaciones. En tal sentido, mis obras predilectas son "O locura o santidad", "El gran galeoto", "La muerte en los labios" y "Un crítico incipiente".



Echegaray.

La opinión de Echegaray, arriesgada a primera vista, deja quizá de serlo si la obra es considerada dentro de un género y escuela. El público puede gustar de géneros inferiores y escuelas anticuadas, lo cual es cuestión de la altura de la cultura media, pero es muy admisible que dentro del género y escuela que él prefiera sus juicios sean perfectamente buenos.

HISTORIA DE UNA HEROINA DE NOVELA

Apenas habrá quien no conozca la ópera "Carmen", de Bizet, aunque no haya leído la novela de Merimée en que está inspirada.

Carmen ha existido. "Le Matin" tuvo una vez la fortuna de encontrar a su biznieta, una linda cantante, Mintz Nadushka, casada con monsieur León Roger, periodista francés, y logró que ella le comunicase lo que sabía de su historia en unas cuantas líneas.



Mintz Nadushka, biznieta de la heroína.

"Desde luego, escribe Mintz, el nombre de Carmen es español, y una gitana no puede llamarse de ese modo. Ella se llamaba Ar Mintz, que significa "la tigresa", o "la indomable".

"Se apellidaba Nadushka, y su tribu acampaba en los alrededores de Gibraltar, viviendo, muy bien, del contrabando. Desde su infancia corrió con los suyos por los caminos y por los senderos escondidos; amaba la existencia aventurera y libre, las marchas de noche, a la luz de la luna; esta vida, en fin, de sobresaltos y de peligros. Se unió muy joven a un gitano de su tribu, llamado Ialeo, que murió en un combate con los carabineros.

"Carmen dejó una hija que casó con Djarko, cantante de alguna reputación, y este matrimonio tuvo muchos hijos varones y una hembra llamada Thiecla, que se enamoró de un artillero inglés, de la guarnición de Gibraltar, y de estos amores nació una niña que recibió el nombre de Mintz Nadushka. El soldado era un hombre honrado; tuvo que salir de España para continuar sus servicios en la India y dejó a Thiecla y a Mintz al cuidado de uno de sus parientes, que residía en un puerto francés del canal de la Mancha. Se fué y no volvió; los indios sublevados le mataron.

(Continúa en la siguiente página.)



De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

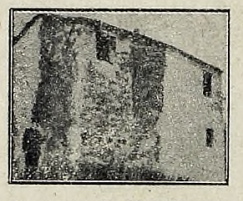
"Entonces Thiecla y su hija regresaron a Gibraltar, donde el anciano Djarko las recibió con el mayor cariño. Thiecla era mi madre. Mi padre se llamaba Harry Gresham.

"Mi abuelo Djarko me enseñó a cantar; a los veinte años comencé mi carrera teatral, debutando con el papel de "Carmen", obra cuya heroína en la realidad fué mi bisabuela. Algunos gitanos de mi familia estimaron que lo que yo hacía era sacrílego, y una vez, hallándome en Londres, me envenenaron. Estuve muchos meses entre la vida y la muerte, pero los cuidados y la abnegación de un francés me salvaron.

"Mi abuelo me contaba a menudo que Carmen era supersticiosa y no emprendía nada sin consultar las cartas. ¿Leería alguna vez en los naipes la triste celebridad que habían de adquirir su nombre y su historia? Tal vez yo creo ser agradable a su memoria restableciendo la verdad sobre el sangriento drama."

EL SALDO DE UNA CALAVERADA DE VAN DYCK

En una casita de Moltedo (Génova) fué descubierto una vez un cuadro que representa a la Sagrada Familia y que fué colocado en una iglesia parroquial. El cuadro tiene 2m25 por 1m71. Comprende cinco figuras, en grado sumo imponentes, que por más que el cuadro se encuentre en deplorable estado, parecen cobrar vida ante la mirada del espectador. Las figuras son una Madonna sentada, con el niño Jesús en los brazos; una Santa Ana, también sentada (a la derecha de la Madonna), presentando una manzana al niño; un San José, de pie, a la izquierda de la Madonna, y el ángel de la Anunciación a la derecha de San José. El cuadro fué, con fundado motivo, atribuído a Van Dyck, pues la casita donde fué descubierto sirvió de nido de amores a ese gran artista durante un período en que él residió en Génova.



La casita de Moltedo que sirvió de nido de amores al artista.

EL CONQUISTADOR DE RODAS

En 1863, el trono de Grecia quedó vacante, y muchos creyeron que Napoleón III, cuya influencia en Europa era entonces muy grande, conseguiría colocar en él a un francés. Al poco tiempo circuló en París la voz de que el candidato de Napoleón III era el escritor Augusto de Villiers de l'Isle-Adam, uno de cuyos antepasados, que llevaba su mismo apellido, fuera gran maestre de la orden de Malta. Esto no era más que una fábula con que un enemigo de Villiers de l'Isle-Adam procuraba reirse de él.



Villiers de l'Isle Adam en 1860.

Villiers y toda su familia tomaron en serio lo de la candidatura al trono de Grecia. El poeta se compró un traje nuevo, camisas, corbatas y una galera de copa.

Viendo que la cosa marchaba viento en popa, otros amigos se encargaron de robustecer la creencia de Villiers, y la mistificación asumió proporciones colosales. Los amigos lo convencieron que debía tentar alguna acción heroica para demostrarle al emperador que el candidato *in pectore* era realmente digno del honor que se le hacía.

¿Qué hacer? Villiers pasó una noche de insomnio. A la mañana siguiente lanzó un grito de alegría. ¡Ya sabía lo que debía hacer! ¡Reconquistar a Rodas! Su proyecto era expulsar a los turcos de la isla, y volver a cubrir con nuevo brillo un nombre que tantas glorias, cuando lo llevaba su antepasado, había realizado en la misma isla.

Con su natural elocuencia logró convencer a dos banqueros de la magnitud de la empresa, y éstos le facilitaron dinero para llevarla a cabo. Se apresaron dos veleros y se dibujaron los figurines para la nueva milicia de Rodas. Todo estaba listo, y la expedición se hubiera llevado a cabo, si en el momento de embarcarse Villiers en Brest con unos cuantos hombres asoldados, no hubiera sido impedido por la autoridad y reconducido a París.

Pero el poeta no se dió por vencido. Solicitó una audiencia al emperador que le fué acordada. Villiers se dirigió a las Tuillerías, pero en lugar del emperador, lo recibió el duque de Bassano, chambelán del emperador. Pero Villiers, cuyos amigos le habían recomendado que sospechara del duque, comprado por el rey de Dinamarca para que favoreciera la candidatura de su hijo, no quiso confiarle el objeto de su visita, negándose a conferenciar con otro que no fuera el mismo emperador.

Después de lo sucedido, Villiers quedó más convencido que nunca de la venalidad del duque y que éste quería deshacerse de un rival temible como lo era él.

UN SONETO DE ARAQUISTAIN

Creemos que Araquistain, director de la revista "España", ha renunciado a escribir sonetos y que se ha entregado por completo al periodismo y a la política. El siguiente es uno que publicó en Buenos Aires en 1906. Se titula "Noche de pampa":

Silencio. Nada altera la augusta, soberana
quietud de los espacios. Ni un eco, ni un sonido
turba la paz inmensa; ni el lúgubre ladrido
de un perro fiel que vela; ninguna voz humana.

Obscuridad completa. Tan sólo en la lejana
bóveda de los cielos, algún astro perdido
ruzla débilmente. Dijérase que ha huído
la vida de esta negra llanura pampeana.

¡Aquí qué bien se sueña bajo la enorme calma
de esta silente noche que al pensamiento invita,
y lejos de los roncos mundanos trajinares!

Sólo en medio de tanta quietud y sombra, al alma
que ansía luz, le es dado penetrar la infinita
grandeza de las hondas regiones estelares...

¿QUÉ ES EL INDIVIDUALISMO? Dice Squillace, sociólogo belga:

Tendencia de algunas doctrinas sociológicas a dar mayor importancia, en la determinación de los fenómenos sociales, al individuo antes que a la sociedad. Con tal nombre son designadas más propiamente las teorías de los héroes, del superhombre, etcétera (Nietzsche, Stirner, Carlyle, Emerson, etc.)

Indica también el espíritu y el carácter de los pueblos en que predominan la iniciativa, la fuerte voluntad personal (anglosajones) o también *solamente* una especie de espíritu disociativo, independiente (latinos) aunque socialmente estéril y débil.

No confundamos, pues, el individualismo anglosajón con... el otro.

Casa Artale

POSTIZOS DE ARTE

Bmé. MITRE 1231 - BUENOS AIRES

Nuestros postizos cubren totalmente la cabeza, lo que permite disimular las canas y evitar las tinturas, que son tan perjudiciales a la salud.

PARA HOMBRES

Nuestros toupets y pelucas son completamente invisibles y son bien reputados por su confección artística y bajos precios.



185—**POSTIZO** lo más nuevo, pudiéndose peinar en cualquier forma, con mecha atrás para formar el rodete, cabello largo y abundante. Cubre la cabeza, a . . $ **20.—**



217—**MEDIA** transformación. Nuestra última creación es completamente sencilla, siendo la perfección de lo natural . . . . $ **45.—**



212—**POSTIZO** grande, peinado redondo y mecha para formar el rodete, cubre la cabeza pudiéndose cambiar la forma que se desee . $ **25.—**



204—**POSTIZO** de onda y rodete . . $ **20.—**

GRATIS

se remite a quien lo solicite nuestro nuevo CATALOGO ILUSTRADO con las últimas novedades en postizos y peinados.

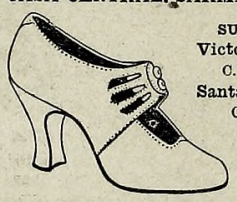
Los pedidos del interior deben venir acompañados de su importe o mandamos contra reembolso por EXPRESO VILLALONGA en los puntos que tenga agencia.

SAGARNA. GUIU y Cía

879, SARMIENTO, 879

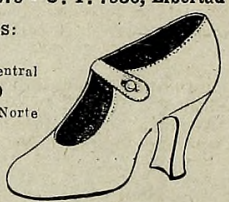
CASA CENTRAL: SARMIENTO, 879 - U. T. 7936, Libertad

SUCURSALES:
Victoria 700
C. T. 632, Central
Santa Fe 4500
C. T. 205, Norte



SELECTO

928—Charolada, taco Luis XV. . . . . $ **16.90**
430—En gum metal especial, Luis XV. $ **15.90**
974—En piel de seda, especial. . . . . $ **17.90**



PARISIEN

822—Charolado Luis XV, pesos. **14.90**
931—Color caoba, Luis XV, pesos **20.90**
823—Cabritilla charolada especial, Luis XV $ **25.90**

LOS PEDIDOS del INTERIOR CON FLETE Y EMBALAJE GRATIS



307—Cabritilla charolada, Luis XV. . . . . $ **20.90**

LOS PEDIDOS SE DESPACHAN AL DIA

TODOS LOS PEDIDOS DIRIJANSE A

SAGARNA, GUIU y Cía. SARMIENTO, 879.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por PESCATORE DI PERLE

"Caras y Caretas", del 23 de agosto, en una información sobre el aventurero Koltchak:

Koltchak tiene 45 años, *hijo de soldado se batió en Crimea, cayendo herido en Sebastopol.*

¿Sabe lo que dice el colega? Porque si el zarista Koltchak tiene 45 años, nació precisamente veinte años después de la guerra de Crimea (1854).

Esto demuestra una vez más lo exacto de las informaciones que sobre Rusia dan nuestros periódicos.

Gustavo Caraballo dice en el núm. 81 de "La novela semanal":

Su padre se fué del mundo cuando apenas contaba doce años...

Un padre audazmente precoz...

En la misma "Novela semanal" (núm. 93), dice un señor Joaquín Belda:

Si, no cabía duda, el espejo se lo estaba diciendo: él era alto, rubio, de excelente familia...

Los espejos—como las novelas del tal Belda—no pueden revelar jamás la excelencia de las familias.

Un aviso de "La Prensa", del 26:

Libertad 541 a 545 sobre *los Tribunales y el teatro Colón. Edificio moderno de siete pisos...*

"Sobre" el teatro Colón no existe edificio alguno de siete pisos. En cuanto a los Tribunales, no están en la calle Libertad, sino en Talcahuano.

Al resto del aviso no tengo nada que oponer.

Terminada la guerra—excelente filón para los periodistas de escaso ingenio—los diarios llenan su servicio telegráfico con noticias tan delicadamente exactas y comprensibles como las siguientes:

Londres, agosto 19 (United Press).—Un comunicado del almirantazgo confirma la batalla habida en el golfo de Finlandia entre barcos británicos *e* ingleses, *agregando...* etc.—("La Epoca", 19 de agosto).

Carreras de aeroplanos entre Estados Unidos *y Washington.*—(Título de "La Razón", del 26 de agosto).

El mal que sufre nuestro periodismo es este: exceso de cultura.

Otra prueba del escaso ingenio periodístico:

"Atlántida", en su número del 21 de agosto, publica ingenuamente esto:

UN RASGO MAS.

Después de una encarnizada lucha, recorrían las trincheras austriacas conquistadas, un capitán italiano y un soldado.

Al pasar por un rincón que quedaba en la sombra, oyeron lamentos angustiosos; era un teniente austriaco gravemente herido, que, con voz suplicante, pedía un poco de agua. El capitán, que llevaba una cantimplora llena de cognac, se la alargó al soldado, diciendo:

—Dale de beber.

Pero de pronto, el herido se incorporó, empuñó un revólver, y antes de que el soldado pudiera impedirlo, descerrajó un tiro al capitán que, milagrosamente, resultó ileso. El proyectil había atravesado la gorra, volteándola.

El capitán la recogió tranquilamente del suelo, y dijo al soldado:

—No importa; dale de beber.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "Themis", domiciliada en La Plata.

Toda persona medianamente leída y escribida se sonreirá de la candidez del colega. Porque raro es quien no se sepa al dedillo la famosa poesía de Víctor Hugo que dice así:

Mon père, ce heros au sourire si doux,
Suivi d'un seul honsard qu'il aimait entre tous
Pour sa grande bravoure et sa haute taille,
Parcourait à cheval, le soir d'une bataille,
Le champ couvert de morts sur qui tombait la nuit.
Il lui sembla dans l'ombre entendre un faible [bruit:
C'était un espagnol de l'armée en déroute
Qui se traînait sanglant sur le bord de la rute
Râlant, brisé, livide, et mort plus qu'à moitié
Et qui disait:—A boire, a boire par pitié!
Mon père, ému, tendit a son honsard fidèle
Une gourde de rhum qui pendait a sa selle
Et dit:—Tiens, donne a boire à ce pauvre blessé.—
Tout à coup, au moment où l'honsard baissé
Se penchait vers lui, l'homme, une espèce de maure
Saisit un pistolet qu'il étreignait encore,
Et vise au front de mon père en criant:—Ca- [ramba!—
Le coup passa si près que le chapeau tomba
Et que le cheval fit un écart en-arrière.
—Donne-lui tout de même a boire, dit mon père.

Ante la inocente y prosaica adaptación de "Atlántida" sólo cabe, a guisa de comentario, lo que dijo el "espagnol espèce de maure" de Víctor Hugo:

—Carambá!

Un anuncio, en el núm. 54 de "Revista Popular", contiene, en grandes letras, esta frase:

Inapetencia



El joven que fué al campo, por prescripción médica, a fin de recobrar el apetito.

El estudio profundo de la filosofía *de la digestión.*

Los de "Revista Popular" deben creer en la *fisiología* kantiana.

En "La Nación", del 30 de agosto, publican este grabado con el epígrafe que va al pie:



Dos guardias lo seguían

Los grandes diarios, siempre tan celosos de la exactitud...

"Caras y Caretas", del 30 de agosto, en la leyenda de un grabado:

... el contralmirante Thomas Allen Hunt y la oficialidad, *a su llegada a esta* ciudad, *donde la* colectividad *de esa* nacionalidad...

¡Y hay quien compra el "Diccionario de la rima" para surtirse de consonantes!

"La Razón", del 25 de agosto, en una noticia policial:

Además es común agradecerle cualquier supuesta curación con regalos de aves, desde los truculentos *pavos que se preparan el horno...*

Un pavo al horno sólo puede resultarle "truculento" a un dispéptico.

Al infrascripto—que goza de un estómago de avestruz—el pavo al horno le resulta suculento.

Otro avisito de "La Prensa", fecha 21 de julio:

Sirvienta se ofrece para matrimonio de tres personas mayores...

Esta sirvienta va a tener que colocarse en una "pochade" francesa. Es donde más abundan los matrimonios a que alude en el anuncio.

"Diario del Pueblo", de Tres Arroyos, fecha 29 del pasado mes:

En el convenio internacional entre la Argentina, el Brasil y el Uruguay se tratará de la selección escrupulosa de ratas.

Es un eufemismo, seguramente. Se deben referir a la burocracia oficial.

Aviso de "La Capital", de Rosario (26 de agosto):

Se alquila un sulky a la calle para escritorio u hombre solo. Mitre 8...

El problema de la vivienda está peor en Rosario que aquí.

Allí ya vive la gente en carrindangas...



Para la gente menuda

por "LA ABUELITA"

EL CUENTO DE LA ABUELITA

LA BOLSA DE TIERRA



...se le presentó la mujer, con una bolsa vacía...

Un rico injusto había privado, con engaño, a una pobre viuda de la única finquita que le quedaba.

Encontrábase un día en el terreno usurpado, cuando se le presentó la mujer, con una bolsa vacía sobre el brazo, y le dijo:

—¡Ay, señor! Ya que esta tierra ha dejado de ser mía, concédame, por lo menos, la merced de llevarme a mi casa una bolsa de ella.

Al rico le pareció muy ridícula la petición, pero no dijo que no, y la viuda, cuando hubo llenado su bolsa, añadió:

—Ahora le ruego que me ayude a cargar la bolsa sobre la espalda, señor.

El rico, deseoso de alejarla de sí, consintió también en esto; pero la bolsa era muy pesada y no pudo levantarla.

—¡Oh! ¿No sabe usted que la bolsa es muy pesada?

—Entonces—dijo la viuda,—si tanto pesa esta sola bolsa de tierra para sus brazos, ¿no pesará un día sobre su conciencia, en presencia de Dios, todo este campo de que me ha despojado?

Herido por estas palabras, el usurpador se avergonzó de su mala acción y restituyó lo que con tanta injusticia había quitado a la pobre viuda.

EL EGOISTA



¿Juega a bolitas?

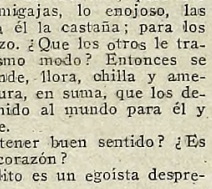
Manolito no ama ni cuida ni piensa más que en sí, y es el primero en pretender lo que le agrada o le place, y el último en agradar y complacer a los demás. ¿Juega a bolitas? Pues procura hacer trampas y estorbar a sus vecinos. ¿Se calienta? Ocupa todo el hogar. ¿Pasea? No cede el paso a nadie. Para él el mejor bocado, el puesto más cómodo, el problema más fácil...; para los demás las migajas, lo enojoso, las fatigas. Para él la castaña; para los demás el erizo. ¿Que los otros le tratan del mismo modo? Entonces se irrita, reprende, llora, chilla y amenaza. Se figura, en suma, que los demás han venido al mundo para él y él para nadie.

¿Es esto tener buen sentido? ¿Es tener buen corazón?

No, Manolito es un egoista despreciable.

ANIMALES SIMPÁTICOS

LA ARDILLA



La ardilla.

Es un animal muy ágil, vivo, limpio y despierto; forma su cola un airoso adorno que levanta cuando quiere hasta encima de la cabeza.

Este lindo animal vive sobre los árboles, como las aves; salta con ligereza de rama en rama, se alimenta de frutos, especialmente de avellanas, almendras y bellotas y construye su nido con mucha inteligencia.

Cuando monda una avellana o roe cualquier fruta, toma una actitud graciosa, sentada sobre las patas traseras y teniendo lo que come entre las manos. Da gusto ver la gracia y la gentileza con que hace todos sus movimientos.

Teme al agua; pero a pesar de esto también la pasa cuando es necesario. Entonces, aseguran que se sirve de una corteza de árbol como bajel, y de la cola como de vela o timón. Si el hecho es cierto, demuestra mucha industria y sagacidad.

Sin embargo, en lo que más acredita su sagacidad es en la construcción de su nido, que regularmente establece sobre la cruz de un árbol con palitos, trabados con musgo, no dejando más que una salida estrecha, encima de la cual construye una especie de techo de figura cónica que cubre todo el nido y hace que la lluvia escurra por los lados y no penetre dentro.

SI Y NO



Sí y no, no son más que dos palabritas breves...

Sí y no, no son más que dos palabritas breves, que se pronuncian en un solo aliento. Esto no obstante, entre las mil y mil palabras que contiene nuestro idioma, valen y pesan mucho, mucho, mucho.

El que dice *sí*, afirma, consiente, concede o complace.

¡Oh! ¡Qué alegría, qué contento y qué felicidad pueden depender a veces de un breve y anhelado *sí!*

Quien dice *no*, niega, rechaza, desaprueba o vitupera. Y entonces... ¡Oh! ¡Qué dolor, qué desilusión, qué disgusto!

Son, en suma, dos palabritas que tienen mucha más fuerza que voz; y conviene por eso pensar tres veces antes de pronunciarlas.

TRAICION Y AVARICIA



El pastor Bato.

La avaricia hace cometer al hombre ingratitudes y traiciones incontables. Esto ha hecho que sea reputada como una de las malas pasiones que más perjuicios ocasiona al hombre.

Escuchad esta historia:

Queriendo Mercurio gastarle una broma al Dios Apolo, que entonces desempeñaba oficios de pastor, un día que le encontró durmiendo le robó la manada.

Sólo fué testigo del robo un pastor llamado Bato, a quien Mercurio dió una vaca, exigiéndole promesa de que callaría, y él repuso:

—Si hablo, quede convertido en una piedra como ésta.

Y señaló una piedra negra.

Se fué Mercurio; pero después quiso probar la fidelidad del pastor, y poniéndose otra vestidura se presentó a él diciendo:

—Aquí fué robado un rebaño; si me dices dónde está escondido, te regalo un toro y una vaca.

Bato, infiel y avaro, se apresuró a decir:

—Fué llevado a aquel bosque de allá.

Entonces Mercurio le respondió diciendo:

—¡Ah, traidor y avaro! ¿Así mantienes tu promesa? Puesto que dijiste que si hablabas te convirtiese en piedra, piedra serás.

Dicho y hecho; y de allí en adelante fué esa piedra de toque que dice siempre la verdad, por miedo a algo peor.

CONCURSOS INFANTILES

47° CONCURSO DE "EL HOGAR"

100 PREMIOS

Los concursos de palabras han tenido entre nuestros pequeños lectores un éxito mayor del que pensábamos. Muchos niños y padres de familia nos han escrito agradeciéndonos el culto ejercicio que proporcionan los concursos de palabras, pues desarrollan los conocimientos de la gramática y del idioma. Por eso La Abuelita, celosa de las buenas aficiones de sus nietecitos, organiza un nuevo concurso de tal carácter, y los invita a tomar parte en él, lo que será provechoso para su cultura y educación, pues les proporcionará una distracción muy grata y familiarizándolos con el uso del diccionario, los ilustrará, como en los concursos anteriores, sobre muchas palabras para ellos desconocidas.

He aquí las condiciones del Concurso 47 de "El Hogar":

100 hermosos juguetes

serán distribuídos a los niños que combinen mayor número de palabras, con las letras que forman la palabra

LIBERTAD

Las palabras que se compongan podrán tener cualquier número de letras; pero no deben tener ninguna letra que no se encuentre en la palabra "Libertad". Tampoco podrá haber letras repetidas.

Pueden incluirse todas las inflexiones gramaticales de una palabra, como ser distintos números, géneros, diversos tiempos de un verbo; así como formar nombres propios, patronímicos, geográficos, etc.

Todas las palabras deben tener sentido gramatical y ser comprobables en el diccionario de la lengua castellana.

No serán tenidos en cuenta nombres y apellidos extranjeros de difícil y dudosa comprobación.

Serán premiados los cien niños que presenten los trabajos más claros y prolijos y con mayor número de palabras, y los que sigan en orden a los cien premiados y se hayan distinguido por su trabajo, figurarán en un cuadro de honor.

Los niños que deseen mayores explicaciones pueden pedirlas a "La Abuelita" que las contestará amablemente.

Las soluciones, con el cupón que va al pie, deben ser remitidas por escrito y dirigidas a

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

Interesa que el cupón venga adherido, pues de lo contrario, corre el peligro de extraviarse.

La admisión de cartas se cerrará el 9 de octubre, publicándose el resultado en el número correspondiente al 17 del mismo mes.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura. Pasado este plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de "La Abuelita": — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos. — **LA ABUELITA.**

Córtese por aquí

CUPÓN DEL "CONCURSO 47"

"LIBERTAD"

Número de palabras combinadas .....

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (1)

Oportunidades

A precios realmente excepcionales hemos marcado todas nuestras mercaderías en general. Vea estos precios y se dará cuenta exacta de la importancia económica de estas ofertas.

FOULARD "PRINTED", de algodón, estilos modernos, buena calidad, tinte y duración garantida. Ancho 75 ctms., el metro, a. . . . . $ **1.40**

VOILE de HILO, calidad superior, gran variedad de colores, tintes firmes al lavado. Ancho 100 centímetros, el metro, a. . . . . $ **1.-**

VOILE "AMERICAN", de alta fantasía, con dibujos muy novedosos y de inmejorable calidad. Ancho 100 centímetros, el metro, a. . . . . $ **1.50**

CRISTALINE de hilo y seda, surtido de colores muy modernos, en clase especialísima, lavable. Ancho 100 centímetros, el metro, a. . . . . $ **2.50**

VOILE SOYEUX en hilo y seda clase extra, especial para vestidos de tertulia, colores gran novedad. Ancho 100 centímetros, el metro, a. . . . . $ **2.90**

SHANTUNG de hilo y seda, gran surtido de colores, tela muy elegante y de duración extrema. Ancho 100 centímetros, el metro, a. . . . . $ **2.90**

Invitámosle a visitarnos, en la seguridad de que hallará en nuestros precios aquella conveniencia que Vd. pretende y que sólo nuestra casa puede ofrecerle.

Medias

De excelente calidad, a precios módicos

MEDIAS de seda con refuerzos de algodón, negro firme. (Altura de la seda, 32 ctms.) Se liquidan a. . . . . $ **1.25**

El mismo artículo, en mejor calidad. (Altura de la seda, 40 ctms.) Precio de ocasión, a pesos. **1.90**

MEDIAS de seda, muy reforzadas, color negro inalterable, muy elásticas. (Alto de la seda, 44 centímetros). . . . . $ **2.80**

MEDIAS de seda negra, muy fina calidad, con costura y dobladillo, muy elásticas. (Altura de la seda, 55 ctms.). . . . . $ **5.50**

MEDIAS en algodón muselina, negro firme, muy reforzadas, se liquidan al módico precio de $ 1.50, 1.30 y. . . . . $ **1.-**

MEDIAS de hilo negro, con refuerzos y costura, artículo muy práctico, a $ 3.80, 3.50 y pesos. **2.50**

MEDIAS largas, negras, de mucha duración, especial para colegiales de 6 a 10 años, se liquidan al conveniente precio de $ 0.80 y $ **0.70**

MEDIAS cortas de algodón en diversos colores, desde 6 meses a 8 años, gran ocasión, a pesos. **0.35**

Igual artículo, en mejor calidad, en color blanco, a. . . . . $ **0.50**

Grandioso y selecto surtido en Medias Francesas, Muselina de Seda de insuperable calidad, lisas o con cuchilla calada y bordada, en colores negro, blanco y tonos diversos.



Pañuelos



Para Señoras y Caballeros

15000—**PAÑUELO** blanco de puro hilo, para señoras, vainillado, con dibujito y una letra. Tamaño 30×30 ctms. Tenemos el abecedario completo, cada uno, a. . . . . $ **0.80**

15001—Igual pañuelo, también vainillado y con precioso bordado, pero sin la inicial, cada uno, a. . . . . $ **0.80**

15457 — **PAÑUELO** blanco para señoras, en muselina de algodón de muy fina clase, tamaño 28×28 centímetros, vainillado y bordado en una esquina, cada uno, a. . . . . $ **0.30**

15483—**PAÑUELO** en fina batista, para señoras, con fondo blanco y guarda de color, dibujos muy bonitos y elegantes, vainillados. Tamaño 30×30 centímetros, al precio excepcional, cada uno, de. . . . . $ **0.20**

15002—**PAÑUELO** blanco, para hombres, en batista de algodón, vainillado y con inicial. Tenemos el abecedario completo. Tamaño 43×43 centímetros, cada uno, a. . . . . $ **0.60**

15488—**PAÑUELO** blanco, para hombre, en riquísima batista, dobladillo muy ancho, vainillado con guarda acordonada. Tamaño 47×47 centímetros. La docena, $ 7.20; cada uno. . . . . $ **0.60**

15490—**RIQUISIMO PAÑUELO** blanco, para hombre, vainillado con cordoncitos, formando cuadros, el verdadero tipo de pañuelo de hilo, pero en batista de algodón. Tamaño 46×46 ctms., cada uno. . . . . $ **0.60**

Calzado



5097—**ELEGANTE ZAPATO** en fino potrillo charolado. . . . . $ **10.50**

5136—**ZAPATO** en potrillo charolado, taco Luis XV, $ 12.50. Taco cubano. . . $ **9.50**

5575—**BOTIN** para niño, en box-calf, con cordones:

N.os	25-27	28-29	30-31	32-33	34-35
Negros $	**7.—**	**7.50**	**8.—**	**8.50**	**9.—**
Color ,,	**10.50**	**11.—**	**11.50**	**12.—**	**12.50**



N.os	36-37
Negros $	**9.50**
Color ,,	**12.90**

5198—**ZAPATO** para niña, en potro charolado, tamaños 34 al 38 solamente. . . $ **9.50**

5186—**ZAPATO** en potro charolado, para niña. Números 34 al 39, $ 9.50; 32 al 33, $ 8.30; 30 y 31, $ 7.80; 28 y 29, pesos 7.30, y 26 y 27. . . . $ **6.80**



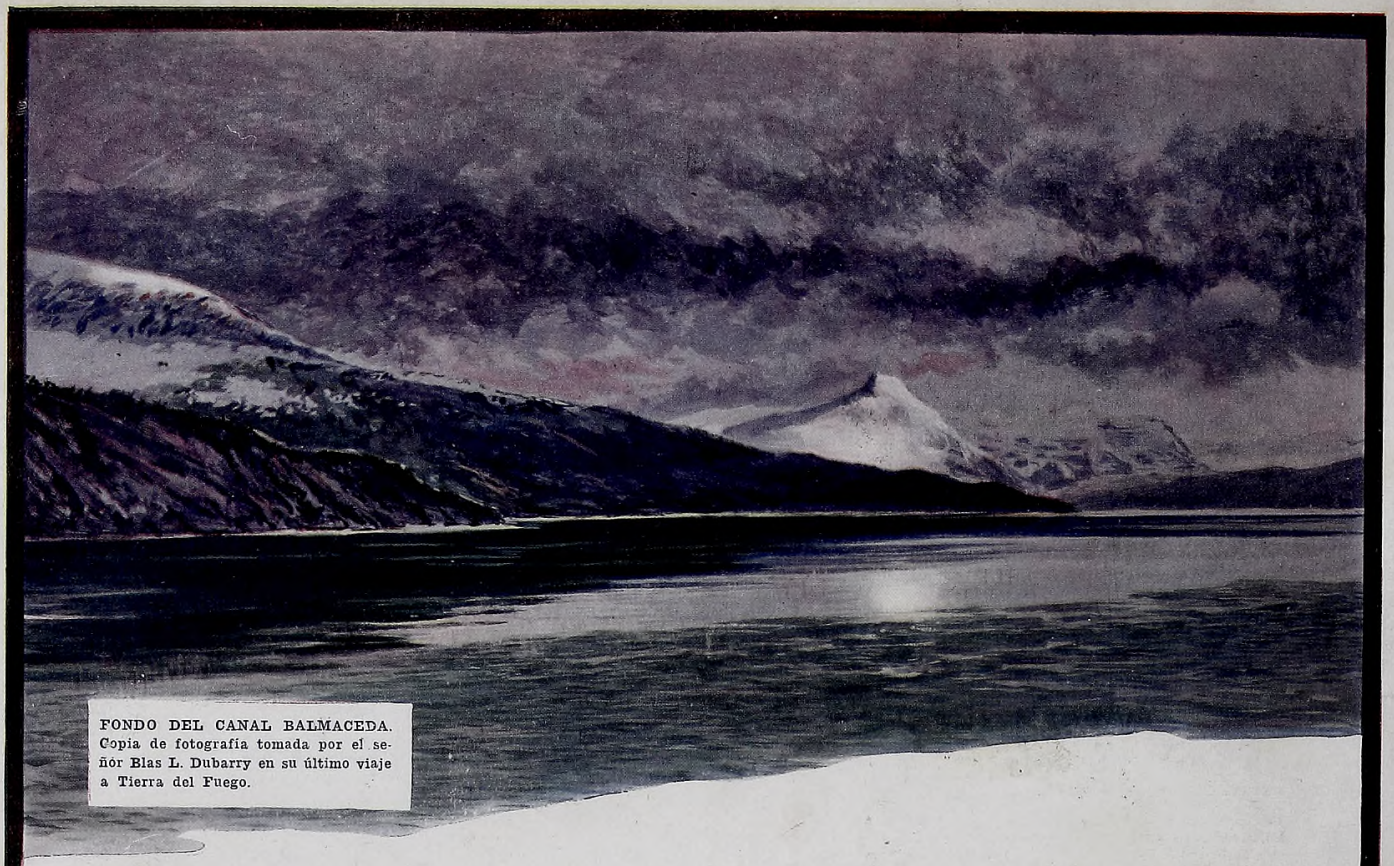
SUCURSALES EN:

ROSARIO, CÓRDOBA y TUCUMÁN

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Malpú 393, Buenos Aires : : .



FONDO DEL CANAL BALMACEDA.
Copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

LE SANCY

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores

Kendal

Duc

Nora



"LE SANCY"
SIMPLE — Frasco verde
Ideal para el baño

Frasco grande..	$	3.70
,, medio..	,,	2.20
,, cuarto..	,,	1.50
,, chico...	,,	0.45

"LE SANCY" AMBREE
Frasco blanco
Deliciosa para el tocador

Frasco grande..	$	5.70
,, medio..	,,	3.30
,, cuarto..	,,	2.—



"KENDAL"
Exquisita y suave

Frasco grande .	$	5.80
Loción.	,,	3.60

Por la devolución de los frascos vacíos se abonan los precios indicados en cada uno.



"NORA"
Extra fina

Frasco grande..	$	7.50
,, medio..	,,	4.50



"DUC"
Unica por su delicado aroma
Frasco grande . $ 5.80



Loción "LE SANCY"
De rica e inconfundible fragancia. . . $ 2.90



Polvo de Nieve LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume.
Basta por sí sólo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.
El Polvo de Nieve "LE SANCY" hace innecesario todo producto grasoso, aguas blancas y cremas.

Precio de la caja: $ 1.70

NOTA.—Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 ctvs. los frascos grandes, tamaño de un litro y 10 ctvs. los demás.

De venta en todas las buenas casas del ramo.

BLAS L. DUBARRY - 458, MEDRANO, 478 - Bs. Aires

En MONTEVIDEO: Calle Juan Carlos Gómez, 1439.